

**METODOLOGÍA
DE LA INVESTIGACIÓN:
ENFOQUES ESTADÍSTICO,
BIOGRÁFICO Y DE
CONVERSACIÓN GRUPAL**

Celina Beltrán
Alejandra Heffes
Iván Surge
Irene Laxalt
Diego Alberto Beltrán

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN:
ENFOQUES ESTADÍSTICO, BIOGRÁFICO Y DE
CONVERSACIÓN GRUPAL

Celina Beltrán
Alejandra Heffes
Iván Surge
Irene Laxalt
Diego Alberto Beltrán

Metodología de la investigación : enfoques estadístico, bibliográfico y de conversación grupal / Celina Beltrán ... [et al.]. - 1a ed . - Rosario : Diego Alberto Beltrán, 2020.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-86-4595-7

1. Metodología de la Investigación. I. Beltrán, Celina.
CDD 370.72

ISBN 978-987-86-4595-7



AUTORES

Celina Beltrán Licenciada en Estadística (Año 2000), Magister en Estadística Aplicada (Año 2004), Facultad de Ciencias Económicas y Estadística de la Universidad Nacional de Rosario (U.N.R). Es Doctora en Humanidades con mención en Lingüística por la Facultad de Humanidades y Artes. U.N.R (Año 2008) y obtuvo el Posdoctorado por la Universidad Nacional de Rosario (Año 2014). Dicta seminarios de Estadística en el Doctorado en Ciencias Agrarias y en el Doctorado en Ciencias de la Educación Cohorte extranjeros, U.N.R. Dicta materias de grado en la Facultad de Ciencias Agrarias, U.N.R.

Alejandra Heffes Licenciada y Profesora de Historia por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Doctorando en Historia por la misma Universidad. Docente del Departamento Epistemológico-Metodológico de la Facultad de Ciencias Humanas e investigadora del Instituto de Estudios Histórico-Sociales (IEHS) de dicha Facultad. Trabaja en temas orientados a la sociología histórica. Su área de investigación está vinculada a los enfoques epistemológicos-metodológicos de las ciencias sociales.

Iván Surge. Profesor en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Maestrando en Humanidades y Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Quilmes. Miembro del Núcleo de Estudios Educativos y Sociales (NEES) de la Facultad de Ciencias Humanas de esa Universidad. Docente del Departamento Epistemológico-Metodológico en dicha Facultad. Trabaja en temas referentes a jóvenes, desigualdad y acceso a la educación. Su área de investigación está vinculada a los enfoques epistemológicos-metodológicos de las ciencias sociales.

Irene Laxalt. Profesora en Ciencias de la Educación y Magister en Educación por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Docente investigadora del Núcleo de Estudios Educativos y Sociales (NEES) de la Facultad de Ciencias Humanas de esa Universidad y del Departamento Epistemológico-

Metodológico. Trabaja en temas relacionados a la enseñanza y formación en los distintos niveles del sistema educativo. Su área de investigación está vinculada a los enfoques epistemológicos-metodológicos de las ciencias sociales.

Diego Alberto Beltrán Es Doctor en Humanidades con mención en Historia por la Facultad de Humanidades y Artes. U.N.R (Año 2003) y obtuvo el Posdoctorado por la Universidad Nacional de Rosario (Año 2014). Dicta seminarios de metodología de la investigación en el Doctorado en Ciencias de la Educación Cohorte extranjeros en la Facultad de Humanidades y Artes. U.N.R. Dicta materias de grado en la Escuela de Música y en la Escuela de Bellas Artes de la Facultad de Humanidades y Artes. U.N.R y en la Facultad de Psicología del Instituto Universitario Italiano de Rosario (IUNIR).

INDICE

Capítulo I

Metodología estadística: Probando hipótesis con datos	1
0. Introducción.....	1
1. Los datos	2
1.1. Población y Muestra. Muestreo aleatorio.....	2
1.2. Datos observacionales y experimentales.....	5
1.3. Relevamientos puntuales y longitudinales	7
1.4. Variables. Clasificación.....	8
1.5. Organización de la información.....	10
1.6. Análisis Exploratorio de los Datos.	15
2. Pruebas de hipótesis estadísticas.....	16
2.1. Origen. Hipótesis Nula e Hipótesis alternativa.	17
2.2. Tipos de Errores.....	18
2.3. Intervalos de confianza.....	19
2.4. Probabilidad asociada. Valor P y tamaño del efecto.	19
2.5. Diferencias, contradicciones y críticas.....	20
3. Elección de la técnica estadística.	30
4. Bibliografía	33

Capítulo II

El enfoque biográfico en perspectiva relacional: más allá de las antinomias entre individuo y estructura.....	34
0. Introducción.....	34
1. Lo biográfico como espacio de articulación interdisciplinar	36
2. La indagación biográfica como enfoque.....	47
3. El objetivismo y el subjetivismo en los enfoques biográficos	49

4. El enfoque biográfico más allá de las antinomias	57
5. El enfoque en perspectiva sociológica relacional: los aportes de Elias para pensar lo biográfico.....	62
6. Breve digresión: la necesaria redefinición de los términos de la relación sujeto-objeto en enfoques biográficos	67
7. Palabras finales	73
8. Bibliografía	76

Capítulo III

Epistemología del estudio de la conversación grupal: algoritmo emocional, indeterminación en la medición, cliché y discurso social.....	80
0. Introducción	80
1. El Focus Group: algoritmo e indeterminación	82
2. Comprensión científica como comprensión matemática.....	91
3. Liberación instintual y desublimación represiva.....	95
4. Posverdad, indeterminación y principio de complementariedad	100
5. Discurso Social y su fragmentación en clichés.....	110
5.1. El caso Eichmann y el Lenguaje – cliché.....	113
5.2. Los clichés de Eichmann.....	116
5.4. COMITATUS vecinal y lenguaje cliché.....	118
6. A manera de conclusión y posterior reapertura	121
7. Bibliografía	127

CAPÍTULO I

Metodología estadística: Probando hipótesis con datos

Celina Beltrán

0. Introducción.

La estadística claramente es el común denominador en las investigaciones que involucran el análisis de datos para probar una hipótesis de investigación. El incremento en el uso de la estadística en las investigaciones ha sido evidente en las últimas décadas, constituyéndose en una herramienta fundamental en las predicciones y toma de decisiones a partir de la observación de un conjunto de datos. Si bien este surgimiento se vincula directamente con el crecimiento de la informática, es claro que en gran medida también se debe a la necesidad de los investigadores de adquirir nuevos procedimientos de análisis de datos que respondan a sus objetivos, independientemente del área disciplinar en la que se desenvuelva. No obstante, el crecimiento informático ha contribuido a este hecho debido a la aparición de software de aplicación estadística de fácil acceso y formato amigable para el investigador que desee llevar a cabo sus propios análisis (Beltrán, 2009). Sin embargo, para poder conducir dicho análisis, es requisito imprescindible que el investigador tenga ciertos conocimientos básicos sobre estadística para no llegar a conclusiones equivocadas.

De todas las definiciones que se le ha brindado a la ESTADÍSTICA la más completa establece que es una ciencia que tiene por objetivo realizar inferencias basadas en datos, para lo cual proporciona técnicas de *recolección*, *resumen* y *presentación* de éstos como así también permite cuantificar el error cometido en dicho proceso de *inferencia*.

... "La estadística estudia los métodos científicos para recoger, organizar, resumir y analizar datos, así como para sacar conclusiones válidas y tomar decisiones razonables basadas en tal análisis" ... (Spiegel, M.R.; Stephens, L.J. 2009. p. 1)

Algunos de estos interrogantes se intentarán responder en este capítulo.

- **¿Qué características debo observar en los *DATOS*?**
- **¿Quién debe llevar a cabo el *ANÁLISIS ESTADÍSTICO* de los datos?**
- **¿En qué consiste la toma de decisiones utilizando *PRUEBAS DE HIPÓTESIS ESTADÍSTICAS*?**
- **¿Cuáles son los *ERRORES* más frecuentes en la *INTERPRETACIÓN* de los resultados de las pruebas de hipótesis estadísticas?**

Este capítulo reformula algunos de los conceptos presentados en Beltrán (2012) y Beltrán-Barbona (2016). Está dirigido a quienes se inician en las investigaciones que involucran datos mediante los cuales se pretende demostrar la veracidad de una hipótesis. Contempla desde la construcción de la base de datos, la caracterización de los mismos, la definición de las variables, hasta la elección de la técnica adecuada. Si bien se presentan algunos ejemplos para visibilizar el aporte de la metodología estadística en la comprobación de hipótesis, se guarda un lugar importante a los cuidados a la hora de interpretar los resultados para evitar conclusiones desacertadas.

1. Los datos

1.1. *Población y Muestra. Muestreo aleatorio.*

Un aspecto fundamental en estadística es llegar a conclusiones sobre un grupo “grande” de datos (*población*) habiendo observado y analizado sólo una parte de dicho grupo (*muestra*). Las técnicas diseñadas para tal fin se encuentran dentro de la Estadística Inferencial.

“Se llama población a todo el grupo de unidades muestrales (generalmente son individuos) que interesa estudiar con el fin de responder una pregunta de investigación. Las poblaciones, sin embargo, pueden ser difíciles de definir. En un buen estudio, los investigadores deben definir la población con toda claridad” (Kelmansky, 2009 p. 26).

Estas unidades muestrales son de diversa índole según la investigación que la requiera. Por ejemplo, en un estudio sobre hipertensión arterial en una institución de la salud, la unidad podría ser el paciente o individuo mientras que en un ensayo agronómico podría definirse la unidad como una parcela de terreno.

Un grupo de unidades conformarán la muestra y sobre éstas se van a estudiar una o más características denominadas *variables*. Los *parámetros* son medidas asociadas a estas variables calculadas sobre toda la población y las *estadísticas* son aquellas medidas calculadas sobre una muestra. Dado que un parámetro sólo se obtiene al observar la totalidad de la población, es un valor fijo mientras que una estadística es un valor que varía de una muestra a otra, por lo tanto, las estadísticas o estimadores son variables aleatorias.

La recolección de los datos es la primera etapa del trabajo estadístico. Puesto que los datos serán utilizados para responder los interrogantes de la investigación y probar hipótesis estadísticas asociadas a las de investigación, definir las estrategias de muestreo constituye una cuestión primordial.

Se va a concluir sobre la población observando la muestra, por lo tanto, se buscará que ésta sea lo más parecida posible a la población para llegar a conclusiones acertadas o válidas. Es frecuente observar que se le exige a la muestra que sea “representativa” de la población de la cual fue extraída. Sin embargo, esa representatividad buscada, siempre es respecto a alguna característica de la población que se está estudiando y si es una característica que no se conoce (y por eso es objeto de estudio) poco se podrá decir acerca de la representatividad de la muestra, ya que si se supiera como debe ser la muestra para parecerse a la población ya no existiría incertidumbre y dejaría de ser necesario el muestreo de la misma. Sin embargo, en ciertas situaciones es posible asegurarnos que la muestra sea representativa de la población respecto a otra(s) variable(s) cuyos valores poblacionales sí se conocen (por ejemplo, de un censo demográfico) y se sospechan relacionadas con la variable de interés en la investigación. En este punto es importante aclarar que la representatividad no se refiere al tamaño de la muestra en relación al de la población. El tamaño requerido para una muestra, que no se abordará en esta ocasión, no se relaciona con el de la

población sino con la variabilidad de la misma. Si tengo una población en la cual todas las unidades son muy parecidas, “para muestra basta un botón” dice el dicho y por lo tanto una pequeña muestra sería suficiente para observar las características relevantes de la población. Por el contrario, una población con mucha diversidad o variabilidad entre sus unidades requerirá una muestra de mayor tamaño para “recolectar” con éxito cada rasgo existente en ella.

Entonces, ¿cómo se debe elegir a las unidades que pertenecerán a la muestra? ¿Qué significa una muestra aleatoria? ¿En qué consisten los distintos tipos de muestreos?

El procedimiento por el cual se obtiene la muestra se denomina *método de muestreo*. Cuando un método de muestreo asigna a cada unidad de la población una probabilidad de pertenecer a la muestra, se denomina muestreo aleatorio o probabilístico. Una muestra aleatoria permite realizar inferencias confiables sobre la población de la que se ha seleccionado debido a que se puede estimar la magnitud del error. Las distintas maneras de asignar una probabilidad a cada unidad de la población dan origen a los distintos métodos de muestreo.

Entre los métodos de muestreo más utilizados, se describen brevemente los siguientes:

- Muestreo aleatorio simple: en este tipo de muestreo cada muestra de tamaño n extraída de la población tiene la misma probabilidad de ser seleccionada.
- Muestreo estratificado: la población se divide en estratos o subgrupos mutuamente excluyentes y se selecciona una muestra aleatoria simple de cada uno de ellos para conformar la muestra total. Este tipo de muestreo es más eficiente cuando existe homogeneidad dentro de los estratos y heterogeneidad entre ellos.
- Muestreo Sistemático: en este tipo de muestreo, para seleccionar una muestra aleatoria de tamaño $n=N/k$, siendo N el tamaño de la población, se ordenan las unidades de muestreo y se selecciona al azar una unidad entre las primeras k unidades. Esta unidad es la primera que se incluye en

la muestra y a partir de ella se va seleccionando cada k-ésima unidad hasta obtener el tamaño de muestra estipulado.

- Muestreo de conglomerados: en este caso las unidades de la población son agrupadas en clusters o conglomerados que son seleccionados aleatoriamente y se conforma la muestra con todas las unidades de cada uno de los conglomerados seleccionados. En oposición al muestreo estratificado, este método es beneficioso cuando existe heterogeneidad dentro de los conglomerados.
- Muestreo en más de una etapa: consiste en varias etapas de muestreo y cada una de ellas puede corresponder a alguno de los métodos presentados precedentemente.

En muchas situaciones los datos no provienen de un muestreo aleatorio, sin embargo, desde mi punto de vista, pueden ser analizados estadísticamente y pretender sacar conclusiones sobre la población de la cual provienen. No obstante, se deben tener en cuenta las limitaciones de nuestros datos al trabajar con una muestra no aleatoria y referir nuestras conclusiones a una población hipotética de similares características que el conjunto de datos en estudio.

1.2. *Datos observacionales y experimentales*

Los datos observacionales, como su nombre lo indica, provienen de estudios observacionales en los cuales se registran las características de las unidades sin realizar una intervención o influir sobre dichas mediciones.

Por el contrario, en los estudios experimentales, el investigador impone cierto control y generalmente realiza una asignación aleatoria de las unidades que conformarán los grupos a comparar. En estos casos los datos obtenidos se denominan experimentales. “Un experimento puede definirse como una prueba o series de pruebas en las que se hacen cambios deliberados en las variables de entrada de un proceso o sistema para observar e identificar las razones de los cambios que pudieran observarse en la respuesta de salida” (Montgomery, 2004, p.1).

Un ejemplo muy utilizado para referirse a un estudio observacional es la evaluación del tabaquismo como factor de riesgo del cáncer de pulmón. Se selecciona un grupo de personas y se determina quiénes de ellos son tabaquistas y quiénes no. Luego se hace un seguimiento a lo largo del tiempo y se registran los casos de cáncer de pulmón en cada grupo. Así planteado es un estudio observacional. Si, por el contrario, se selecciona un grupo de personas que nunca fumó y se divide aleatoriamente en dos grupos y uno de estos grupos es obligado a fumar sistemáticamente una cantidad determinada de cigarrillos diarios y luego se realiza el mismo seguimiento hasta que presentan la patología, se está en presencia de un estudio experimental (aunque es evidente la imposibilidad de llevarlo a la práctica, pues además de otros inconvenientes está el aspecto ético).

Los datos observacionales presentan la desventaja de que la observación rigurosa suele estar afectada por muchas variables o factores que no permiten determinar el verdadero efecto de un determinado factor en estudio. A esas variables se las denomina variables de confusión. Una manera de solucionar esta participación de las variables de confusión es controlar, esto es, medir todas aquellas variables o factores que de alguna manera se piensan asociados con el evento en estudio.

No obstante, sólo se pueden controlar las variables que se conocen como relacionadas, mientras que otras que se ignoran van a permanecer ocultas y quizás modificando las relaciones entre las variables que estamos estudiando. ¿Cómo se soluciona? La solución es la ejecución de diseños de experimentos con asignación aleatoria de las unidades experimentales, ya que, implementando un adecuado proceso de aleatorización, éste se encarga de que todas las variables de confusión se distribuyan de manera similar en todos los grupos en estudio. La aleatorización no elimina el efecto de la variable de confusión, sino que hace que su efecto esté presente de la misma manera en cada grupo, pretendiendo que estos grupos a comparar y evaluar sólo difieran en la característica que se estudia y sean homogéneos respecto a las restantes variables.

Asimismo, los experimentos diseñados también presentan limitaciones. Una limitación son los costos, cuanto más complejo es el diseño del experimento, mayor es el costo y

mayor será el requerimiento de personal y recursos técnicos para ejecutarlo. Asimismo, cuando existen eventos raros y difíciles de hallar en la población, se debe contar con un tamaño de muestra suficientemente grande para lograr estimaciones consistentes. Por otro lado, quizás más frecuente en biología y medicina, también hay limitaciones éticas en aquellos casos en los cuales se somete a un individuo a un determinado factor y se le impide recibir un tratamiento que ya se ha demostrado que es beneficioso.

Un mismo problema, dos alternativas: observacional y experimental. Supóngase un estudio para evaluar si un suplemento deportivo con proteína y un adicional de hierro mejora el rendimiento en atletas fondistas.

Diseño A (Estudio Observacional): Se selecciona un grupo de atletas que consumen suplemento de proteínas con hierro y otro grupo de atletas que consumen un suplemento de proteínas, pero sin hierro. Se evalúan los atletas mediante un test para la determinación del consumo de oxígeno máximo (VO_{2max}) que mide el volumen de oxígeno durante el ejercicio hasta que deja de incrementarse.

Diseño B (Estudio Experimental): Se selecciona un grupo de atletas que no consumen suplementos deportivos. El mismo es dividido aleatoriamente en dos grupos, a uno se le asigna tomar el suplemento de proteína con hierro y al segundo el mismo suplemento, pero sin hierro, sin que ninguno de ellos tenga conocimiento del suplemento que se le fue señalado. Luego de un determinado período se evalúa el VO_{2max} en ambos grupos.

¿Por qué es preferible el caso B? En ese caso es de esperar que, si existen variables de confusión que pueden afectar el resultado del test, éstas se distribuyan de manera balanceada u homogénea en ambos grupos definidos por el tipo de suplemento.

1.3. Relevamientos puntuales y longitudinales

Los relevamientos de los datos pueden clasificarse en puntuales y longitudinales. Los primeros se caracterizan porque los datos se refieren a un mismo momento del tiempo. Se denominan también “*de corte transversal*” precisamente porque los datos

se obtienen mediante un *corte* en el eje del tiempo. En este tipo de datos se supone que los valores de una variable entre los distintos elementos que conforman la muestra son independientes.

En los relevamientos longitudinales los datos corresponden a observaciones de una o varias variables a intervalos de tiempo. La característica principal en este tipo de datos, y que debe considerarse al momento de elegir la técnica estadística para su análisis, es que no es adecuado asumir o suponer que los valores de una variable, medida sobre una misma unidad experimental, en distintos momentos de tiempo son independientes.

Supóngase un estudio clínico en el cual se evalúa un tratamiento para erradicar una enfermedad. Este tratamiento se aplica durante diferentes períodos de tiempo: 3 meses, 9 meses y 12 meses, y se pretende comparar la efectividad del mismo en estas tres instancias. Una alternativa sería seleccionar una muestra de pacientes enfermos, aplicarles el tratamiento durante un año y registrar la situación de la enfermedad a los 3 meses, a los 9 meses y al final del período. En este caso el estudio sería longitudinal ya que a cada unidad experimental (paciente) se lo mide en tres ocasiones.

Supóngase ahora que, en lugar de medir a cada paciente en tres momentos distintos, se seleccionan 3 muestras de pacientes con características similares y a cada muestra se le asigna al azar una de las tres duraciones del tratamiento en estudio. En este caso, así planteado, se tiene un estudio puntual ya que se mide una única vez a cada unidad experimental y por lo tanto las observaciones son independientes.

Este aspecto es importante tenerlo en cuenta porque definirá de alguna manera la metodología estadística a utilizar.

1.4. Variables. Clasificación

Las características que se miden o registran en cada una de las unidades en estudio toman distintos valores en las unidades sobre las cuales se realiza dicha medición, esto es, son VARIABLES. Las mismas pueden clasificarse de la siguiente manera:

- Cualitativas: Son aquellas que clasifican a las unidades en categorías. Éstas pueden ser nominales u ordinales.

En las cualitativas nominales las categorías no presentan un determinado orden, son ejemplos de este tipo de variables: sexo, lengua materna, tipo de escuela, categoría morfosintáctica, etc.

En las cualitativas ordinales las categorías presentan un orden natural, por ejemplo, Severidad de una enfermedad (Leve/Moderada/Severa), nivel de instrucción alcanzado (primario incompleto/primario completo/secundario incompleto/.../universitario completo), etc.

En algunos casos a las observaciones cualitativas se les puede asignar un número, por ejemplo: sexo masculino=1 y sexo femenino=2 sin que eso signifique un orden entre las categorías, a diferencia de la codificación de 1 a 3 en el ejemplo de la variable severidad de una enfermedad (Leve=1, Moderada=2, Severa=3).

- Cuantitativas o numéricas: Son aquellas cuyos valores provienen de mediciones o conteos. Ellas se clasifican en continuas y discretas.

Variables cuantitativas discretas: Son aquellas tales que la unidad de medida no es divisible, es decir la unidad de medida se debe definir sólo en términos de números enteros. De esta manera, una variable discreta sólo puede tomar un conjunto finito o infinito numerable de valores.

Son variables cuantitativas discretas: número de hijos por familia, número de verbos por texto, etc.

Variables cuantitativas continuas: Son aquellas que pueden asumir cualquier valor dentro de intervalo de números reales.

Las medidas de peso, altura, temperatura, etc. representan variables continuas. Dentro de las investigaciones algunas variables continuas podrían ser porcentajes o proporciones. Algunas técnicas estadísticas dan como resultado de su aplicación algún índice calculado sobre las variables originales (por ejemplo, Análisis de Componentes

Principales) y estos nuevos índices son variables continuas que resumen información original y pueden utilizarse en posteriores estudios.

Una variable cuantitativa puede ser transformada en una categórica ordinal definiendo puntos de corte. Por ejemplo, la variable EDAD puede trabajarse como una variable ordinal con 3 categorías: 0-15 (de 0 a 15 años) 16-45 (de 16 a 45 años) y 46-+ (46 y más años). Es importante remarcar que, si se registra la variable como cuantitativa, luego puede ser transformada a una variable categórica, pero si se registra en forma categórica no es posible volver al dato exacto de la edad sin recurrir a la unidad experimental nuevamente. Esto sugiere medir las variables de la manera más desagregada posible para tener mayor información.

En muchas ocasiones la tarea del análisis estadístico queda casi totalmente en manos de los propios investigadores, expertos en el área en la que se esté trabajando, dejando sólo a cargo del estadístico algunas pocas cuestiones o consultas específicas. Esto, claramente evidencia el desconocimiento de la importancia de la metodología estadística en las etapas de recolección de datos y en la definición de las variables a medir sobre las unidades, aspectos fundamentales asociados a la determinación de las técnicas de análisis posteriores.

1.5. Organización de la información

La materia prima de la cual se nutre todo análisis estadístico son los datos. El *dato* se define como una representación simbólica de un atributo o variable de una entidad (o unidad experimental). Al conjunto de datos pertenecientes a un mismo contexto, es decir, que provienen de un estudio observacional o experimental se lo denomina *Base de Datos*. Finalmente, la *información* se obtiene mediante la organización, procesamiento y análisis dicha base.

Los datos se organizan en una matriz que se define como un conjunto de números ordenados en filas y columnas (Cuadras, 2014). Una matriz de dimensión $n \times p$ se refiere a una matriz de n filas y p columnas. Considérese un experimento en el que se obtiene la información correspondiente a p variables medidas sobre n unidades experimentales. Se usará la notación x_{ij} para indicar el valor de la variable j en el

individuo i. Por lo tanto, las n mediciones de las p variables pueden disponerse de la siguiente manera:

	variable 1	variable 2	...	variable j	...	variable p
unidad 1	x_{11}	x_{12}	...	x_{1j}	...	x_{1p}
unidad 2	x_{21}	x_{22}	...	x_{2j}	...	x_{2p}
⋮	⋮	⋮		⋮		⋮
unidad i	x_{i1}	x_{i2}	...	x_{ij}	...	x_{ip}
⋮	⋮	⋮		⋮		⋮
unidad n	x_{n1}	x_{n2}	...	x_{nj}	...	x_{np}

es decir, en una matriz rectangular, \mathbf{X} , de dimensión $n \times p$ (n filas y p columnas)

$$\mathbf{X} = \begin{bmatrix} x_{11} & x_{12} & \dots & x_{1j} & \dots & x_{1p} \\ x_{21} & x_{22} & \dots & x_{2j} & \dots & x_{2p} \\ x_{31} & x_{32} & \dots & x_{3j} & \dots & x_{3p} \\ \vdots & \vdots & & \vdots & & \vdots \\ x_{i1} & x_{i2} & \dots & x_{ij} & \dots & x_{ip} \\ \vdots & \vdots & & \vdots & & \vdots \\ x_{n1} & x_{n2} & \dots & x_{nj} & \dots & x_{np} \end{bmatrix}$$

Esta forma de organizar la información es la requerida por la mayoría de los programas que se ocupan del análisis estadístico de los datos. Cabe destacar que la forma de disponer matricialmente los datos es la que se corresponde con una planilla de cálculo.

Como se detalla en Beltrán-Barbona 2016, en el momento de diseñar y cargar los datos en la base es importante tener en cuenta algunas recomendaciones:

- ✓ Una variable cuantitativa puede ser transformada en una categórica o cualitativa definiendo puntos de corte.
- ✓ Como se indicó anteriormente, recordar que, si se registra la variable como cuantitativa, luego puede ser transformada a una variable categórica, en cambio si se registra en forma categórica no es posible volver al dato exacto sin recurrir a la unidad experimental nuevamente.
- ✓ Respetar el formato de fechas, es decir, definir en qué formato se van a registrar las variables cuyos valores sean fechas y respetar ese formato para todas las observaciones, por ejemplo, dd/mm/aa, dd/mm/aaaa, etc

- ✓ Para datos longitudinales registrar todos los valores en cada fila por más que sea redundante en alguna columna.
- ✓ Hacer un listado de las variables con su nombre, clasificación, categorías detalladas (en el caso de cualitativas) o rango de valores posibles (en el caso de cuantitativas).
- ✓ Considerar una columna identificando la unidad experimental en la matriz de datos. Este es un detalle importante y útil ya que hay situaciones en las que se debe “volver” a la unidad experimental de la cual provino el registro para chequearlo y revisarlo y si no se registró o identificó a la unidad experimental esta tarea es casi imposible de llevar a cabo en muestras numerosas.

Ejemplo 1:

Este ejemplo proviene de una investigación realizada por la Dra. Zulema Solana, quien fuera Profesora Titular de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad nacional de Rosario. Sólo se utiliza en este trabajo una parte de la información relevada.

Las estructuras del tipo

“El hombre se hizo alcanzar el diario”

es una estructura causativa con sujeto indeterminado que es de adquisición tardía. Se consideran tardías las estructuras que los niños adquieren después de los siete años. En este caso, según Hurtado (1984) no la adquieren hasta los 11 o 12 años.

Por lo tanto, si preguntamos ¿quién alcanza el diario al hombre?, los niños de menos de 10 años no podrán dar la respuesta esperada.

Se tomaron dos muestras aleatorias de 45 niños cada una. Una muestra compuesta por niños entre 8 y 9 años y una segunda muestra conformada por niños de edades entre 11 y 12 años, las muestras se dispusieron en dos aulas donde se escribió en el pizarrón la oración enunciada. A cada niño se le entregó impresa la pregunta

¿Quién alcanza el diario al hombre?

y se le indicó que respondiera la misma en forma escrita, registrando en cada caso si comprendió o no la estructura causativa escrita en el pizarrón. Para cada niño se registra Sí/No según el resultado favorable o no de su respuesta¹. La unidad experimental es el alumno y las variables relevadas en la base que se adjunta en imagen de la Figura 2.7 son:

ALUMNO: Identificación del alumno

EDAD: Variable cuantitativa

SEXO: Variable cualitativa

RESPUESTA: Variable cualitativa

	A	B	C	D
1	ALUMNO	EDAD	SEXO	RESPUESTA
2	1	12	F	CORRECTA
3	2	11	M	CORRECTA
4	3	8	F	INCORRECTA
5	4	8	M	INCORRECTA
6	5	9	M	CORRECTA

Figura 1: Esquema de planilla de datos del ejemplo 1.

Ejemplo 2:

Un equipo de atletismo con Especialización en Fondistas pretende evaluar el desempeño de sus atletas luego de someterlos a un programa de entrenamiento de 8 meses. El objetivo de este análisis es determinar si se obtiene una mejora significativa en los atletas, luego del trabajo programado en dicho período.

El entrenamiento en evaluación se dividió en tres períodos (Pretemporada-Especialización-Competitivo) donde se buscó mejorar en cada uno las cualidades orgánicas y motoras de los atletas.

Se trabajó con 10 atletas² entre 15 y 18 años que poseían un entrenamiento previo básico general de 3 meses.

Se programó un trabajo de 8 meses conteniendo 184 sesiones de entrenamiento divididos de la siguiente manera:

¹ Una respuesta correcta sería aquella que indique que “no se sabe quién se lo alcanza”, “otra persona se lo alcanza”, “alguien se lo alcanza”...

² Datos simulados

64: ENTRENAMIENTO DE PRETEMPORADA

72: ENTRENAMIENTO ESPECIFICO

48: ENTRENAMIENTO COMPETITIVO

Si bien es de esperar perder el 10% de las sesiones de entrenamiento por distintos factores, se llevó un control de la cantidad de sesiones por atleta debido a que la continuidad en el entrenamiento es fundamental para lograr una evolución satisfactoria.

La unidad experimental es el atleta y las variables relevadas en este estudio son todas cuantitativas a excepción del sexo del atleta:

Atleta: identificación del atleta

Edad al ingreso al programa de entrenamiento (Cuantitativa)

Sexo (cualitativa)

Test inicial de 3000m (tiempo T_0) (cuantitativa)

Test de 3000m durante el período de pretemporada (tiempo T_1) (cuantitativa)

Test de 3000m durante el período específico (tiempo T_2) (cuantitativa)

Test de 3000m durante el período competitivo (tiempo T_3) (cuantitativa)

El esquema de la base de datos puede definirse de dos maneras dependiendo de la metodología estadística que se aplicará y el programa computacional a utilizar.

Caso 1: Se considera cada variable referida al tiempo utilizado en el test de 3000m como una variable distinta. (Enfoque Multivariado, Figura 2.a)

	A	B	C	D	E	F	G	H
1	ATLETA	SEXO	EDAD	To(en seg)	T1(en seg)	T2(en seg)	T3(en seg)	
2	1	M	15	680	648	630	620	
3	2	M	16	686	636	615	614	
4	3	M	16	668	632	598	601	
5	4	M	16	654	624	596	593	
6	5	M	17	650	625	603	602	
7	6	F	18	750	718	698	684	
8	7	F	15	746	714	706	692	
9	8	F	16	758	722	704	686	
10	9	F	17	730	708	688	678	
11	10	F	17	766	716	705	685	
12								

Figura 32.a.: Esquema de planilla de datos del ejemplo 3. Enfoque Multivariado.

Caso 2: Se considera una única variable tiempo utilizado en el test de 3000m pero se adiciona una variable indicando el momento en que fue registrado. (Enfoque Longitudinal. Figura 2.b)

	A	B	C	D	E	F
1	ATLETA	SEXO	EDAD	MOMENTO	T(en seg)	
2	1	M	15	0	680	
3	1	M	15	1	648	
4	1	M	15	2	630	
5	1	M	15	3	620	
6	2	M	16	0	686	
7	2	M	16	1	636	
8	2	M	16	2	615	
9	2	M	16	3	614	
10	3	M	16	0	668	
11	3	M	16	1	632	
12	3	M	16	2	598	
13	3	M	16	3	601	
14	4	M	16	0	654	
15	4	M	16	1	624	

Figura 2.b.: Esquema de planilla de datos del ejemplo 3. Enfoque longitudinal.

1.6. Análisis Exploratorio de los Datos.

Un análisis exploratorio es la estrategia adecuada a realizar luego de organizar la información en una base de datos. Este análisis se lleva a cabo mediante la utilización de técnicas descriptivas que permiten estudiar el comportamiento de las variables, sin asumir un modelo específico, y que permitan identificar las evidencias de los datos. Estas técnicas se utilizan para inspeccionar, entre otras cosas:

- ✓ Presencia de valores extremos, es decir observaciones que toman valores muy altos o muy bajos dentro del campo de variación de las variables.
- ✓ Inconsistencias en las variables.
- ✓ Datos faltantes.
- ✓ Estructura de la matriz de correlaciones o de variancias y covariancias entre las variables.
- ✓ Comportamiento distribucional de los datos.
- ✓ Agrupamiento de las unidades.
- ✓ Identificación de factores latentes que explican la correlación de las variables.

El análisis exploratorio también se utiliza para generar nuevas hipótesis de interés a probar posteriormente mediante un análisis inferencial.

En primer lugar, conviene realizar un análisis univariado, es decir, examinar cada una de las variables por separado para luego continuar con un análisis de las variables en forma conjunta. La inspección se puede llevar a cabo en forma gráfica, tablas y/o calculando medidas descriptivas para el caso de variables cuantitativas. Estas medidas consisten en valores que sirven para describir un conjunto de datos.

Existen dos tipos de medidas descriptivas, las denominadas de posición y las de dispersión. Las medidas de posición proveen información acerca de la posición de la distribución en el eje de valores de la variable. En cuanto a las medidas de dispersión, éstas se refieren a la forma en la cual los valores se encuentran dispersos o distribuidos alrededor de las medidas de posición. Es decir, miden la distribución de las observaciones alrededor de las medidas de posición.

Si bien pueden calcularse todas las medidas descriptivas para cada variable esto no implica que la totalidad de ellas van a brindar información útil, algunas hasta pueden resultar engañosas a la hora de su interpretación.

Una vez realizado el análisis exploratorio de los datos, se puede utilizar la información captada por éste para tener una idea de qué métodos serán los más adecuados para aplicar en el análisis inferencial. También, como se ya se enunció anteriormente, del análisis exploratorio pueden surgir nuevas hipótesis de interés que serán evaluadas en el posterior análisis inferencial.

2. Pruebas de hipótesis estadísticas

El propósito de un estudio estadístico generalmente es extraer conclusiones sobre alguna variable de interés de una determinada población que está en estudio. Dado que la población en general no se puede observar en forma exhaustiva (la población puede ser muy grande o infinita o bien la observación de la población puede implicar la destrucción de sus elementos por lo cual tampoco es posible observarla en forma

completa), es necesario utilizar una muestra mediante la cual se obtendrán las conclusiones referidas a la población.

La inferencia estadística se refiere al conjunto de métodos que pretenden sacar conclusiones sobre una población mediante la observación de una muestra aleatoria extraída de la misma (Giubileo, et al. 2005). Estas conclusiones pueden referirse a obtener aproximaciones de valores poblacionales o bien determinar si es factible que el parámetro desconocido pueda asumirse igual a un valor teórico predeterminado (Spiegel y Stephens, 2009). En el primer caso se refiere a la estimación de parámetros y el segundo caso a pruebas de hipótesis estadísticas.

Entonces se hace indispensable aclarar cuáles son las hipótesis estadísticas y cuáles las de investigación. No hay que confundir estos dos conceptos. Las hipótesis de investigación generalmente son de carácter científico y dan de alguna manera la respuesta a la pregunta de investigación. Por otro lado, las hipótesis estadísticas son aquellas hipótesis de trabajo que se determinan para probar, mediante la utilización de datos, la validez de las hipótesis de investigación. Las mismas pueden referirse por ejemplo a uno o varios parámetros poblacionales o bien a distribuciones de variables.

2.1. Origen. Hipótesis Nula e Hipótesis alternativa.

El origen de los test de hipótesis se remonta con Fisher (1922) y Neyman-Pearson (1933).

Fisher desarrolló un procedimiento llamado “Pruebas de significación” que consistía en plantear una hipótesis (hipótesis nula “ H_0 ”, creencia convencional o status quo sobre una población) y recabar información o evidencia en los datos a favor o en contra de la misma. En este procedimiento, se obtiene un “valor P” que nos informa la probabilidad de obtener datos como los nuestros o más extremos en contradicción con la hipótesis, asumiendo que ésta es cierta. Puede percibirse este proceder como una demostración por el absurdo, esto es, asumo que la hipótesis nula es cierta y se calcula la probabilidad de los datos hallados o más extremos. Si esta probabilidad es pequeña puede estar ocurriendo una de dos situaciones: o bien por azar ocurrió algo poco probable y obtuve estos datos en mi experimentación o lo que sucede es que los datos

proviene de una situación en la que la hipótesis nula no se verifica. En otras palabras, el valor P representa la solidez de la evidencia en contra de la hipótesis nula. Algo que no se considera frecuentemente es que, puesto que el valor P proviene de la muestra obtenida, dicho valor es aleatorio. Otra cuestión a remarcar es que Fisher no se ocupó de plantear una hipótesis alternativa y por lo tanto evitó definir la dirección “más extrema” para los datos.

En contrapartida, Neyman y Pearson desarrollaron otro procedimiento al que llamaron “Pruebas de hipótesis” en el que plantearon, además de la hipótesis nula (H_0), una hipótesis alternativa (H_1 , aquella que representa la dirección a seguir en caso de que sea rechazada la hipótesis nula). De esta manera al tomar una decisión sobre estas hipótesis se pueden cometer errores.

2.2. Tipos de Errores

Así definidas las dos hipótesis que entran en competencia, según el enfoque de Neyman-pearson, quedan determinados dos tipos de errores que pueden cometerse al tomar una decisión. Basados en la evidencia que muestran los datos se decide si la hipótesis nula se rechaza, o si no alcanza la evidencia de los datos para descartarla. Por lo tanto, al tomar esta decisión puede ser que cometamos dos tipos de errores:

- Error de tipo I, (E I): consiste en rechazar H_0 siendo esta correcta. La probabilidad de cometer (E I) se denomina Nivel de significación del test y se lo denota con α , $P(E I) = \alpha$. Este valor es la probabilidad de que la técnica de inferencia estadística indique que la hipótesis nula es falsa cuando en realidad es cierta, esto es, encontrar significación estadística cuando en realidad no existe (Falso positivo).
- Error de tipo II, (E II): consiste en no rechazar la H_0 siendo ella falsa. A la probabilidad de cometer un (E II) se lo denota con β , $P(E II) = \beta$. Este valor es la probabilidad de que la técnica de inferencia estadística indique que la hipótesis nula es cierta cuando en realidad es falsa, esto es, no encontrar significación estadística cuando en realidad existe (Falso negativo).

Se puede demostrar que es imposible minimizar ambas tasas de error simultáneamente y por lo tanto el procedimiento definido por Neyman y Pearson encuentra las pruebas que minimizan la probabilidad de error de tipo II para una probabilidad de error de tipo I especificada previamente.

2.3. Intervalos de confianza.

Dentro de las “pruebas de Hipótesis”, Neyman y Pearson introdujeron el concepto de los Intervalos de Confianza. Éstos constituyen una forma de estimación en la que se determinan dos valores que conforman un intervalo dentro del cual se espera esté el verdadero parámetro con cierto grado de seguridad o confianza. Puesto que estos extremos son funciones de los datos muestrales, son también variables aleatorias.

Si bien hay una relación entre el intervalo de confianza y la prueba de hipótesis, se debe dejar en claro que no es lo mismo. Claro está que, por ejemplo, un intervalo del 95% para la media poblacional presenta aquellos valores que se podrían postular en la hipótesis nula y nos conducirían a un no rechazo de la misma con una probabilidad de error de tipo I del 5%, sin embargo, no son procedimientos equivalentes desde el punto de vista metodológico. Un intervalo de confianza es una estimación y como tal nos informa el valor estimado del parámetro desconocido, pero también evidencia en su amplitud la magnitud del efecto hallado ya que se relaciona con la variabilidad de las estimaciones y el error. Cuanto más estrecha sea la amplitud del intervalo mayor fuerza tendrá la decisión.

2.4. Probabilidad asociada. Valor P y tamaño del efecto.

Según lo planteado en el procedimiento de Fisher, el valor de P es la probabilidad de encontrar un resultado igual al hallado o más extremo, asumiendo que la hipótesis nula es cierta. Sin embargo, nada puede decirse sobre la veracidad de dicha hipótesis nula, aunque se decide la falsedad de la misma cuando este valor P es menor que un valor de probabilidad arbitrario que debe ser definido por el investigador, aunque por “pacto” implícito se utiliza frecuentemente el criterio de $p < 0,05$ como evidencia de que la hipótesis nula debe ser rechazada. Así definido, el valor p aporta un grado de

significación, cuanto más pequeño es el valor p , menor será la probabilidad de que nuestro hallazgo en los datos contra la hipótesis nula se deba al azar. Pero, ¿qué ocurre cuando el valor de P es cercano a 0.05? Un valor P de alrededor de 0,05 no podría llevar ni al rechazo ni a la aceptación de la hipótesis nula, sino a la decisión de realizar otro experimento con más datos quizás, otras variables, etc, pero a medida que el valor de P es cada vez más pequeño, la evidencia en contra de la hipótesis nula es cada vez más concluyente.

A continuación, se listan los errores más frecuentes hallados en la interpretación del valor P .

	<i>El valor de p significa la probabilidad de que la hipótesis nula sea cierta</i>
	<i>Un valor de $p < 0,05$ significa que la hipótesis nula es falsa</i>
	<i>Un valor de $p > 0,05$ significa que la hipótesis nula es cierta</i>
	<i>Cuánto más pequeño es el valor de p, más fiable es el resultado del estudio</i>
	<i>Un valor de $p < 0,05$ indica que el resultado es importante</i>
	<i>Un valor de $p > 0,05$ indica que el resultado no tiene importancia</i>

Tabla 1: Errores más frecuentes en la interpretación del valor de P .

2.5. Diferencias, contradicciones y críticas

Habiendo dejado en claro que los enfoques de Fisher y Neyman-Pearson son diferentes, es muy frecuente encontrar en los textos que presentan la teoría de Inferencia Estadística una forma unificada de ambas teorías sin especificar el origen de la misma. La práctica habitual reside en comparar el valor P con la probabilidad de error de tipo I (α) que, por lo general, casi sin preguntarse por qué se elige como 0,05. El procedimiento entonces termina con la decisión sobre el rechazo o no de la hipótesis nula: si $P < \alpha$, se decide rechazar H_0 y abrazarnos a la hipótesis alternativa H_1 , mientras si ocurre lo contrario no habría evidencia suficiente contra H_0 para ser rechazada. Esta forma de proceder así definida hace una mixtura un poco cómoda de ambos enfoques, lo que es criticado por algunos, pero sin proponer una medida alternativa que satisfaga los requerimientos en las investigaciones cuantitativas.

Una diferencia sustancial en ambas teorías, y que al mezclarlas no se tiene en cuenta, es que en el enfoque de las Pruebas de significación de Fisher el valor de P se obtiene luego de obtener los datos mientras que en el enfoque de Neyman-Pearson el nivel de significación o probabilidad de error de tipo I se define con anterioridad. Por este motivo algunos autores rechazan la acción de comparar un valor P (una medida de la evidencia para rechazar H_0) con una tasa de error de tipo I (un valor teórico).

También, hay que tener en consideración que con un tamaño de muestra muy grande cualquier efecto pequeño puede llegar a resultar estadísticamente significativo sin ser necesariamente un efecto importante desde el punto de vista del problema (Beltrán y Barbona, 2016). Para solucionar este problema se han diseñado estadísticas que miden lo que se denomina el “tamaño del efecto” (Frías Navarro, Llobell y García Pérez, 2000). El mismo es calculado a partir de los datos y por lo tanto es una estadística descriptiva que indica la magnitud del efecto estimada sin realizar ninguna inferencia sobre la población, complementando la información brindada por el valor P.

Ejemplo 1:

Retomando el ejemplo 1, se tomaron dos muestras aleatorias de 45 niños cada una. Una muestra compuesta por niños entre 8 y 9 años y una segunda muestra conformada por niños de edades entre 11 y 12 años, las muestras se dispusieron en dos aulas donde se escribió en el pizarrón la oración enunciada. A cada niño se le entregó impresa la pregunta

¿Quién alcanza el diario al hombre?

y se le indicó que respondiera la misma en forma escrita, registrando en cada caso si comprendió o no la estructura causativa escrita en el pizarrón. Para cada niño se registra Sí/No según el resultado favorable o no de su respuesta.

Sean dos situaciones diferentes que podrían presentarse.

	8-9	11-12
Comprende	12	36
No comprende	33	9
TOTAL	45	45

Tabla 2.a: Situación en la que los datos sustentan H_1 .

	8-9	11-12
Comprende	14	15
No comprende	31	30
TOTAL	45	45

Tabla 2.b: Situación en la que los datos sustentan H_0 .

En la primera situación (Tabla 2.a), los datos indican que el porcentaje de niños que responden correctamente es del 27% para los menores y un 80% para los mayores de 11 años. Mientras que en el segundo caso (Tabla 2.b) la muestra evidencia similares porcentajes de respuestas correctas en ambos grupos etarios, 31% y 33% respectivamente.

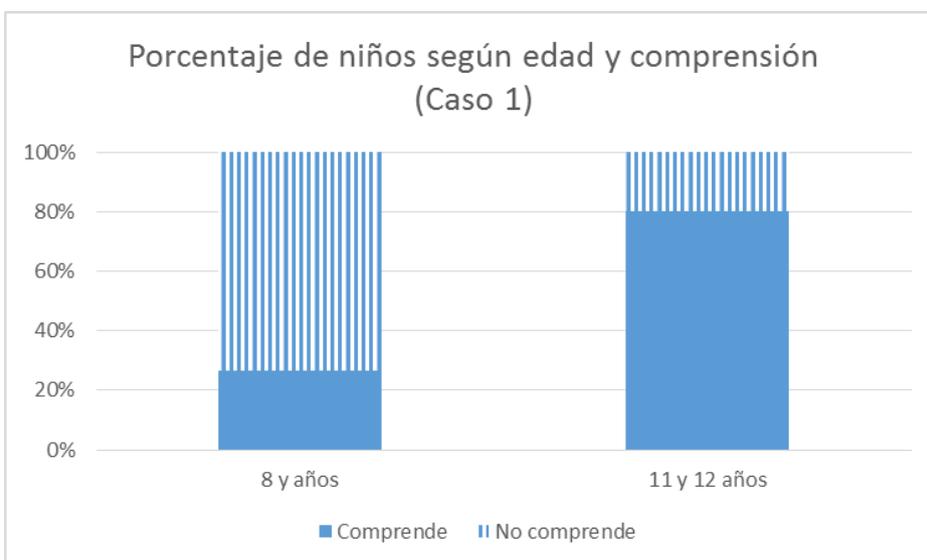


Figura 3.a: Porcentaje de niños según edad y comprensión (Caso 1)

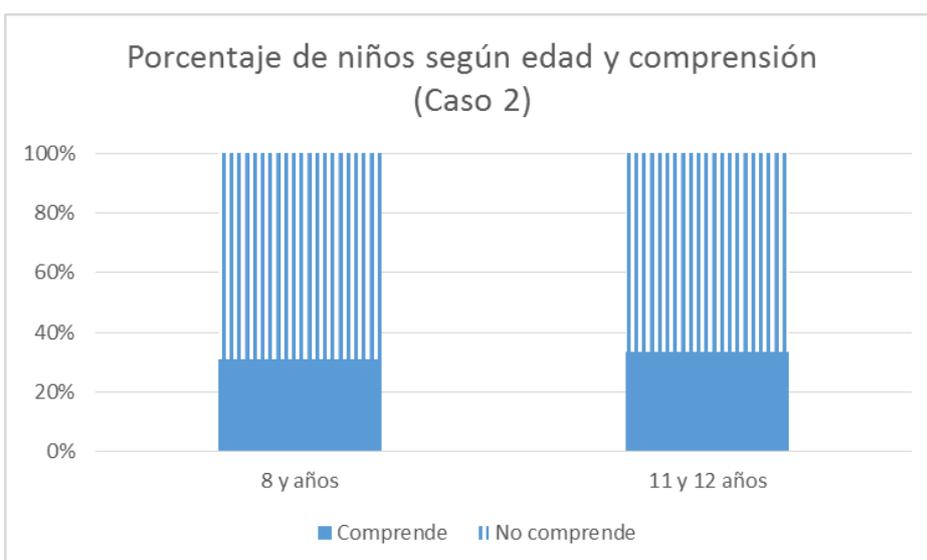


Figura 3.b: Porcentaje de niños según edad y comprensión (Caso 2)

En una prueba de hipótesis se decide si la hipótesis nula será rechazada o no, mientras que la hipótesis alternativa es la que será admitida o aceptada en el caso que la nula se rechace. Ambas hipótesis se plantean previas a la realización del test.

Las hipótesis correspondientes serían:

H_0 : La probabilidad de comprensión en niños de 8 y 9 años **es similar** que en los de 11 y 12 años.

H_1 : La probabilidad de comprensión en niños de 8 y 9 años **es menor** que en los de 11 y 12 años.

En términos de la probabilidad de comprensión P_{8-9} y P_{11-12} para los niños de 8 - 9 años y 11 - 12 respectivamente, las hipótesis se expresan:

$$\begin{aligned}H_0) P_{8-9} &= P_{11-12} \\H_1) P_{8-9} &< P_{11-12}\end{aligned}$$

En este ejemplo, un error de tipo I significaría decir que la probabilidad de comprensión de la estructura en estudio es mayor en los niños mayores de 11 años cuando en realidad en los dos grupos es la misma. Un error de tipo II significaría decir que la probabilidad de comprensión es similar en las dos edades cuando en realidad es superior en los niños mayores de 11 años.

La primera muestra pareciera que sustenta la hipótesis alternativa³, H_1 , mientras que en la segunda situación pareciera que los datos muestrales sustentan la hipótesis nula⁴, H_0 . Por lo tanto, surge el siguiente interrogante:

¿A partir de qué diferencia de porcentajes podemos concluir confiados que se debe rechazar H_0 ?

Se dice que las observaciones muestrales son estadísticamente significativas si ellas son poco probables de ser observadas bajo el supuesto de que H_0 es verdadera. Si los datos son estadísticamente significativos, entonces nuestra decisión será rechazar H_0 .

³ Una diferencia de 53% en el porcentaje de niños que responden correctamente.

⁴ Una diferencia de 2% en el porcentaje de niños que responden correctamente.

En este ejemplo la estadística del test es:

$$z = \frac{p_1 - p_2}{\sqrt{\frac{p_1(1-p_1)}{n_1} + \frac{p_2(1-p_2)}{n_2}}}$$

donde p_1 es la proporción de niños que comprenden en el primer grupo, p_2 es la proporción de niños que comprenden en el segundo grupo, n_1 y n_2 son los tamaños de las dos muestras respectivamente. La distribución de esta estadística, bajo el supuesto que la hipótesis nula es cierta, es Normal estándar.

¿Cuál es nuestra decisión en cada caso?

- En el primer caso presentado, la estadística del test es $Z=-6$ y tiene una probabilidad asociada o valor P igual a 0.0000. Esto significa que la probabilidad de obtener una diferencia de proporciones como la observada en el caso 1, o más extrema, cuando en realidad no existe diferencias entre las edades (H_0 verdadera) es muy baja ($0.000 < 0.01$ ó 0.05) y por lo tanto SE RECHAZA H_0 , evidenciando que la probabilidad de comprensión es superior en los niños mayores.
- En el segundo caso, el valor de Z es -0.2256 con un valor P (probabilidad asociada) de 0.4107. Esto significa que la probabilidad de obtener una diferencia de proporciones como la observada en el caso 2, o más extrema, cuando en realidad no existe diferencias entre las proporciones de ambos grupos de edades (H_0 verdadera) es superior al nivel de significación ($0.4107 > 0.05$) y por lo tanto NO SE RECHAZA H_0 , lo que indica que no hay evidencia muestral para pensar que la comprensión de este tipo de estructura difiere entre los 8 y 11 años de edad.

Ejemplo 2:

Se retoma el ejemplo 2 presentado previamente. Se trabajó con 10 atletas entre 15 y 18 años que poseían un entrenamiento previo básico general de 3 meses. El entrenamiento en evaluación se dividió en tres períodos (Pretemporada-Especialización-Competitivo) donde se buscó mejorar en cada uno las cualidades orgánicas y motoras de los atletas.

El objetivo de este análisis es determinar si se obtiene una mejora significativa en los atletas, luego del trabajo programado durante estos 8 meses. Para esto se registraron los tiempos correspondientes a un test de 3000m en 4 instancias:

Test inicial de 3000m (tiempo T_0)

Test de 3000m durante el período de pretemporada (tiempo T_1)

Test de 3000m durante el período específico (tiempo T_2)

Test de 3000m durante el período competitivo (tiempo T_3)

De esta manera se tienen varias mediciones realizadas sobre una misma unidad experimental constituyendo un estudio longitudinal y dando lugar a muestras apareadas (por ejemplo, el conjunto de tiempos inicial y final son dos conjuntos apareados o relacionados).

H_0) El tiempo empleado en correr 3000m es similar antes y después de la etapa de entrenamiento evaluada. (EL ENTRENAMIENTO NO ES EFECTIVO)

H_1) El tiempo empleado en correr 3000m es MENOR después de la etapa de entrenamiento evaluada. (EL ENTRENAMIENTO ES EFECTIVO)

En este caso, un error de tipo I significaría decir que el entrenamiento es efectivo cuando en realidad no lo es. Un error de tipo II significaría decir que el entrenamiento no es efectivo cuando en realidad el tiempo de los 3000m es menor al culminar el período de entrenamiento.

Estas hipótesis pueden plantearse comparando períodos de entrenamientos consecutivos (inicial versus pre temporada /pre temporada versus específico / específico versus competitivo) de manera aislada, realizando así 3 comparaciones (Bivariado). Sin embargo, una metodología que tiene en cuenta simultáneamente todas las mediciones (Multivariado) sería un Análisis de la variancia (ANOVA) para medidas repetidas. Esta metodología puede ser aplicada si se verifica que la distribución de las variables “tiempo” cumple determinados requisitos (Distribución Normal y esfericidad de la matriz de variancias y covariancias). Otra alternativa, que también requiere en supuesto de distribución Normal, es la utilización de un modelo

longitudinal para incluir el efecto del tiempo y la estructura de correlaciones entre las mediciones referidas a la misma unidad experimental.

La comparación de a pares de períodos consecutivos se puede realizar bajo dos metodologías según la característica de la distribución de la variable respuesta (tiempo). Algunas técnicas, incluidas dentro de las técnicas paramétricas, requieren que la distribución de la variable en estudio presente lo que se denomina Distribución Normal, mientras que las técnicas no paramétricas o a distribución libre no requieren este supuesto⁵. Esto sugiere como primer medida evaluar si la variable TIEMPO empleado para correr 3000m en cada uno de los períodos sigue una distribución de este tipo⁶. En realidad, la prueba paramétrica requiere que las diferencias de tiempos evaluados sigan una distribución Normal. Para esto se utiliza un test de bondad de ajuste mediante el cual se determina si es factible asumir dicha distribución. En este caso se utiliza el test de Shapiro-Wilks. Las hipótesis involucradas en el test de normalidad son:

H₀) La variable diferencia $T_j - T_{j+1}$ presenta distribución Normal

H₁) La variable diferencia $T_j - T_{j+1}$ NO presenta distribución Normal

para $j=0,1,2$.

La prueba de Shapiro-Wilks se basa en estudiar el ajuste de los datos graficados sobre un gráfico probabilístico en el que cada dato es un punto cuyo valor de abscisa el valor observado de probabilidad para un valor determinado de la variable, y el de ordenada el valor esperado de probabilidad, asumiendo una distribución normal. Si el ajuste es bueno, los puntos se deben distribuir aproximadamente según una recta a 45°. El estadístico W de Shapiro-Wilks mide la fuerza del ajuste con una recta. Cuanto menor sea este estadístico mayor desacuerdo habrá con la recta de normalidad, por lo que

⁵ Cuando los tamaños de muestras son suficientemente grandes, independientemente de la distribución de la variable, se puede aplicar este tipo de pruebas debido al Teorema Central del Límite que se refiere a las propiedades distribucionales de la media muestral.

⁶ Entre las características de una distribución Normal podemos citar: es simétrica, es unimodal, presenta dos puntos de inflexión a una distancia de un desvío estándar de la media, aproximadamente el 95% de las observaciones están comprendidas en el intervalo de finido por la media más y menos dos desvío estándar.

podremos rechazar la hipótesis nula. La prueba de Shapiro-Wilks está considerada como la prueba más potente para muestra inferiores a 30 casos.

En cualquier caso, siempre es adecuado efectuar un exhaustivo análisis descriptivo de las variables en estudio mediante histogramas, cálculos de medidas descriptivas como media, mediana y modo, medidas de variabilidad, etc., además del gráfico probabilístico normal.

Los resultados en estos datos se muestran en la Tabla 3.

Variable	Media	Desvío estándar	Estadística del test	Valor P
T ₀ -T ₁ (en seg)	34,5	9,25	0,87	0,1499
T ₂ -T ₁ (en seg)	20	7,44	0,95	0,7923
T ₃ -T ₂ (en seg)	8,8	7,9	0,91	0,3963

Tabla 3: Test de normalidad

Los mismos evidencian que las diferencias de tiempos consecutivos siguen una distribución Normal ($p > 0.05$). Esto sugiere que podría utilizarse una técnica paramétrica. Sin embargo, considerando que el tamaño de muestra es pequeño se decide utilizar las dos metodologías: Técnicas paramétricas y no paramétricas simples.

Para mostrar la aplicación estadística en este ejemplo se van a comparar pares consecutivos de períodos mediante el test paramétrico basado en la distribución t-student para Diferencias Apareadas y el test no paramétrico de Wilcoxon para muestras dependientes o apareadas. Se compara el tiempo inicial versus el tiempo luego de la pre temporada, luego éste con el tiempo logrado luego del entrenamiento específico y por último se compara el tiempo luego del entrenamiento específico con el tiempo en período competitivo.

Test paramétrico basado en la distribución t-student para diferencias apareadas:

Este test asume que la distribución de las diferencias de tiempos consecutivos sigue una distribución Normal. Denotamos a la media poblacional de las diferencias entre tiempos consecutivos $Tiempo(j) - Tiempo(j+1)$ como $Media(D)$.

Las hipótesis involucradas en este caso que se espera que disminuya el tiempo luego de cada período de entrenamiento, son:

$$H_0 : \text{Media}(D) = 0 \quad H_1 : \text{Media}(D) > 0 .$$

Se calculan la media muestral de las n diferencias, \bar{d} , y su desvío estándar s_D . La estadística del test se define como

$$t = \frac{\bar{d}}{s_D / \sqrt{n}} .$$

Esta estadística presenta distribución t-student con n-1=9 grados de libertad cuando la hipótesis nula es verdadera. Esta variable tomará valores cercanos a cero cuando la muestra sea “compatible” con lo planteado en H0, es decir, cuando no haya diferencia entre los tiempos consecutivos, por el contrario, cuando se observe discrepancia entre los tiempos comparados, los valores medidos en una instancia mucho mayores a los del momento anterior, tomará un valor mayor a 0 (su valor absoluto será un valor mucho mayor a cero (debido a que la diferencia está planteada en ese sentido)).

Por lo tanto, para este caso en el que la hipótesis alternativa anuncia una diferencia positiva de los tiempos, se rechazará la hipótesis nula cuando la estadística del test sea suficientemente grande o lo que es lo mismo, cuando la probabilidad de obtener una estadística del test como la hallada en nuestros datos o mayor sea inferior al nivel de significación (se rechaza la hipótesis nula cuando la probabilidad asociada a la estadística del test sea inferior al nivel de significación).

La tabla 4 siguiente muestra los resultados de esta aplicación.

Comparación	Estadística del test	Valor P
T ₀ Versus T ₁	11.79	<0.0001
T ₁ Versus T ₂	8.50	<0.0001
T ₂ Versus T ₃	3.52	0.0065

Tabla 4: Test paramétrico basado en la distribución t-student.

Se puede observar que existen diferencias significativas (p<0.01) al 1% para las 3 comparaciones. Esto significa que de un período al otro hubo una reducción significativa del tiempo empleado en 3000m. Es decir, el entrenamiento es efectivo. Hay que tener en cuenta que comparaciones de a pares el nivel de significación del

test no es global, es decir, es uno para cada test, a diferencia de considerar en forma multivariada los tiempos.

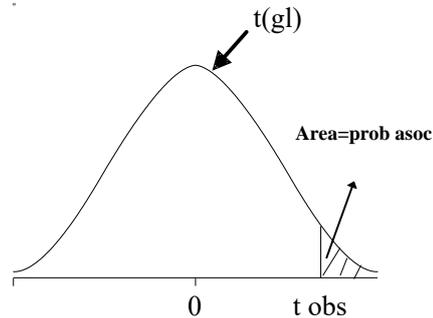


Figura 4: Distribución de la estadística del test, valor observado de la misma y probabilidad asociada

Test no paramétrico de Wilcoxon para muestras dependientes:

Los supuestos para el test de Wilcoxon para muestras apareadas son que las diferencias pueden ser consideradas una muestra aleatoria con distribución continua. Denotamos a la mediana poblacional de las diferencias entre tiempos consecutivos Tiempo(j)-Tiempo(j+1) como Mediana(D).

Las hipótesis involucradas en este caso que se espera que disminuya el tiempo luego de cada período de entrenamiento, son:

$$H_0 : \text{Mediana}(D) = 0 \quad H_1 : \text{Mediana}(D) > 0$$

Para obtener la estadística del test se calculan todas las diferencias y se ordenan de menor a mayor en valor absoluto y se asignan rangos de 1 a n. Luego, la estadística del test es la suma de los rangos de las diferencias positivas:

$W_+ =$ suma de los rangos de las diferencias positivas

El mínimo valor que puede asumir la estadística es cero, cuando ninguna diferencia es positiva y el máximo valor se obtiene cuando todas las diferencias son positivas y es igual a la suma de los n primeros números naturales. El valor esperado de la estadística bajo el supuesto que la hipótesis nula es verdadera (la probabilidad de diferencias positivas es similar a la probabilidad de diferencias negativas) es el promedio entre el máximo y el mínimo valor. Por lo tanto, para este caso en el que la hipótesis alternativa anuncia una diferencia positiva de los tiempos, se rechazará la hipótesis nula cuando la estadística del test sea suficientemente grande o lo que es lo mismo,

cuando la probabilidad de obtener una estadística del test como la hallada en nuestros datos o mayor sea inferior al nivel de significación (se rechaza la hipótesis nula cuando la probabilidad asociada a la estadística del test sea inferior al nivel de significación).

La tabla 5 siguiente muestra los resultados de esta aplicación.

Comparación	Estadística del test	Valor P
T ₀ Versus T ₁	55	0.000
T ₁ Versus T ₂	55	0.000
T ₂ Versus T ₃	51,5	0.022

Tabla 5: Test de Wilcoxon para muestras dependientes.

Se puede observar que existen diferencias significativas ($p < 0.05$) al 5% para las 3 comparaciones (las dos primeras comparaciones son significativas al 1%, $p < 0.01$). Esto significa que de un período al otro hubo una reducción significativa del tiempo empleado en 3000m. Es decir, el entrenamiento es efectivo. Se llegan a resultados similares que, con el test paramétrico, excepto por el nivel de significación alcanzado en la tercera comparación.

3. Elección de la técnica estadística.

Una consideración a tener en cuenta al momento de buscar o elegir la técnica estadística que responde al objetivo de análisis es la existencia de variables dependientes en nuestros datos. Una variable dependiente es aquella variable respuesta que se pretende explicar por medio de las variables independientes o explicativas. Por ejemplo, si queremos determinar cómo las horas de estudio semanales de un alumno *explican* el rendimiento académico tendremos que la variable independiente o explicativa es la cantidad de horas semanales que el alumno estudia y la variable dependiente o respuesta es el rendimiento académico que podría estar medido como el número de materias aprobadas por año o el promedio académico.

Entonces una primera clasificación de las técnicas podría ser en técnicas para *análisis de dependencia o interrelación*. En las primeras existe una variable o un conjunto de variables dependientes que son explicadas por una o varias variables independientes.

En las segundas, todas las variables se encuentran a un mismo nivel en este aspecto, y el objetivo es estudiar las interrelaciones entre ellas.

Otro aspecto importante a tener en cuenta es el número de variables que se analizarán en forma simultánea. Esto lleva a la elección de una técnica multivariada frente a una univariada. Algunos autores definen al Análisis Multivariado simplemente como la aplicación de métodos que permiten trabajar con un número “grande” de medidas realizadas sobre cada unidad experimental en una o varias muestras simultáneamente. Otros hacen referencia a la cantidad de variables dependientes que se consideran a la vez.

La elección de la técnica tiene que ver con el objetivo del análisis y el tipo de variables con las que se va a trabajar, es decir, según la forma en que se registren las variables se podrá utilizar una u otra técnica.

La figura 5 presenta las decisiones que se toman durante el camino hacia nuestra elección.

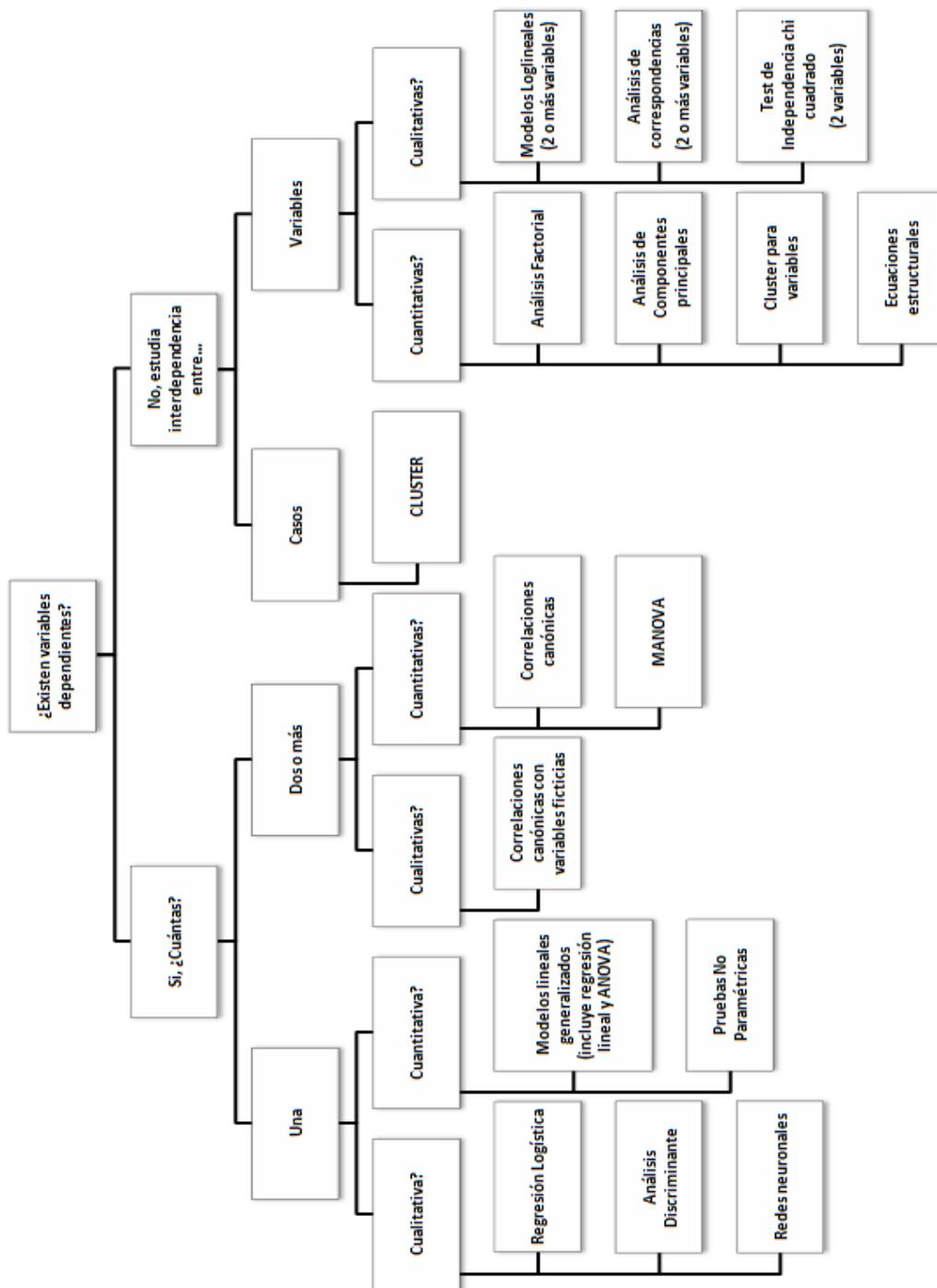


Figura 5: Elección de la técnica estadística.

4. Bibliografía

- Aliaga, M., & B, G. (2002). *Interactive Statistics*. Prentice Hall.
- Beltrán, C. (s.f.). Elementos de Inferencia Estadística aplicada a la Lingüística. La interlengua de los aprendientes del español como L2. . En *Aportes a la Lingüística Informática* (págs. 117-130). Rosario, Argentina: Juglaría.
- Beltrán, C., & Barbona, I. (2016). *La estadística en la investigación. Elementos básicos y aplicaciones*. Rosario, Argentina: Ediciones Del Revés.
- Cuadras, C. (2014). *Nuevos Métodos de Análisis Multivariante*. Barcelona, España: CMC Editions.
- Frías Navarro, M. D., Llobell, J. P., & F, G. P. (2000). Tamaño del efecto tratamiento y significación estadística. *Psicothema Vol. 12, Supl. nº2*, 236-240.
- Giubileo, M. G., Bisaro, V., Trevizan, A., Dalla Marta, N., Cosolito, P., & Beltrán, C. (2005). *Elementos de estadística descriptiva e inferencial*. Rosario, Argentina: Ediciones Juglaría.
- Kelmansky, D. (2009). *Estadística para todos*. . Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación de la Nación. Instituto Nacional de Educación Tecnológica.
- Montgomery, D. (2004). *Diseño y Análisis de Experimentos*. México: Limusa S.A.
- Spiegel, M. R., & Stepgens, L. J. (2009). *Estadística*. México D.F.: McGraw-Hill/Interamericana Editores S.A.

CAPÍTULO II

El enfoque biográfico en perspectiva relacional: más allá de las antinomias entre individuo y estructura

Alejandra Heffes, Iván Surge e Irene Laxalt

El ser humano particular sólo es capaz de decir “yo”

Porque y si es al mismo tiempo capaz de decir

“nosotros”

Norbert Elias. 1990. Páginas 81-82

0. Introducción

En este capítulo pretendemos presentar las potencialidades que tiene el enfoque biográfico para la reconstrucción de los fenómenos sociales en clave de complementariedad epistemo–metodológica y bajo una perspectiva relacional. De este modo, nos proponemos realizar una historización del uso de lo biográfico en algunas disciplinas sociales, presentar algunas de las líneas teóricas principales de los enfoques biográficos y, más profundamente, colocar y abordar el problema relativo a la superación de la tradicional dicotomía sociológica entre individuo y estructura social. Para esto, tomaremos la perspectiva de Norbert Elias, quien realizó arduos esfuerzos en pos de repensar los fenómenos sociales más allá de dicotomías (individuo/sociedad, subjetivo/objetivo, por ejemplo).

El enfoque biográfico constituye un instrumento privilegiado para la producción de conocimiento sobre el mundo social. La atribución de ese rol específico se basa en el reconocimiento de su contribución al proceso de construcción de cierta identidad social, dado que implica la posibilidad de dar lectura a lo social desde la mirada de los propios actores.

Hasta no hace mucho tiempo, la academia cuestionaba el abordaje del campo de lo social a partir de las vidas reales y tangibles. Para varios de sus miembros, la expresión

de la individualidad era considerada un ataque a la objetividad mítica de una ciencia cuya lógica avalaba la producción de un conocimiento aséptico que relegaba a los sujetos al papel pasivo de meros informantes, reduciendo la complejidad del comportamiento humano y sus motivaciones a variables simples y abstractas. Imperaba la idea de que la vida individual no incidía en el ámbito de lo real, ni tampoco imprimía su huella en los grandes procesos históricos, dirigidos estos por estructuras que imponían su lógica ignorando las acciones de los individuos.

Durante muchos años, los individuos corrientes vieron negada su palabra y el valor de sus acciones; su mirada del mundo fue depreciada al considerar que sus vidas, sus actos, sus deseos y sus emociones carecían de significado al momento de descifrar el enigma de la realidad social.

Pero, después de algunos períodos de postergación y desconocimiento, al finalizar las guerras mundiales, las voces de los sujetos fueron nuevamente colocadas en el escenario de las Ciencias Humanas y Sociales en las que sobresalieron la Antropología, la Sociología y la Historia.

En las últimas décadas, las transformaciones histórico-políticas provocaron inquietudes que se hicieron inteligibles en las modificaciones producidas en gran parte de la investigación y reflexión teórica, epistemológica y metodológica de las disciplinas sociales en su conjunto.

La historia singular de hombres y mujeres resulta intersectada con la de la sociedad a la que pertenecen y sus relatos no sólo son relevantes en sí, sino en conexión con la historia familiar y local. Los recorridos personales se entrelazan con los de otros, en tanto miembros de una comunidad, una pertenencia o simplemente como emergentes de un complejo entramado histórico, social y cultural.

La conformación de un nuevo orden socio-cultural exigió, entonces, una profunda renovación de los lineamientos en las Ciencias Sociales que se vio reflejada en un progresivo interés por la utilización de prácticas cualitativas, especialmente el enfoque biográfico, donde nuevos principios sustituyeron los supuestos tradicionales del pensamiento académico instituido.

Esta ruptura en las formas científicas de producción y validación del conocimiento de las disciplinas socio-humanísticas, producida a partir de la segunda mitad del siglo pasado, se vio incentivada por las críticas epistemológico-metodológicas a las tradiciones positivistas y funcionalistas imperantes en la época. Los debates teóricos entre las distintas corrientes hacia el interior de las comunidades científico-sociales y sus planteos sobre nuevos problemas y nuevos objetos de estudio se tradujeron en el retorno a un sujeto-actor que, mediante el relato desde sus recuerdos y experiencias sobre los procesos socio-culturales vividos, logró refundar la investigación biográfica en las ciencias humanas y sociales, como vía legítima de acceso al universo social.

De este modo, el principio de definición de la situación enunciado por Thomas recobró actualidad y fuerza argumentativa. La interpretación que los actores construyen de su propia realidad tiene consecuencias transformadoras. Se diluye, entonces, cualquier concepción lineal y mecanicista de la relación entre la experiencia y las determinaciones socio-históricas.

Los enfoques biográficos no han sido objeto de teorización ni de uso exclusivo de una disciplina y, por ende, dentro de cada una de ellas han adoptado características singulares. Para comprender mejor esto –y, posteriormente, algunas de las perspectivas centrales–, a continuación, nos detenemos en los usos de lo biográfico en tres disciplinas: la Historia, la Antropología y la Sociología.

1. Lo biográfico como espacio de articulación interdisciplinar

Las tres últimas décadas del anterior siglo fueron escenario del creciente interés de las disciplinas socio-humanísticas por la producción de investigaciones basadas en el uso de los relatos e historias de vida, autobiografías y testimonios orales. Esto marca una progresiva recuperación, no exenta de debates, del enfoque biográfico en ciencias tales como la antropología, la sociología y la historia. Lo biográfico, concebido como un espacio de hibridación teórico-epistemológico, se constituye en un desafío para lograr una articulación disciplinar, donde los saberes académicos consolidados durante el siglo XIX ven desdibujarse sus rígidas fronteras.

Este enfoque, que revaloriza al ser humano concreto, como sujeto-objeto de sus estudios sobre el mundo social, es parte del proceso de renovación epistemológica-metodológica que cuestionó la concepción tradicional defensora de una ciencia social aséptica y objetiva que descuida el eje dinámico temporal evidenciando sus limitaciones para comprender y explicar los procesos de cambio social.

En este punto, es necesario rescatar el mandato epistemológico de Wright Mills quien consideraba la necesidad de construir lazos relacionales entre biografía, historia y estructura social, un espacio de encuentro entre la biografía y la historia en sus diversas temporalidades. Esto posibilita, no sólo, el acercamiento a los sujetos sino a la comprensión de los cambios epocales que dan cuenta de las transformaciones producidas en la mentalidad de los actores.

En estos años, la práctica narrativa y, particularmente, el enfoque biográfico, experimentaron un gran desarrollo, consecuencia del auge de lo particular y de lo subjetivo, expresado en el reconocimiento de la escritura experiencial y los relatos auto-reflexivos, que significaron transformaciones en los modos de concebir la producción de conocimiento en el ámbito disciplinar de lo social.

Pero sería insuficiente intentar explicar el renovado interés por las narraciones biográficas sólo por las transformaciones de las condiciones formales en la producción del conocimiento sobre el mundo social. Es preciso, además, conocer las condiciones políticas, sociales y económicas del mundo contemporáneo que también ejercieron su influencia decisiva.

Esto se hace evidente en el caso de la región latinoamericana cuyos países sufrieron profundas transformaciones debido a la implantación de regímenes autoritarios desde el comienzo de los años setenta. En consonancia con estos procesos, la necesidad de conocer tales cambios condujo a muchos científicos sociales de la región a buscar “métodos de análisis que superaran los límites de las sociologías exclusivamente estructurales y objetivistas y que reconocieran la relevancia de la dimensión subjetiva de lo social”⁷. Para ese momento, fueron perdiendo protagonismo las voces de los

⁷ Jorge Vergara Estévez. 1995. Página 45.

tradicionales grupos dominantes, de modo que los investigadores sociales inician el proceso de democratización de la palabra narrada que promovió el interés por recuperar las experiencias de la vida cotidiana de los sujetos corrientes, afectada drásticamente por los cambios sociales y políticos producidos.

Este *síntoma biográfico*, identificado por Santamarina y Marinas⁸, se sustentó en el rescate de la memoria individual, grupal y colectiva, en un momento en que el proceso de homogeneización de la sociedad dejaba entrever sus quiebres dando lugar a profundas redefiniciones de las antiguas formas identitarias. La revalorización de la historia oral y las historias de vida como formas de investigación social fue un fenómeno complejo que repercutió principalmente en “la construcción del sujeto fuera de los espacios teóricos y, desde ese exterior, contaminaba el discurso académico o se encontraba con una tradición latente de éste: la que negaba que el discurso pudiese ser entendido como algo distinto de un discurso de alguien”⁹. El síntoma biográfico, como conjunto de señales, marcó el derrotero que tomará una nueva manera de proporcionar relatos de esos huecos experienciales que no encontraban todavía figura ni palabra.

Dado que los estudios biográficos tienen una larga tradición en el desarrollo de las disciplinas socio-humanísticas, en este apartado intentaremos reconstruir sucintamente parte del itinerario histórico que transitaron las investigaciones provenientes del enfoque biográfico. Para ello, decidimos desandar ese recorrido centrándonos en aquellas ciencias que con mayor profundidad han desarrollado esta perspectiva, nos referimos a la Sociología, la Antropología y la Historia.

Suele considerarse como punto de partida de los estudios biográficos en la disciplina sociológica la clásica investigación de William Thomas y Florian Znaniecki sobre “*El campesino polaco en Europa y América*” (de 1920), dado que en esta obra comienza la utilización académica de las historias de vida y la autobiografía.

⁸ Cristina Santamarina y José Miguel Marinas. 1995.

⁹ José Marinas. 1999. Página 60.

Este período fundacional de los estudios desarrollados bajo esta perspectiva contó con distintos investigadores del Departamento de Sociología de la Escuela de Chicago que, dirigidos por Robert Park, se acercaron a estudiar la realidad social de su tiempo a través de un esquema de análisis que interpelaba las estructuras sociales, al relacionar los problemas sociales con experiencias vitales particulares, produciendo un conocimiento que articulase el mundo empírico con la teoría. Finalizado el primer conflicto bélico mundial, se produce el arribo de numerosos contingentes de emigrados europeos hacia los Estados Unidos de América y la sociología decidirá redimensionar los aspectos empíricos de su actividad, dedicándose a observar y estudiar los comportamientos, tanto particulares como colectivos, de algunas de las comunidades extranjeras que fueron llegando y se instalaron disponiéndose en barrios.

Esta investigación, basada en la narración de la vida de un ex-campesino polaco residente en Chicago, ratificó las posibilidades metodológicas que brinda la utilización de estrategias cualitativas, detalle no menor si se considera que, a partir de la información recopilada, los autores formularon supuestos generales respecto a la asimilación de los inmigrantes polacos en los Estados Unidos.

Paralelamente Park desarrollaba una perspectiva de investigación centrada en el registro de detalles de la vida de los actores sociales protagonistas del proceso de industrialización y urbanización en Chicago, tomada como representativa de todas las ciudades norteamericanas, especialmente, en referencia a problemas sociales tales como grupos étnicos inmigrados, la naturaleza de la ciudad y la delincuencia juvenil.

La vigencia de estos estudios -cuya publicación cumple ya una centuria- es prueba fehaciente de la influencia que toma lo biográfico como enfoque de la investigación actual y las distintas derivaciones que esta perspectiva ha tenido, no sólo en la propia escuela norteamericana, sino en visiones más contemporáneas como las desarrolladas por la escuela polaca de la Universidad de Lódz.

Para 1930, Clifford Shaw publicó *“Jack-Roller, la propia historia de un muchacho delincuente”* que fue pionero en los estudios de delincuencia juvenil en esos años de crisis. En estrecha correlación con la Escuela de Chicago, el autor analizó más de mil

bandas urbanas cruzando la información con las biografías de algunos de sus integrantes. Su aporte fue sumamente significativo dado que su investigación se ubica entre los estudios de los sujetos “desviados” de la norma o marginales de una sociedad, como estrategia metodológica para estudiar con mayor profundidad esa sociedad misma.

Pero al finalizar el segundo enfrentamiento mundial, los estudios biográficos decayeron notoriamente, tanto en sociología como en antropología. El interés investigativo se desplazó hacia el funcionalismo parsoniano y el análisis de encuestas, lo que disminuyó otras formas de observación y de teorización. Esta postergación de los estudios biográficos queda registrada en los trabajos de Norman Denzin y Juan Francisco Marsal, quienes varias décadas más tarde retoman estos estudios en sincronía con el auge que experimenta la estrategia cualitativa desde los años 70.

En este contexto, la figura de Daniel Bertaux será reconocida como uno de los mayores referentes del método biográfico, y quizás quien mejor representó en este período ese impulso renovador que logró desdibujar las fronteras disciplinares entre la sociología, la antropología y la historia.

Hacia fines de los años setenta, la perspectiva biográfica en el ámbito sociológico, comienza a utilizarse más frecuentemente en los estudios sobre el poder de la comunidad, desarrollados por Schütze, y en los trabajos de Gabriele Rosenthal y Wolfram Fischer-Rosenthal vinculados a la memoria testimonial de las víctimas de violaciones de derechos humanos de la época, rescatando para ello, las categorías de relatos de vida (life stories) e historias de vida (life histories).

En las corrientes tanto norteamericana como mexicana puede reconocerse cierto acercamiento a la noción de trayectorias a partir de los estudios de curso de la vida. Esta perspectiva analiza la transición de los actores sociales a lo largo de su vida, centrándose en el movimiento de los sujetos y en los modelos temporales de esa transición. Centra su interés en estudiar en profundidad los recorridos de las carreras educativas y sobre todo laborales de los actores sociales; su objetivo es analizar los desplazamientos sociales que las personas realizan a lo largo de su vida.

En Francia, en tanto, tuvieron mayor desarrollo los conceptos de recorrido y trayectoria utilizados como línea de investigación específica del enfoque biográfico. Esta línea no considera las experiencias vitales de los sujetos desde categorías temporales lineales ya que observa las bifurcaciones o puntos de inflexión de las biografías.

En esta misma dirección, la corriente de estudios francesa ha desarrollado una importante perspectiva en torno a lo inesperado. La atención se orienta hacia el impacto que producen los acontecimientos propios de los actores o externos a ellos, abordando incluso dimensiones generacionales o colectivas más amplias que permiten percibir los cambios operados.

Esta dimensión colectiva tiene mayor relación con la propuesta de la corriente italiana, cuyo máximo exponente es Franco Ferrarotti para quien, como veremos, el enfoque biográfico permite acceder a la dimensión universal y general de una sociedad partiendo de los sujetos.

Finalmente, podríamos decir que los años noventa experimentarán la vuelta al sujeto y un auténtico giro hacia lo biográfico, que no implicó sólo transformaciones metodológicas, sino un brusco cambio de perspectiva teórico-epistemológica al sostener como válido el principio de reflexividad.

En la disciplina antropológica, el enfoque biográfico y la utilización de las historias de vida también se plasmó en diversos documentos e investigaciones, siendo una de las de obras de mayor reconocimiento mundial, *“Los hijos de Sánchez”* (de 1961) de Oscar Lewis. Sin embargo, pueden citarse algunos intentos anteriores que datan de fines del siglo XIX y principios del XX producto del registro de estilos de vida de sociedades en transformación, consecuencia del impacto colonialista. El interés de estos estudios antropológicos se centró en la producción de biografías como documento cultural, especialmente, sobre la experiencia de vida de ciertos nativos americanos y con menor énfasis sobre la situación de vida de los esclavos negros.

Es a partir de la toma de conciencia de la lenta desaparición de los pueblos indígenas americanos que nace un fuerte interés por sus personas y culturas, consecuencia del

avance del hombre blanco en el proceso de expansión de las fronteras. En general, estos trabajos fueron realizados por autores no profesionales y, en gran parte, respondían a intereses literarios o políticos. Sin embargo, es posible reconocer en ellos verdaderas pinturas de su época con corte de denuncia o protesta realizadas bajo la influencia de misioneros.

Para principios del próximo siglo, S. M. Barrett en Oklahoma publicó, en 1906, "*Las memorias del indio Gerónimo. Autobiografía de un gran guerrero*". En la introducción a la obra, manifiesta su objetivo de "dar a conocer el relato auténtico de la vida de los indios Apaches", expresando claramente la relación intrínseca entre el sujeto y su cultura.

En 1926, aparece la obra que marcará el inicio de un tratamiento más riguroso de la historia de vida: se publica el libro definitivo de Paul Radin "*Estallido de trueno. La autobiografía de un indio Winnebago*" que tuvo en esta disciplina, la misma repercusión que "*El campesino polaco en Europa y América*" (de 1920). En él, ya se perfilaba el sentido de este tipo de estudios

siendo el propósito, no el obtener detalles autobiográficos respecto de una persona particular, sino obtener de un individuo representativo de mediana edad, y de moderada habilidad en descubrir su vida, en relación a un grupo social en el cual ha crecido¹⁰

El interés de Radin se centraba, claramente, en los aspectos culturales de la vida de un individuo, y su trabajo significó un gran aporte a la investigación en su intento de humanizar la mirada de los antropólogos.

El período de entreguerras fue crucial para estos investigadores y sus intereses académicos debido a las transformaciones producidas en la relación entre las colonias y sus metrópolis. El eurocentrismo se hacía un tanto impopular en aquellas culturas europeas que recibieron en sus campos de batalla pelotones completos de hombres provenientes de aquellas regiones del mundo que habían sufrido la imposición de sus ideales civilizatorios. La nueva concepción de diversidad cultural proclamada a partir

¹⁰ Paul Radin, citado en Guillermo Magrassi y Manuel Rocca. 1980. Página 42.

de Malinowski incentivó las prácticas de recuperación de relatos de nativos y la práctica etnográfica tendrá su desarrollo a la par del funcionalismo antropológico.

Pese al progresivo abandono de esta perspectiva, por parte de los antropólogos, a principios de los años 60, Oscar Lewis, resucita la técnica con las historias de vida de cinco familias mexicanas en su *“Antropología de la Pobreza”*, de 1959, pero sobre todos con *“Los Hijos de Sánchez”* (publicado en 1961). Este antropólogo norteamericano que trabajó por México, Puerto Rico, Nueva York y Cuba, produjo múltiples testimonios orales y el registro de días completos de sus informantes produciendo descripciones etnográficas. Su obra significó un retrato de aquello que él mismo denominó “cultura de la pobreza” en la que transcurría la vida de los sujetos. Este renovado interés por lo biográfico tiene su principal matriz histórica en la corriente fenomenológica, cuyo principal debate teórico era la reivindicación del individuo en el proceso de transformación de la sociedad. No obstante, Lewis parte de considerar que “la cultura de la pobreza tiene algunas características universales que trascienden las diferencias regionales, rurales-urbanas y hasta nacionales”¹¹. De este modo, lo estructural y lo histórico actúan como punto de partida para pensar las voces de los actores. En su obra, presentó una visión profunda de la vida de varias familias mexicanas a lo largo de cinco días ordinarios. Los relatos fueron construidos mediante el uso de una novedosa técnica que consistía en autobiografías múltiples, en las que cada miembro del grupo narra su vida en sus mismas palabras.

Entre los historiadores, el enfoque biográfico adquirió relevancia a partir de la década de 1970 junto al renovado interés por la historia oral, cuyo ámbito de investigación no se limitó a las biografías de héroes o personas ilustres de las élites, sino que también volvió su mirada hacia sujetos corrientes. Su atención no se restringió a la referencia que pudiesen dar sobre aspectos políticos, económicos o de organización social de los sistemas en los que vivían, también intentaron recuperar las características y las transformaciones en las relaciones interpersonales. En la producción historiográfica “fue acentuándose la costumbre de reservar biografías y memorias para los “grandes

¹¹ Oscar Lewis. 1973. Página XV.

hombres” y autobiografías e historias de vida para hombres comunes o igualmente grandes hombres pero abandonados o ignorados por la Historia”¹².

El siglo XIX ve el surgimiento, tanto en el viejo continente como en las sociedades latinoamericanas, de una tradición autobiográfica orientada al relato de los acontecimientos vividos por sus autores. Así, la autobiografía se constituye, a diferencia de la biografía, como un texto autorreferencial de carácter testimonial de primera mano. Sobre él, el autobiógrafo ha realizado una selección -con intencionalidad no siempre consciente- de modo que, al producir este relato, el sujeto se enfrenta a sí mismo al convertirse en objeto de su propio conocimiento.

Pero a diferencia de las biografías tradicionales, pasaportes a la inmortalidad de los hombres de bronce, esta nueva concepción reivindica los comportamientos y las actitudes de un sujeto colectivo concebido, ahora, como protagonista del devenir socio-histórico. Desde esta nueva perspectiva, lo universal y lo singular no sólo no se oponen, sino que se reasumen en un proceso dialógico de naturaleza dinámica.

Sociólogos y antropólogos coinciden con los historiadores en la necesidad de recuperar la historia oral para comprender la historia presente, además de convertirla en fuentes históricas legítimas que integrarán el repositorio documental de investigaciones venideras. La gente corriente protagoniza la historia mientras, paralelamente, se debilita un modelo de conocimiento posicionado como propagador del mito del progreso lineal, ascendente y acumulativo, que se desplaza por una Historia universal y unidireccional que continúa el proceso de resquebrajamiento iniciado hacia fines de la Gran Guerra.

El proceso descolonizador posterior a los conflictos bélicos mundiales, encontró gran diversidad de culturas ágrafas que sólo conocían su propia historia a través del relato de historiadores europeos que obturaban o desconocían la mirada nativa de sus narraciones. Ese silencio mantenido durante décadas, encontró su fin en la recopilación de relatos orales rescatados a partir del registro de las voces de los pobladores más ancianos.

¹² Guillermo Magrassi y Manuel Rocca. 1980. Página 37.

Si bien el interés por el individuo y los acontecimientos es muy antiguo entre los historiadores, fue durante el último cuarto del siglo pasado que la historia centrará sus estudios en los relatos de vida, pero esta vez, ampliando el ámbito de lo narrado a los excluidos, hasta entonces, de la memoria colectiva. Influidos por la antropología cultural, los historiadores centrarán sus debates y reflexiones en torno a la *cultura popular, la historia oral o la historia de las mujeres*, categorías estas que serán utilizadas en las investigaciones provenientes de la historia social. Puede pensarse que entre los historiadores existió una voluntad de avanzar más allá de esa historia impersonal y colectiva, cuyo objetivo era recuperar la individualidad y la subjetividad de los actores sociales de la época. Las experiencias personales que adquirieron tanto o más relieve que las tendencias y acciones colectivas, promovieron controversias teórico-epistemológicas en las que se polemizaba sobre la relación individuos y estructuras.

Pero la novedad llegó con la revalorización del relato de vida por parte de los historiadores identificados con la “historia desde abajo”, quienes se dedicaron a revalorizar como protagonistas de la historia a aquellos individuos que quedaban por fuera de la categoría de “grandes hombres” que poblaron las biografías desde las últimas décadas del XIX.

Sólo quienes participaban del gobierno, la política o integraban el mundo militar, intelectual, artístico o científico, ocupaban los papeles principales en el teatro de la historia. Ellos eran concebidos como los únicos dignos para dejar registro escrito de sus vidas ejemplares, como vía de acceso para ingresar a la inmortalidad que les otorgaba pertenecer al panteón de la historia oficial con nombre y apellido, mientras el resto de la población, era considerada como un sujeto anónimo, en todo caso actores desconocidos parte de un colectivo que conformaba indistintamente, pueblos, etnias o naciones.

Para mediados de la década del setenta del anterior siglo, los relatos de vida producidos por la “historia desde abajo” tampoco provocaron un retorno a la biografía tradicional, debido a que la nueva forma de “hacer historia” propuesta por los *annalistas* franceses se distanció de la narración histórica tradicional. La publicación de

obras como *“El queso y los gusanos”* (de 1975) provocaron un fuerte impacto en la historiografía y en la forma de contar historias. En ella, Carlo Ginzburg, logra rescatar del olvido a Menocchio, un molinero friulano del siglo XVI, que fue interrogado, condenado y ejecutado por la Inquisición. A lo largo de esta investigación su autor no menciona el concepto de lo biográfico, su mirada se centra en indagar en la cultura popular, sin intermediarios, iniciando un rescate de la voz de los protagonistas de dicha cultura.

La historia vuelve a recibir el impacto de las transformaciones historiográficas con la edición, en el mismo año, de *“Montaillou, aldea occitana, de 1294 a 1324”*. En esta investigación, Emmanuel Le Roy Ladurie, utilizando herramientas provenientes de la antropología, se propone reconstruir la vida cotidiana de una remota aldea a través de los comentarios de sus habitantes en el registro inquisitorial para recuperar la identidad y la existencia de los campesinos de carne y hueso poseedores de nombres y apellidos.

En *“La herencia inmaterial. La historia de un exorcista piamontés del siglo XVII”* (de 1985) Giovanni Levi estudió un pequeño pueblo del Piamonte del siglo XVII, para reconstruir detalladamente las vicisitudes biográficas de cada habitante. Si bien la biografía del sacerdote exorcista posee identidad propia, la narración se convierte en el pretexto para lograr la reconstrucción del ambiente cultural y social del poblado y conocer las estrategias cotidianas del mundo campesino de la época.

Como es evidente, desde siempre las biografías, los relatos de vida y el proceso de construcción del conocimiento histórico estuvieron fuertemente vinculados. También es prueba de esta relación el auge de las biografías históricas. Estas narraciones centran su interés, no sólo en las experiencias vividas por los actores sociales, sino por la explicación y conocimiento profundo de los hechos históricos, mostrando que ambos objetivos no son incompatibles.

A diferencia de la historia que rescataba la mentalidad monolítica de una época, como lo que más lentamente cambia, estas micro-historias, en su elección del excepcional-normal echan luz sobre las discontinuidades, esas contradicciones que emergen por los intersticios de la sociedad a través de las cuales también se filtra la historia.

En la década de los 90, los historiadores retomaron esta temática en un proceso definido como “giro experiencial”, perspectiva que revaloriza la oralidad y rescata las voces de aquellos grupos hasta el momento acallados. Su atención está puesta en los silencios de la historia y su objetivo es superar el clásico concepto tradicional de documento escrito como fuente histórica, recuperando el valor del testimonio producido por la historia oral.

2. La indagación biográfica como enfoque

Nos volcamos, ahora, al análisis de diversas perspectivas sobre lo biográfico. A modo de nota inicial en este apartado, y como planteo epistemológico relacionado más generalmente con el uso de perspectivas cualitativas, consideramos que es necesario alertar sobre la vigilancia epistemológica que debe imponerse en referencia a la utilización que se hace de determinados conceptos y perspectivas metodológicas en las investigaciones concretas. Procedimientos como la “saturación”, el “análisis temático”, el “muestreo teórico”, la “codificación” muchas veces se emplean, creemos, sin reflexionar más profundamente sobre la coherencia que se reclama en el proceso de construcción –o reconstrucción– de los objetos de investigación y su vinculación con los supuestos asumidos en términos de concepciones de lo social. En relación a esto, enfatizamos la necesidad de cuidar las traducciones o resignificaciones que se llevan a cabo respecto de los métodos para abordar objetos particulares. Es menester, sostenemos, no considerarlos como simples herramientas neutrales, sino asumir que

[...] las opciones técnicas más «empíricas» no pueden desentenderse de las opciones más «teóricas» que implican la construcción del objeto. Sólo en función de una determinada construcción del objeto tal método de muestreo, tal técnica de recolección o análisis de datos, etc., se vuelven imperativos.¹³

Específicamente respecto del uso de historias de vida, fuentes orales, documentos personales, biografías y autobiografías, desde su resurgimiento (hacia fines de los '80 y principios de los '90, como vimos), diversos autores y autoras comienzan a teorizar más profundamente sobre él. De este modo, se abrió todo un abanico de estudios,

¹³ Pierre Bourdieu. 2005. Página 314.

dentro del cual conviven actualmente diferentes posturas epistemológicas, teóricas y metodológicas. Esto justifica, en parte, nuestra nota inicial y nos impele a considerar qué aspectos singulares asume esta diversidad.

No obstante las diferencias, tanto quienes pueden ya considerarse autores clásicos respecto de este tema (nos referimos a Daniel Bertaux y Franco Ferrarotti) como quienes actualmente continúan (y han ampliado, en algunos casos), esas líneas fundacionales en nuestras latitudes¹⁴, acuerdan en que es menester concebir a esta perspectiva como un enfoque. Esto supone que no es deseable reducir lo biográfico en la investigación a un nivel técnico, pero tampoco considerarla un método. Lo primero implicaría colocarla y utilizarla como una simple herramienta para construir o analizar un determinado tipo de datos. Lo segundo, si bien pretendería situarla en un nivel más amplio (lo metodológico), involucraría cierta desvinculación de supuestos teóricos y epistemológicos.

Por ende, compartimos la necesidad de asumirla como un enfoque. Vinculado a nuestra nota inicial, la noción de enfoque nos permite no perder de vista que las diversas perspectivas biográficas que existen en la investigación social, si bien tienen cuestiones en común, proponen diferentes puntos de vista teóricos y asumen distintos supuestos epistemológicos y metodológicos de base. Acordamos, en este sentido, con lo planteado por Santamarina y Marinas en cuanto a que repensar el uso de lo biográfico “implica algo más que afinar o ajustar técnicas o recetarios procedimentales”¹⁵.

Como dijimos, si bien conviven diversas perspectivas para comprender a los enfoques biográficos hay cierto nivel de acuerdo en considerar que existe un presupuesto común a todas ellas. Este podría ser la asunción de “la existencia de un ‘yo’ (*self*) que ha participado de los sucesos o experiencias recogidos en un texto”¹⁶, independientemente de la clase a la que pertenezca ese texto (autobiografía,

¹⁴ Cfr. Leticia Muñiz Terra. 2018. Gabriela Rubilar. 2017.

¹⁵ Cristina Santamarina y José Miguel Marinas. 1995. Página 257.

¹⁶ Ruth Sautu. 1999. Página 23, la cursiva es del original.

narración, historia o relato de vida, por ejemplo). Así, los enfoques biográficos parten de asumir que los actores otorgan significados a su vida y a los objetos sociales. La mayoría de los autores y autoras comparten, además, que los sujetos somos capaces de elaborar una producción discursiva narrativa en la cual se mencionan y relacionan personajes, contextos de acción, juicios sobre las acciones elaborados, pero siempre debemos considerar que esa narrativa se hace desde un momento presente¹⁷. El posicionamiento en la narrativa se justifica puesto que esta implica “un modo de comprender las acciones propias y las de los demás, de organizar acontecimientos y objetos en un todo significativo y de relacionar y ver las consecuencias de las acciones y acontecimientos en el tiempo”¹⁸.

3. El objetivismo y el subjetivismo en los enfoques biográficos

Ningún estudio social que no vuelva a los problemas de la biografía, de la historia y de sus intersecciones dentro de la sociedad, ha terminado su jornada intelectual

Charles Wright Mills. 1986. Página 26

Ahora bien, textos como el arduo trabajo monográfico de Juan José Pujadas Muñoz¹⁹, los planteos de Santamarina y Marinas²⁰ y la síntesis de enfoques elaborada por Kornblit²¹ –por mencionar algunos trabajos que hoy son referentes en este campo metodológico– muestran con gran detalle la diversidad de concepciones y usos que se le ha dado a lo biográfico a lo largo de la historia y en diferentes disciplinas (cuestión que hemos abordado anteriormente). En este sentido, resultan interesantes los

¹⁷ Daniel Bertaux. 2005. Michèle Leclerc-Olive. 2009. Fritz Schütze. 2014. Norman Denzin. 1989.

¹⁸ Susan Chase. 2015. Página 69.

¹⁹ Juan José Pujadas Muñoz. 1992.

²⁰ Cristina Santamarina y José Miguel Marinas. 1995.

²¹ Ana Lía Kornblit. 2007.

planteos de Bertaux²² quien, en los primeros años de la década de 1980, ya identifica dos corrientes respecto de lo biográfico: una de corte interpretativista y otra de base estructuralista, con énfasis en las dimensiones macrosociales. Asimismo, pero con un tono más crítico, Jean-Claude Passeron, hacia 1990, señala dos polos respecto de los enfoques biográficos: la “utopía biográfica”²³ y el “radicalismo de las formas”²⁴. Según este autor,

...estamos, parece, con nuestros dilemas metodológicos y teóricos, para dudar entre los excesos de un autobús que habría olvidado a sus viajeros y los excesos de un biógrafo obsesivo que habría olvidado, por el bien de individuo, sus deberes comparativos de sociólogo. Podemos ver que la vacilación se refiere a la elección del tratamiento y no del material: el material biográfico es material histórico como otro y, a menudo más completo que otro, en cualquier caso siempre organizado de otra manera; la pregunta es qué hacer con eso²⁵

Como vemos, los enfoques biográficos –como enfoques y no como técnicas– no escapan a una de las problemáticas epistemológicas clave de todo planteamiento metodológico del campo de las Ciencias Sociales: la tensión entre individuo y estructura social al momento de indagar fenómenos sociales. Es ella la que, entonces, epistemológica, metodológica y teóricamente se debe intentar resolver. En el caos de enfoques biográficos, el problema reside en cómo comprender las biografías en tanto construcciones discursivas que, teniendo realidad propia para los actores, son fruto de un entramado de relaciones sociales externas a ellos e independientes del relato, del texto.

En este sentido, proponemos –a fin de no caer en una esquemática enumeración de las diferentes posiciones (enumeración que, en la actualidad, a decir verdad, sería muy vasta) – pensar estas diferencias en torno a la concepción de la relación entre individuo y estructura social que subyace (con mayor o menor nivel de explicitación) a las perspectivas; relación que aún hoy es menester problematizar y colocar en debate.

²² Cfr. Daniel Bertaux. 1999 [1980]. Daniel Bertaux y Martin Kohli. 1984.

²³ Jean-Claude Passeron. 1990. Página 5, la traducción es nuestra.

²⁴ Ibid. Página 6, la traducción es nuestra.

²⁵ Ibid. Página 10, la traducción es nuestra.

Nos detenemos, así, en las dos corrientes mencionadas puesto que, aun habiendo sido identificadas por Bertaux hace más de treinta años siguen, a nuestro entender, vigentes. Esto permitirá comprender por qué nos orientamos, particularmente, hacia una tercera postura (más ligada a los trabajos de Bertaux y Ferrarotti), en vistas de defender una perspectiva de complementariedad metodológica que sea coherente con un punto de vista teórico relacional de los fenómenos sociales (siguiendo los planteos de Norbert Elias, como veremos).

Creemos que es posible, más bien, referirnos a una perspectiva objetivista, por un lado, y a una de corte subjetivista, por el otro (más que oponer estructural a interpretativista). Esto queda justificado, en tanto el par objetivismo/subjetivismo logra condensar tanto el planteo epistemológico como metodológico de la cuestión. Posiciones objetivistas reclaman una mirada estructural de la sociedad, en pos de lograr acceder a las lógicas de acción; lógicas que nunca encuentran un principio explicativo en el individuo, sino en fuerzas exteriores a él. Este punto de vista, entonces, “trata a la sociedad a la manera de una *física social*: como una estructura objetiva, captada desde afuera, cuyas articulaciones pueden ser materialmente observadas, mensuradas y cartografiadas independientemente de las representaciones que se hagan aquellos que en ella viven”²⁶. De aquí que se haga hincapié, en este tipo de posicionamientos, en diseños de investigación más bien comparativos –cuando no, cuantitativos– que permiten dar cuenta de esas regularidades a las que los individuos están sujetos. Por otro lado, posiciones subjetivistas sostienen que la realidad debe ser comprendida desde los puntos de vista de los actores, en tanto allí residen los fundamentos de la construcción de lo social. De este modo, “la sociedad aparece como el producto emergente de las decisiones, acciones y cogniciones de individuos conscientes”²⁷.

Si bien toda clasificación –que engloba múltiples trabajos y posiciones con matices– resulta algo esquemática, es suficiente para comprender que, desde nuestros planteos, tanto una tentación subjetivista como una objetivista deben ser evitadas.

²⁶ Loïc Wacquant. 2005. Página 32.

²⁷ Ibid. Página 34.

¿Cómo se manifiestan estas tendencias en los enfoques biográficos? En principio, es menester señalar que los diversos conceptos utilizados, si bien polisémicos y con definiciones inherentes a las perspectivas teóricas que los entranan, dan cuenta de la tendencia en la que se inscriben.

En el marco de posiciones más objetivistas, encontramos estudios sobre “trayectorias” o “ciclos” de vida. Pries señala que, hacia fines de los años setenta, “En Estados Unidos, Alemania y Francia se realizaron entonces investigaciones sobre ‘ciclos de vida’ y sobre ‘trayectorias de vida’ utilizando una metodología predominantemente cuantitativa con un sesgo hacia el racionalismo crítico²⁸. De este modo, los enfoques sobre trayectorias se basan también en el análisis de biografías, pero acentúa la dimensión longitudinal (más que transversal y sincrónica) y se caracteriza por utilizar estrategias cuantitativas de construcción y análisis de datos²⁹. Las trayectorias pueden definirse, desde estos enfoques, como “secuencias objetivas y claramente medibles de los individuos, según su posición social”³⁰. En Latinoamérica, este tipo de estudios ha sido y es ampliamente utilizado en temas vinculados a la movilidad social y ocupacional, sobre todo³¹.

Ahora bien ¿qué supuestos hay detrás de esta perspectiva? Acaso necesitemos remontarnos al ya clásico texto de Pierre Bourdieu, “La ilusión biográfica”, de 1986. Este texto, aparecido en las “Actes de la recherche en sciences sociales” (revista fundada por el propio Bourdieu) forma parte de un cuerpo de trece artículos dedicados, en ese número, al debate teórico y metodológico y a la presentación de investigaciones empíricas en torno a la indagación de biografías, trayectorias y relatos e historias de vida. Lejos de subestimar, entonces (y pese al título del artículo) las indagaciones que toman al individuo como unidad de análisis, el volumen se propuso discutir los usos teóricos y metodológicos de estos conceptos.

²⁸ Ludger Pries. 1996. Página 398.

²⁹ Agustín Salvia y María Laura Raffo. 2016.

³⁰ Ludger Pries. 1996. Página 396.

³¹ Cfr. Agustín Salvia y María Laura Raffo. 2016. Página 51.

Bourdieu plantea –de modo provocador– una crítica que parece mortal al uso de las historias y relatos de vida en la investigación social. “La historia de vida es una de esas nociones del sentido común que se ha introducido de contrabando en el mundo científico”³² leemos al inicio del artículo. El autor señala que ese sentido común sobre la historia de vida tiende a considerarla en un sentido lineal, como un camino sin fisuras, un desplazamiento orientado, con sus obstáculos, pero tendiente a una meta. Para Bourdieu,

Producir una historia de vida, tratar la vida como una historia, es decir como la narración coherente de una secuencia significativa y orientada de acontecimientos, tal vez sea someterse a una ilusión retórica, a una representación común de la existencia³³

Esta noción de sentido común se inmiscuyó, para Bourdieu en el sentido común académico sin la correspondiente vigilancia epistemológica. Acorde a su posicionamiento sobre los modos de indagación de lo social, Bourdieu plantea que es imposible analizar trayectorias vitales sin colocarlas en el marco de los campos en los cuales el agente tuvo una posición. Esta crítica a la noción espontánea lleva entonces “a elaborar la noción de trayectoria como serie de las posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones”³⁴. Tenemos aquí, entonces, una conceptualización de la biografía, a través del concepto de trayectoria como sucesión de posiciones que, lejos de ser solamente construidas y relaboradas por los actores, tienen un carácter objetivo. Así, en esta biografía reconstruida como trayectoria,

Los acontecimientos biográficos se definen como inversiones a plazo y desplazamientos en el espacio social, es decir, con mayor precisión, en los diferentes estados sucesivos de la estructura de la distribución de las diferentes especies de capital que están en juego en el campo considerado.³⁵

³² Pierre Bourdieu. 1997. Página 74.

³³ Ibid. Página 76.

³⁴ Ibid. Página 82.

³⁵ Ibid.

Como se puede apreciar, la inquietud que está subyaciendo a todos los planteos es la que se vincula a la relación entre individuo y estructura social. Lo que Bourdieu intenta destruir es la visión de un individuo completamente autónomo que, además, puede dar cuenta de toda su historia de forma transparente. Esto no sería más que una construcción mítica construida en el campo científico. En todo caso,

La distinción entre el individuo concreto y el individuo construido, el agente eficiente, va pareja con la distinción entre el agente, eficiente en un campo, y la personalidad, como individualidad biológica socialmente instituida por la nominación y portadora de propiedades y de poderes que le proporcionan (en algunos casos) una superficie social, es decir la capacidad de existir como agente en diferentes campos.³⁶

Si nos permitimos citar en extenso algunos pasajes del artículo es para intentar tratar con la mayor justeza posible el texto provocador del sociólogo francés y dar cuenta (aunque no es el espacio para profundizar esto) de que, más ampliamente, son las nociones de campo, habitus y capital las que deben operar en tándem para comprender estos planteos. En términos de este autor, además, tales consideraciones sobre el uso de lo biográfico contribuirían a dismantelar la ilusión de transparencia (uno de los principales obstáculos epistemológicos que Bourdieu, junto a Chamboredon y Passeron señalaron más de veinte años antes de este artículo)³⁷.

Desde esta perspectiva, entonces, las trayectorias, los ciclos de vida y, más generalmente, las biografías, son (y deben ser) utilizadas con el fin de comparar fenómenos y dar cuenta de lo estructural, independientemente de lo singular de cada experiencia. Peneff llega incluso a sostener que la tendencia en centrarse en los discursos, en los marcos narrativos y cognitivos y en las racionalizaciones libres durante las entrevistas “es una reversión de prioridades y un paso hacia atrás”³⁸ en los estudios biográficos.

La otra gran corriente que engloba a diferentes estudios en el marco de enfoques biográficos, dijimos, puede ser caracterizada como subjetivista. Quienes trabajan

³⁶ Ibid. Página 83, n. 1.

³⁷ Pierre Bourdieu, Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron. 2002.

³⁸ Jean Peneff. 1994. Página 31

dentro de estos enfoques se interesan por comprender cómo los actores significan su propia vida (o dimensiones de ella). Estas indagaciones hunden sus raíces más profundas en planteos de índole filosófica tales como la hermenéutica (por ejemplo, en la posición de Gadamer respecto a la interpretación de textos) y la fenomenología (especialmente las perspectivas de Husserl y Alfred Schütz).

Como han planteado Bertaux y Kohli³⁹, estas corrientes se han desarrollado, en sus inicios, mayormente en países anglosajones y en Alemania. Centrados en la dimensión simbólica de la vida social, los investigadores partidarios de estos enfoques se plantean la necesidad de revalorar a los actores, en tanto sujetos socialmente condicionados, pero con capacidad de dotar la realidad social de significados y de reconstruirlos en el marco de interacciones.

El fin de elaborar historias de vida, por ende, radica en comprender, desde las propias voces de los actores, cuál es el conjunto de significados con el que ellos dotan/han dotado a determinados fenómenos de la realidad, pero introduciendo la dimensión temporal como aspecto clave para interpretar estos significados. Si bien no se desconocen los procesos sociales amplios en los cuales los actores se inscriben a lo largo del tiempo, lo que interesa, aquí, es dar cuenta de cómo se configuran representacionalmente los fenómenos, independientemente de su objetividad fáctica.

Norman Denzin, referente actual innegable en el campo de las metodologías y los métodos cualitativos, fue uno de los primeros en teorizar, desde una perspectiva interpretativa (como él mismo la denomina), al enfoque biográfico. En su trabajo de 1989 plantea que “Las vidas son construcciones arbitrarias, constreñidas por las prácticas de escritura culturales de la época”⁴⁰. De este modo, sostiene que “Las vidas y los métodos biográficos que las construyen son producciones literarias” y, más aun, que “son ficciones narrativas”⁴¹. Vemos, así, una forma radicalmente opuesta de entender las biografías.

³⁹ Daniel Bertaux y Martin Kohli. 1984.

⁴⁰ Norman Denzin. 1989. Página 26. La traducción es nuestra.

⁴¹ Ibid. La traducción es nuestra.

Otro de los referentes, es Fritz Schütze. Este investigador alemán, enmarcado también en sociologías interpretativas⁴², propone una indagación centrada en el propio texto. Con estrategias del análisis del discurso, Schütze parte de asumir que

las narraciones extemporáneas de experiencias personales, cuidadosamente transcritas [...] revelan, hasta cierto punto, lo que sucedió en el área social bajo estudio desde el punto de vista de las personas que actúan y sufren en él y cómo lo interpretaron, se centraron en él, lo desvanecieron y / o lo resolvieron.⁴³

De esta forma, la experiencia de los sujetos, y su narración, adquiere una relevancia capital que, casi exclusivamente, se transforma en la fuente para dar cuenta de los procesos sociales, en tanto se asume que esa experiencia es una dimensión esencial de estos. En este sentido, sostiene Schütze que “los modos de experiencia e interpretación de las personas involucradas juegan un papel importante en la configuración general de estos procesos macrohistóricos”⁴⁴.

No es el lugar aquí para profundizar en las técnicas de análisis, pero sí baste decir que lo que propone este autor es un estudio que se remite al propio texto, tal como ha sido producido por el/la narrador/a. Así, la identificación de unidades de sentido, de esquemas argumentativos y de secuencias de eventos se convierte en estrategia privilegiada del proceso de interpretación. En este sentido es que decíamos que la indagación queda reducida, en algunos casos, al análisis del propio texto.

Estos abordajes, que colocan en el centro el sujeto y su experiencia, se valen –como dijimos– de estrategias cualitativas, pero comprendidas en tono de crítica radical a los estudios cuantitativos o comparativos (vale decir, a la manera en que algunas obras/manuales de metodologías cualitativas han problematizado estas estrategias, en una oposición que pocos márgenes dejan para pensar complementariedades o triangulaciones)⁴⁵.

⁴² Cfr. Kaja Kaźmierka.2014.

⁴³ Fritz Schütze. 2014. Página 230.

⁴⁴ Ibid. Página 227. La traducción es nuestra.

⁴⁵ Cfr. Steve J. Taylor y Robert Bogdan. 1994[1984] y Howard Schwartz y Jerry Jacobs. 1984[1979].

Como dijimos, toda clasificación implica una pérdida de lo singular. Al interior de cada corriente que hemos presentado existen, por supuesto, diferencias, pero, creemos, lo presentado da cuenta de lo central de cada una de ellas, sin caer en esquematismos ni caricaturizaciones e intentando tomar las referencias bibliográficas pertinentes en cada caso.

4. El enfoque biográfico más allá de las antinomias

Una perspectiva que coloque al par individuo-estructura social como dos dimensiones de una misma existencia, debe orientarse a la comprensión de los cambios de época y de procesos sociales generales, pero tomando como insumo la vida de los sujetos. La premisa de Wrigth Mills según la cual "... la ciencia social trata de problemas de biografía, de historia y de sus intersecciones dentro de estructuras sociales" y "esas tres cosas -biografía, historia, sociedad- son los puntos coordinados del estudio propio del hombre"⁴⁶ nos orientan en este sentido. Más explícita y claramente, "ni la vida de un individuo ni la historia de una sociedad puede entenderse sin entender ambas cosas"⁴⁷.

Asumimos que todo conocimiento es histórico y culturalmente situado y, por ende, accedemos a través del enfoque biográfico sólo a una de las tantas posibles recreaciones del mundo real, mirada que siempre estará mediada por la percepción que construyen los mismos sujetos que permanecen afectados por el principio de no-conciencia, que postula el "rechazo de todos los intentos por definir la verdad de un fenómeno cultural independientemente del sistema de relaciones históricas y sociales del cual es parte"⁴⁸.

Poner en el centro a los actores implica asumir que los sujetos no pueden prescindir de las representaciones con las que transitan su existencia, de modo que las imágenes con las que perciben y se comprenden a sí mismos y a su época. Estas son concebidas,

⁴⁶ Charles Wright Mills. 1986. Página 157.

⁴⁷ Ibid. Página 23.

⁴⁸ Pierre Bourdieu, Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron. 2002. Página 35.

así, como una hermenéutica práctica que proporciona esquemas de inteligibilidad a la figura biográfica. Así, haciendo un ejercicio de memoria, según Barbieri⁴⁹, el narrador evoca en presente un pasado que le permite reactualizar las identidades a las que adscribe al recuperar sus reacciones frente a las interpelaciones de su época, ya sea desafiando roles, modelos o valores establecidos o narrando cómo los ha internalizado, resignificado o transformado, siempre conformando universos de significación. Asimismo, es posible pensar que “Muchas veces las pequeñas historias que relatan son un intento de inscribirse en la gran historia, de hacerse visibles cuando no tienen reconocimiento, insertando así la pequeña tradición en la gran tradición”⁵⁰. De esta forma, consideramos que es posible y menester establecer una mediación entre la historia individual, la biografía, y la historia social.

Al relatar, los sujetos suelen expresar, ya sea explícita o implícitamente, la pertenencia a un colectivo. Es a partir de lo biográfico que se recupera el conocimiento de la trama social inscripta en una determinada época a la que de otra manera no se accedería. Esto permite delinear una perspectiva según la cual el relato de un individuo no sólo ilumina un caso particular, sino que debe considerarse también como la expresión de una historia social colectiva que excede a los individuos y sus conciencias, pero que, simultáneamente, es incorporada por ellos.

Es en este sentido en que las propuestas de Daniel Bertaux y Franco Ferrarotti nos parecen pertinentes para sostener, en consonancia, una perspectiva relacional de lo social. Los dos autores han hecho explícito, a lo largo de sus obras, la necesidad de no invisibilizar las tensiones que encarnan los estudios de lo social. Como sostiene Ferrarotti, hay “contradicciones aparentes e incluso contradicciones ‘necesarias’ cuando los temas afrontados tratan distintos planos conceptuales y tienen tal complejidad como para desafiar y hacer lógicamente imposible su reducción a abstracción formal”⁵¹.

⁴⁹ Mirta Ana Barbieri. 2008.

⁵⁰ Ibid. Página 5.

⁵¹ Franco Ferrarotti. 1990. Página 98.

Daniel Bertaux se ha mostrado sumamente crítico, sobre todo, de las perspectivas subjetivistas en relación a lo biográfico. Así, sostiene que

Nosotros, frente a cierta moda «textualista» que niega a la historia de una persona cualquier realidad objetiva y defiende que las únicas realidades conocibles son las realidades discursivas formadas por los discursos mismos (considerados como textos), partiremos de la afirmación llamada «realista», según la cual la historia de una persona (y también de una ciudad, de una institución o de un país) posee una realidad previa a la forma en que se cuenta e independiente de ella.⁵²

Del mismo modo, encontramos en Ferrarotti claras alusiones a la necesidad de superar propuestas mecanicistas –provenientes de ciertas lecturas del marxismo–. El autor italiano plantea que se trata de acceder a las conexiones de condicionamientos recíprocos entre la experiencia y las condiciones socio-históricas, comprendiendo que “El individuo no es un epifenómeno de la sociedad”⁵³.

En el caso de Bertaux, él denomina a su perspectiva “etnosociológica”, en tanto designa un tipo de investigación empírica inspirada en la tradición etnográfica (por sus técnicas de observación y recolección de información), pero que construye sus objetos y establece sus propósitos por referencia a ciertas problemáticas sociológicas. Esto implica trascender la mera descripción de un campo empírico particular para intentar descubrir dentro de él las relaciones, lógicas internas y mecanismos sociales recurrentes a través de un proceso que intenta pasar de lo particular a lo general con ciertos criterios de validez⁵⁴. De este modo, le interesa el enfoque biográfico en tanto enfoque sociológico, porque permite referirse a lo colectivo.

Vemos ya como, en ambos autores, aparece explícita la tensión entre individuo y estructura social y es esto lo que les permite problematizarla e intentar encontrar un enfoque epistemo-metodológico superador.

¿De qué forma construir, desde esta perspectiva, los objetos de investigación? Los dos autores coinciden (por esto nos permitimos referenciarlos en un punto de vista

⁵² Daniel Bertaux. 2005. Página 37.

⁵³ Ibid. Página 66. La traducción es nuestra.

⁵⁴ Bertaux. 2005.

común), como vemos, en que es menester, pese a tomar como insumo las voces de los sujetos, considerar las características de los momentos históricos y las posiciones de los sujetos en los universos sociales de indagación. Ferrarotti emplea la noción de “horizonte histórico” para referirse al “carácter no atemporal –no desvinculado de las determinaciones materiales extrasubjetivas– de los documentos autobiográficos”⁵⁵. Bertaux, en un mismo sentido, sostiene que los testimonios personales son considerados la puerta de acceso a los fenómenos socio-históricos en tanto toda experiencia de vida comporta una dimensión social. Las historias particulares muestran estructuras y relaciones sociales⁵⁶. Es el relato de lo social vivido, experimentado y significado en primera persona que permite reconstruir los macrocosmos. ¿Qué implica esto, en términos concretos de un diseño de investigación? La necesidad de contextualizar los relatos biográficos, los documentos y otras fuentes, en tanto “*la contextualización es la necesaria red de fondo, la trama en la que se insertan y se encuadran, adquiriendo todo el significado de preciosos, indispensables fragmentos del mosaico general, las específicas historias de vida*”⁵⁷.

Esto implica que debemos partir asumiendo que “cada acto individual es la totalización de un sistema social”⁵⁸. De este modo, “nuestro sistema social está completamente dentro de cada una de nuestras acciones, nuestros sueños, fantasías, logros”⁵⁹. Todo esto, no obstante, no debe llevarnos a “colgar mecánicamente los jirones de experiencia humana, vivida y fechada, como lo serían las historias de vida, a un hipotético ‘horizonte histórico’”⁶⁰. Y aquí es donde, para ambos autores, la categoría de *mediación* es central. Estas mediaciones deben analizarse en diferentes niveles. Por un lado, como mediaciones culturales y sociales (por ejemplo, las que sus entornos

⁵⁵ Franco Ferrarotti. 1990. Página 100.

⁵⁶ Daniel Bertaux. 2005.

⁵⁷ Franco Ferrarotti. 1990. Página 130. La cursiva es del original.

⁵⁸ Franco Ferrarotti. 1983. Página 69. La traducción es nuestra.

⁵⁹ Ibid. Página 66. La traducción es nuestra.

⁶⁰ Franco Ferrarotti. 1990. Página 100.

más cercanos le permiten elaborar⁶¹, en tanto ámbitos y agentes socializadores y productores y resignificadores de la vida social). Por el otro, las mediaciones deben ser comprendidas en las propias situaciones de entrevista, considerando la percepción, la memoria, la reflexividad y las capacidades narrativas del sujeto.

Como vemos, entonces, la perspectiva de estos autores nos inclina a considerar que los relatos son más que sólo textos a ser interpretados. Daniel Bertaux reconoce, en este sentido, tres órdenes de realidad a ser considerados en el enfoque biográfico:

– Una primera realidad es la realidad histórico-empírica que constituye el trasfondo en el que se desarrolla el relato de vida. Esta primera realidad remite a los enlaces que reconstruye el investigador entre el tiempo histórico colectivo y el tiempo biográfico. Implica reconstruir lo contextual, entendido tanto en su dimensión socioestructural como sociosimbólica o cultural⁶². Estos investigadores recomiendan partir de la consideración de los elementos sistémicos y preguntarse, entonces, qué significaciones están asociadas a ese lugar, por ejemplo, cuáles son las representaciones de las personas con respecto a su lugar en la sociedad y sobre la sociedad misma.

– El segundo orden de realidad remite a la realidad psíquica: los contenidos semánticos con los que el sujeto describe su itinerario biográfico.

– El tercer orden de realidad implica reconocer la realidad discursiva del relato tal como se produce en la entrevista. Retomando a Gadamer, Bertaux sostiene que la significación de un texto se sitúa en el encuentro de dos horizontes: el del sujeto y el del analista.

Ferrarotti, apelando a una distinción popperiana, sostiene que las biografías deben ser tratadas, a la vez, como *eventos* y *sucesos*. En tanto evento, nos revela lo que hay de singular en el curso de vida de una persona. Y en tanto suceso, nos permite analizar lo

⁶¹ Cfr. Franco Ferrarotti. 1983. Daniel Bertaux. 2005.

⁶² Daniel Bertaux. 2005. Daniel Bertaux y Bertaux-Wiame. 1993.

que hay de típico en un suceso. “La *unicidad* del suceso y la *tipicidad* del evento son los ingredientes básicos del trabajo científico”⁶³.

De este modo, las propuestas de Ferrarotti y Bertaux nos permiten superar la clásica antinomia entre subjetivismo y objetivismo, entre estructura social y agente y, aun partiendo de experiencias únicas, aspirar a formular hipótesis y modelos de funcionamiento de lo social, a partir de describir en profundidad la configuración interna de las relaciones sociales en los mundos sociales o las situaciones, las relaciones de poder, las tensiones, los procesos de reproducción permanente y su dinámica de transformación⁶⁴.

Ahora bien, este enfoque teórico-metodológico reclama, entonces, una perspectiva sociológica que logre articular las categorías analíticas de individuo y sociedad de una forma relacional y dialéctica. Norbert Elias nos brinda una propuesta sumamente interesante, en este sentido.

5. El enfoque en perspectiva sociológica relacional: los aportes de Elias para pensar lo biográfico

Estoy convencido de que la inferioridad de los modernos se debe buscar en la evidente incapacidad de olvidarse de sí mismos como individuos.

Franco Ferrarotti (1990). Página 111.

El enfoque biográfico ha sido trabajado desde su inicio, como vimos, por y en diferentes campos y, como tal, es en sí mismo un espacio de hibridación que exige ser abordado a través de una articulación interdisciplinaria, en la cual confluyan los aportes de las Ciencias Humanas y Sociales, cuyas fronteras se encuentran cada vez más desdibujadas.

⁶³ Franco Ferrarotti. 1990. 105. Las cursivas son del original.

⁶⁴ Daniel Bertaux. 2005. Página 23.

La investigación del mundo social desde esta perspectiva abre una amplia gama de posibilidades dentro de la cual es imprescindible recuperar aquellas narrativas que dan cuenta de las experiencias vitales protagonizadas por los sujetos.

A través de los relatos, los investigadores del ámbito de lo social recrean aquello que los grupos e individuos piensan, sienten y creen situando todo el material obtenido en un contexto que les sirve de marco de inteligibilidad. La búsqueda de sentidos y significaciones, a partir de la expresión de los sujetos, se produce considerando el lenguaje como elemento fundamental, como expresión de ese mundo social, no como mero instrumento de comunicación.

Siguiendo a Kornblit⁶⁵, en el proceso de construcción de los relatos, es el mismo texto el que se convierte en objeto de análisis ya que en su trama deben desentrañarse esas estructuras complejas, casi nunca explicitadas, que subyacen en las ideas, prácticas y creencias de los sujetos estudiados. Este análisis se realiza de forma profunda e intensiva de modo que su generalización encuentra ciertos límites en el intento de reconstruir la lógica que estructura los puntos de vista internalizados por los actores sociales. Insertar los sentidos individuales otorgados a las experiencias vitales en un contexto social determinado es la posibilidad de trascender lo particular para producir un conocimiento más denso sobre el mundo social. Y aquí reside la clave de una perspectiva relacional.

Si profundizamos el “síntoma biográfico”⁶⁶ que planteábamos en el recorrido histórico que presentamos, entendiéndolo como un síntoma de época bajo el cual las historias de vida de las personas cobran relevancia social, antes que científica, debemos considerar que lo biográfico como espacio encuentra sus antecedentes en el momento de reconocimiento y consolidación del sujeto moderno ya que obligó a definir el incierto límite entre lo público y lo privado, al instaurar una diferenciación entre lo individual y lo social. A modo de hipótesis, Bertaux plantea que

⁶⁵ Ana Lía Kornblit. 2007.

⁶⁶ Cristina Santamarina y José Miguel Marinas. 1995. Página 259.

la autobiografía es una forma de expresión que sólo pertenece a la cultura occidental, única cultura en la historia que ha separado el yo, el individuo, del tejido social comunitario; la única que ha erigido al hombre como medida de todas las cosas; la única en proponerlo como sujeto de su propia existencia⁶⁷

Así, la articulación entre ambos términos no siempre fue considerada como un binomio integrado por opuestos. Norbert Elias propone pensarlos, por ende, desde una posición relacional, que no intenta ser una síntesis superadora de la tradicional oposición binaria, simplemente desplaza la mirada. Desde el relacionalismo se colocan en un mismo marco ambas dimensiones y se conciben las relaciones sociales como realidades primeras, en tanto los individuos y las instituciones colectivas constituirían realidades segundas.

Para Norbert Elias, los individuos participan en configuraciones concretas que expresan la conjunción indisociable de un contexto histórico, una figuración exterior y una interioridad. Frente a un hombre clausurado sobre sí mismo, concebido como protagonista absoluto del proceso histórico, Elias propone pensar la “imagen de un hombre en plural, pluralidad de hombres en tanto que procesos abiertos e interdependientes”⁶⁸. Esto significa que la experiencia vital del hombre no transcurre en absoluta y total autonomía, ya que “desde el principio hasta el final de su vida, se remite y se orienta a otros seres humanos y depende de ellos”⁶⁹.

Esta interdependencia se materializa mediante relaciones humanas, ordenadas y estructuradas que se manifiestan en determinados planos de integración dentro de una configuración específica.

De acuerdo a esta lógica, Elias, concibe lo social en tanto idea de un hombre abierto que se irá construyendo en el proceso de conformación de relaciones y vinculaciones que no se limitan a la vida de ese hombre, sino en el largo plazo y a lo largo de la existencia humana en un proceso de vinculación recíproca y permanente. Estas

⁶⁷ Daniel Bertaux. 1999. Página 14.

⁶⁸ Elias. 2008. Página 144.

⁶⁹ Elias. 1987. Página 44.

relaciones de interdependencia cobran sentido en la configuración, y es precisamente en este espacio social donde individualidad y regularidad alcanzan su fusión.

La configuración pone en evidencia la inextricable articulación entre lo social y lo individual, en tanto que las vidas privadas exceden la pertenencia a los propios sujetos, sus vidas pueden concebirse como espacios de manifestación de prácticas, modelos y valores colectivos. Así, lo relegado al mundo privado es posible en una estructura de autocontrol pulsional civilizatorio, en función de un dispositivo interno de censura, de modo que la intimidad si bien actúa como un refugio, no logra sustraerse totalmente de las reglas sociales. Su mirada invalida la concepción clásica de razón en la cual existiría un sujeto pensante a partir de su propia unicidad para reemplazarla por una razón dialógica que implica pensar al sujeto como parte de un proceso socio - histórico de conocimiento y reconocimiento, que produce estructuras comunes de comprensión.

Elias en modo alguno concibe un individuo primigenio, libre de intención y voluntad, cuya agregación conformaría el mundo social. Pero tampoco defiende la idea de una estructura previa de la cual se desprendería lo individual. Se trata de una interacción dialógica entre los sujetos y los patrones sociales de comportamiento y pensamiento imperantes en una configuración histórica. Para él, son las redes de interacción las que constituyen a los sujetos, tramas preexistentes al individuo, poseedoras de una necesaria historicidad:

así como en una conversación ininterrumpida las preguntas de uno entrañan las respuestas del otro y viceversa [...] Así el lenguaje de los otros hace nacer también en el sujeto que crece algo que le pertenece enteramente como propio..., que es su lengua, y que es al mismo tiempo el producto de sus relaciones con los otros⁷⁰

Se trata, entonces, de rescatar al sujeto en tanto agente socializado, de aprehenderlo a través de aquellos elementos objetivos resultado de un proceso de construcción social, de modo que todo individuo lleva en sí mismo la impronta de una determinada sociedad. Dentro de este pensamiento procesual-relacional, conceptos como individuo y sociedad no remiten a objetos con existencia dissociada, sino a aspectos distintos,

⁷⁰ Norbert Elias. 1990b. Página 71.

pero inseparables, concebidos como dos modos de existencia en el mundo social⁷¹: las estructuras sociales externas, lo social hecho cosa, plasmado en condiciones objetivas, y las estructuras sociales internalizadas, lo social hecho cuerpo, incorporado al hombre que vive y actúa en un tiempo, en un lugar, ejes a través de los cuales la configuración cobra vida. Esta totalidad social que no es homogénea ni estática, conforma una unidad contradictoria e histórica inestable que deviene, cambia permanentemente y se transforma en algo distinto a lo que fue.

Pero conocer estas totalidades de las que los sujetos participan es necesario incorporar un criterio de temporalidad estructural, el tiempo de la larga duración, de lo que más lentamente se transforma. Este abordaje de largo aliento que interpela la tradicional concepción de causalidad para explicar el desarrollo histórico, permite abandonar una visión causal unidireccional excesivamente simplista de los procesos histórico-sociales. Por ello, para poder explicarlos, es imprescindible incluir en el análisis, tanto los motivos-intenciones de los sujetos como las relaciones que mantienen entre sí, ya que es imposible entender la sociedad si no es como producto histórico-cultural de un mundo de actores que se encuentran y relacionan en un lugar y momento determinado.

Vemos, aquí, cómo la perspectiva relacional de Norbert Elias permite pensar lo biográfico en otra clave epistemo-sociológica, cercana a los planteos teórico-metodológicos de Daniel Bertaux y Franco Ferrarotti. Siguiendo esta lógica, el yo del enfoque biográfico, el íntimo y personal, ese que expresa pensamientos, convicciones, emociones, se conformará, “no ya en el abismo de una singularidad que la sociedad vendría a avasallar, sino justamente en esa trama de relaciones sociales de la cual emerge y en la que se inscribe”⁷². El reconocimiento del rol protagónico otorgado tanto a los esquemas interpretativos, o según Elias a los patrones sociales de pensamiento y comportamiento, contribuyen a dar inteligibilidad a las particularidades experienciales de los sujetos. Se produce así una interdependencia entre superficies de

⁷¹ Norbert Elias. 1987.

⁷² Leonor Arfuch. 2007. Página74.

individuación y superficies de socialización en la cual el material biográfico se convierte en un medio para volver comprensible hechos sociales y comportamientos colectivos recuperando a la vez la dimensión experiencial de los sujetos que participan en ellos.

El relacionismo configuracional como perspectiva desde dónde entender el enfoque biográfico nos permite pensar, entonces, que el antagonismo entre una esfera pública o social y otra privada es un artificio, dado que esa escisión se reduce a un nivel meramente discursivo analítico. Son las reglas, las constricciones, el control de las pulsiones y las emociones, que desde el medioevo en adelante fueron domesticadas por el proceso civilizatorio, las que configuran un sujeto constreñido al autocontrol de la modernidad que no necesita intervenciones exteriores sobre él. “Cuanto más densas son las dependencias recíprocas que ligan a los individuos más fuerte es la conciencia que estos tienen de su propia autonomía”⁷³. Si el espacio biográfico constituye, socialmente, una forma histórica que asumen los procesos de individuación, y forma parte de nuestro “síntoma” de época, nuestro trabajo en el marco de procesos de investigación será, justamente, desandar ese modo que, como sujetos sociales tenemos de “contar nuestra historia”. Nuestra tarea será la de tomar a los relatos de vida como “pretexto para describir un universo social desconocido”⁷⁴ y no interesarnos en ellos como mera historia personal. En este sentido, la propuesta de Elias nos parece de suma relevancia para acompañar, de forma coherente, enfoques biográficos que vayan más allá de la antinomia entre el objetivismo y el subjetivismo.

6. Breve digresión: la necesaria redefinición de los términos de la relación sujeto-objeto en enfoques biográficos

Si hemos visto que a los enfoques biográficos les es inherente la tensión entre individuo y estructura social (y diversas posturas la resuelven de diferentes modos), también es válido pensar que desarrollar una investigación bajo este marco teórico-metodológico nos debe incitar a revisar la relación sujeto-objeto que, clásicamente, ha

⁷³ Norbert Elias. 1990b. Página 20.

⁷⁴ Daniel Bertaux. 1999. Página 15.

caracterizado la reflexión sobre el proceso de construcción del conocimiento. Más bien, nos reclama problematizar sobre *los sujetos* de la investigación involucrados.

Hemos intentado dar cuenta del gran valor heurístico que las prácticas biográficas poseen, debido precisamente a la decisión teórico-metodológica de focalizar su interés en comprender la forma en que los sujetos perciben la realidad y la manera que tienen de actuar *en y sobre* ella y, además, de las posibilidades que nos brindan para acceder a procesos sociales más generales. El conocimiento es producido a partir de las voces de los propios actores sociales que, durante el proceso de investigación, han sido entrevistados en su escenario natural (en la medida de lo posible), con el objetivo de que las descripciones mantengan su carácter de naturalidad. Podemos, así, obtener datos de primera mano. Dada la centralidad de los actores, en este enfoque, la información que refiere a ellos es considerada como un elemento primario fundamental, debido a que proviene del propio escenario en el que se producen los sentidos y se (re)construyen los significados.

Desde nuestra perspectiva, tal como intentamos delinearla, este tipo de enfoque supone la existencia de un espacio biográfico cuyo eje es la existencia de un yo narrador de experiencias vividas en un escenario histórico-político constituido mediante interacciones sociales productoras de significados y sentidos en un ambiente socio-cultural determinado.

El supuesto que subyace a todo lo que hemos planteado es que los sujetos son expertos acerca de su mundo, por lo cual el peso heurístico estaría dado por intentar acceder a la interpretación de aquello que ellos comprenden sobre sí mismos y sobre la realidad, siempre considerando que el mundo tal como es/fue vivido tiene un anclaje en procesos socio-históricos determinados. Ese sujeto, a quien el investigador se acerca, es un actor social que se pone en escena frente a este, quien, por su parte, es un actor perteneciente a un mundo exterior al suyo. Ya Bertaux, dentro de los órdenes de realidad que deben considerarse, como vimos, contempla la realidad del discurso del propio relato. Esto remite a que la propia relación de entrevista condiciona la relación que se da entre investigador/a y narrador/a, en tanto es en ella donde se produce el relato. En este sentido, ni aquello que un relato de vida narra, ni

la forma en que se lo hace, pueden desprenderse de la situación comunicacional total en la cual las experiencias son evocadas. En esa narración los sujetos se representan a sí mismos como actores de una escena social más amplia que aquella que protagonizan en la situación de comunicación en que son entrevistados. Por todo esto, “la historia de vida debe ser comprendida en el contexto más amplio de un trabajo de campo con características etnográficas”⁷⁵. De este modo, gestos, silencios y posturas se revelan como importantes en la reconstrucción de las biografías. Agregaríamos, también, las sensaciones, pensamientos y reflexiones que se suscitan en quien investiga, de modo tal que queda expuesto su propio horizonte de comprensión.

Debemos reconocer que el proceso de producción de conocimiento es, entonces, un acto de co-construcción fundado en la interacción entre quien investiga y los actores que, en forma dialógica, construyen cooperativamente un conocimiento producto de una relación de interacción cognitiva. De hecho, para nuestra perspectiva, la relación sujeto-objeto sólo puede ser comprendida desde el interior de los sujetos mismos y su conocimiento no puede separarse de la intersubjetividad de la vida cotidiana. La estrecha relación establecida entre sujeto que conoce y sujeto estudiado, en estas investigaciones, provoca que los principios éticos asuman una dimensión especialmente sensible debido a que la producción de conocimiento se sostiene a partir de la situación de encuentro.

La tarea de dar voz a la que nos hemos referido (que es concebida en un sentido algo romántico por algunos autores⁷⁶, debe ser resignificada a la luz de estos planteos. En este sentido, compartimos que

Sin incurrir en el optimismo salvífico de ‘dar voz a los sin voz’ que acompaña la mala conciencia del trabajo de intermediación que la investigación social tiene, la historia oral remueve porque se atreve a recoger los relatos de la gente tal como estos surgen⁷⁷

⁷⁵ Fortunato Mallimaci y Verónica Giménez Béliveau. 2006. Página 195.

⁷⁶ Cfr. Charles Ragin. 2007.

⁷⁷ Cristina Santamarina y José Miguel Marinas. 1995. Página 259.

De este modo, si bien se asume la innegable intermediación de quien investiga, es menester comenzar a concebir que quienes son investigados/as también son sujetos de la investigación y, por tanto, narradores/as y autores/as.

Por todo esto, es preciso evitar la utilización de conceptos o relaciones a priori. Por ello, es imprescindible manejarse con conceptos sensibilizadores (en el sentido en que Blumer lo ha planteado⁷⁸) que brinden la posibilidad de aprehender sentidos y significados locales que se transformarán en guías de referencia para quien investiga durante el proceso de búsqueda de información e interpretación de los datos.

La utilización de este tipo de conceptos tiene como finalidad interpretar cómo se manifiesta, cuál es el sentido propio que adquiere en ese escenario social o qué utilización hace de ese término un grupo social determinado, de modo que su significado se irá reconfigurando a lo largo del proceso de investigación a medida que va refinándose el análisis de los datos. Por ello, para captar la diversidad semántica con la que se trabaja, se parte de considerar el lenguaje no como simple medio de comunicación, sino como un recurso enunciativo que designa las formas de reproducción y producción del mundo social. La idea es captar los sentidos otorgados por el grupo, tratando de “no ejercer violencia cognitiva imponiéndole un código de interpretación al que nunca hubiese apelado para dar cuenta del sentido de sus acciones”⁷⁹.

Así, la tarea del investigador se desarrolla en un permanente desplazamiento entre conceptos sensibilizadores y el mundo inmediato de la experiencia social, permitiendo que ese mundo empírico retroalimente y modifique su marco conceptual. Blumer⁸⁰ caracterizó este movimiento dialógico de intercambio como un proceso de revisión permanente que implica la constante exploración de la realidad y de las ideas previas que el investigador posee sobre ella. Se trata de un análisis progresivo de las categorías teórico-analíticas y sus relaciones para acercarlas al “mundo empírico”

⁷⁸ Herbert Blumer. 1982.

⁷⁹ Irene Vasilachis. 2008. Página 213.

⁸⁰ Herbert Blumer. 1982.

durante el proceso interpretativo. El valor heurístico de este enfoque consiste precisamente en la comprensión de la diversidad de formas en que los sujetos perciben, crea y re-crean “su” realidad, de modo que el dato nunca podrá entenderse como lo real mismo, por ser éste una construcción simbólica, será siempre producto de una determinada estructuración de la realidad y como dato un real construido.

Dado que en el momento en que el sujeto entrevistado está frente al entrevistador, se desarrolla un proceso de construcción-reconstrucción de los recuerdos narrados, el encuentro para generar un relato biográfico representa una tarea de búsqueda compartida en la cual el investigador contribuye aportando instrumentos analíticos, su entrenamiento en el análisis de situaciones, junto a un conocimiento logrado mediante el estudio previo de fuentes secundarias. A su vez, al entrevistado se le exigirá también una tarea intelectual en la que el investigador funcionará como estímulo, pero nunca como sustituto.

Desde esta perspectiva, la entrevista se transforma en un acontecimiento fructífero también para el entrevistado, pues le provee un espacio de reflexión y reelaboración sobre aspectos relevantes de su vida al generar en él un ejercicio de autoconciencia.

Quien investiga desde esta perspectiva tendrá que ser consciente de la construcción situada de su conocimiento. Para ello, es requisito su reconocimiento como miembro de una configuración que le otorga cierta perspectiva y pre-comprensión de las experiencias de vida de aquellos actores sociales convertidos en foco de su interés. Es menester asumir que

Los científicos sociales no pueden dejar de tomar parte en los asuntos políticos y sociales de su grupo y su época, ni pueden evitar que éstos les afecten. Además, su participación personal, su compromiso, constituyen una de las condiciones previas para comprender el problema que han de resolver como científicos⁸¹

Es preciso, entonces, que el investigador permita la identificación de su propio sesgo, de modo que sus motivaciones, valores y marco ideológico queden explicitados. Como intérprete activo de la producción de las narraciones, es probable que, durante el proceso investigativo, se encuentre atravesado por la permanente búsqueda de

⁸¹ Norbert Elias. 1990a. Página 28.

equilibrio entre el distanciamiento y compromiso (en términos de los planteos de Elias⁸²), pero es también en este proceso de autorreflexión que descansa la validez del conocimiento producido.

Finalmente, asumimos que toda investigación social está atravesada siempre por una dimensión ética. Específicamente en el marco de enfoques biográficos, rescatar “historias de los márgenes”⁸³ implica, en todo momento, un compromiso ético-político en tanto supone un proceso de recuperación de la memoria y de instauración de espacios que habiliten a la enunciación y, por ende, a la reconstrucción de las propias historias. Ahora bien, esta reconstrucción no es neutra para ninguno de los sujetos de la relación de conocimiento. Quien investiga debe ampliar sus horizontes interpretativos, en pos de comprender y aceptar los significados de quien narra. Pero quien narra también ve resignificada su existencia toda en el momento en que enuncia y recrea, desde el presente, el pasado. Para quienes narran, el proceso de investigación “tiene un impacto productivo en su situación de vida y su relación con ellos mismos”⁸⁴. La reconstrucción biográfica permite (y debemos estar atentos/as a esto en la propia formulación de los guiones de entrevistas y de la estrategia global de investigación) darle o agregarle cierto orden a la vida no sólo pasada, sino actual. Ese proceso de recuperación posibilita también restaurar la identidad del que narra, quien a través de un ejercicio reflexivo se posiciona como testigo o protagonista del fenómeno o proceso. Para Barbieri, en este mismo sentido, los relatos biográficos permiten identificar “el espíritu de una generación encarnado en aquellos que compartieron un determinado contexto”⁸⁵ de socialización que evidencia que los sujetos si bien son exponentes de su época paralelamente son portavoces de lo distintivo y particular de su existencia. El propio Bertaux⁸⁶ reconoce que quien relata

⁸² Norbert Elias. 1990a.

⁸³ Cristina Santamarina y José Miguel Marinas. 1995. Página 263.

⁸⁴ Fritz Schütze. 2014. Página 339. La traducción es nuestra.

⁸⁵ Ana Barbieri. 2008. Página 2.

⁸⁶ Daniel Bertaux. 1999. Daniel Bertaux. 2005.

asume una postura autobiográfica al considerarse a sí mismo objeto de indagación, dentro de ese espacio biográfico se observa retrospectivamente, adoptando una conciencia reflexiva que a partir del recuerdo trabaja sobre la memoria desde un presente que la interroga.

Así, la memoria se desliza entre un presente y un pasado que continúa actuando sobre los protagonistas al implicar un proceso permanente de selección, que habilita la construcción y re-construcción de las experiencias vitales evocadas de modo que las historias relatadas no pueden considerarse representaciones exactas de lo acontecido.

No ahondaremos en esto, pero sí es menester plantear que enfoques como este deben abreviar (aunque más no sea desde un modo reflexivo que plantee tensiones antes que resoluciones) en perspectivas descoloniales. Si partimos de concebir que co-construimos conocimientos en conjunto con otros, es porque estamos asumiendo, paralelamente, que hay saberes a los que debemos abrirnos como investigadores. Saberes en el sentido planteado por Boaventura de Sousa Santos, significados inmersos en las propias prácticas sociales que los sujetos, en su cotidianidad, recrean⁸⁷ y que no necesariamente están validados científica o fácticamente. De este modo, lo construido es fruto de un proceso de “co-teorización y co-autoría”⁸⁸ en el que se reconocen pluralidad de saberes de forma horizontal por parte de los sujetos. La investigación, entonces, no es simplemente un proceso de construcción de conocimientos, sino un proceso formativo de los sujetos que intervienen⁸⁹.

7. Palabras finales

Como vimos, a partir de 1980 se produjo un movimiento tendiente a valorizar las fuentes orales, para los historiadores que trabajan sobre la historia social del siglo XX y los relatos de vida para los sociólogos y antropólogos. Poco a poco se fue construyendo un espacio de convergencia a partir de la articulación de estas tres

⁸⁷ Boaventura de Sousa Santos. 2018.

⁸⁸ Juan Carlos Gimeno y Ángeles Castaño. 2016. Página 271.

⁸⁹ Daniel Bertaux. 2005. Franco Ferrarotti. 1990. Cristina Santamarina y José Miguel Marinas. 1995.

ciencias que impulsó la reflexión no sólo sobre la situación de las fronteras disciplinares, sino en torno a relaciones fundantes de las Ciencias Sociales (individuo y estructura social, historia y presente, sujeto y objeto).

Las profundas transformaciones históricas y sociales ocurridas en las últimas décadas, han exigido que las disciplinas socio-humanísticas introduzcan cambios en su mirada. El enfoque biográfico se constituye como una perspectiva privilegiada que procura vincular la experiencia única que enfrentan los individuos y las inscripciones socioculturales que los condicionan.

A lo largo del capítulo intentamos afirmar la idea de la necesidad de pensar el enfoque biográfico como un espacio de hibridación en el cual convergen la Sociología, la Historia y la Antropología con el fin de alcanzar una articulación que posibilite el conocimiento de lo social, a través de la realidad concebida por los propios actores sociales protagonistas de los procesos socio-históricos. De este modo es posible pensar en desarrollos disciplinares que suceden casi paralelamente en las distintas ciencias y que podrían interpretarse como integrantes de una misma tradición de investigación. Larry Laudan⁹⁰ propone este concepto para comprender el proceso de cambios epistemológicos sufridos por las ciencias que conforman determinadas tradiciones, las disciplinas que forman parte de ellas mantendrían entre sí algunos compromisos ontológicos y metodológicos, que les concederían cierta unidad de criterio ante la práctica científica.

Nuestra intención en este capítulo ha sido revelar que es posible producir un conocimiento desde el interior, desde una dimensión microsocial sin perder la dimensión histórico-estructural de los fenómenos. Lejos de cualquier esquematismo, debemos asumir que los sujetos que relatan sus experiencias vitales guardan en sí esas micro-historias. Sin embargo, el enfoque biográfico exige “superar esa etapa, escenario del conocimiento que captura la óptica del actor, para reubicar los resultados obtenidos en una perspectiva comparativa y temporal”⁹¹, ya que el desafío reside en

⁹⁰ Larry Laudan. 1986.

⁹¹ Ana Barbieri. 2008. Página 7.

reconocer e interpretar aquellos discursos socio-culturales e institucionales en los que se inscriben los relatos. En este sentido, la perspectiva relacional de Norbert Elias, creemos, es de relevancia capital para enmarcar el trabajo con material biográfico.

Desde el enfoque que hemos planteado, la investigación se inicia con una asunción que se vincula a la recuperación de las voces y miradas de los actores sociales, que son reconocidos como protagonistas no sólo de sus experiencias de vida, sino también del proceso investigativo. Esta perspectiva reclama, así, una ardua reflexión sobre la dimensión ética de nuestro trabajo. Del mismo modo, la reflexividad debe reconocerse como un principio constitutivo en la producción de conocimiento del mundo social.

Las ciencias socio-humanísticas cobran un rol protagónico fundamental en estos tiempos que corren, puesto que se convierten en una posibilidad de entender el mundo social. El enfoque biográfico nos permite transformar, junto a otros y otras, nuestra comprensión de los fenómenos y procesos sociales, y esto significa la oportunidad de co-construir conocimientos y el desafío de conocernos, no como individuos, sino como parte de una totalidad. En este sentido, también implica la ilusión de poder transformar colectivamente el mundo en el cual transcurre nuestra existencia.

8. Bibliografía

- Arfuch, L. (2007[2002]). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Barbieri, M. A. (10, 11 y 12 de diciembre de 2008). La perspectiva cualitativa en la investigación social: el uso de la narrativa personal. *I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*, (pág. En memoria académica. Recuperado de : http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9453/ev.9453.pdf). La Plata, Argentina.
- Bertaux, D. (1999[1980]). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones*, 29, 1-23. Recuperado de http://www.sitiosur.cl/publicaciones/Revista_Proposiciones/PR-0029-003-3258.pdf. Obtenido de *Proposiciones* 29.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de la vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona, España: Ediciones Bellaterra.
- Bertaux, D., & Bertaux-Wiame, I. (1993). Historias de vida del oficio de panadero. En J. M. Marinas, & S. M. (comps.), *La historia oral: métodos y experiencias* (págs. 231-250). Madrid, España: Debate.
- Bertaux, D., & Kohli, M. (1984). The life story approach: a continental view. *Annual Review of Sociology*, 10, 215-237. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/2083174>.
- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: Perspectiva y Método*. Barcelona: HORA.
- Bourdieu, P. (1997[1986]). La ilusión biográfica. En P. Bourdieu, *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción* (págs. 74-83). Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2005[1992]). La práctica de la sociología reflexiva (Seminario de París). En P. Bourdieu, & W. Loïc, *Una invitación a la sociología reflexiva* (págs. 301-358). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J.-C., & Passeron, J.-C. (2002[1973]). *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

- Chase, S. E. (2015). Investigación Narrativa. Multiplicidad de enfoques, perspectivas y voces. En N. K. Denzin, & Y. S. Lincoln, *Manual de investigación cualitativa, Volumen IV: Métodos de recolección y análisis de datos* (págs. 58-112). Barcelona, España: GEDISA.
- Denzin, N. (1989). *Interpretive Biography*. Newbury Park: Sage Publications.
- Elias, N. (1987). *El proceso de civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Elias, N. (1990[1983]). *Compromiso y distanciamiento. Ensayos de sociología del conocimiento*. Barcelona: Cultura Libre.
- Elias, N. (1990b[1987]). *La sociedad de los individuos*. Barcelona: Península.
- Elias, N. (2008[1970]). *Sociología fundamental*. Barcelona: Gedisa.
- Ferrarotti, F. (1983). Biography and the Social Sciences. *Social Research* 50(1), 57-80. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/40958868>.
- Ferrarotti, F. (1990). *La historia y lo cotidiano*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Gimeno, J. C., & Castaño, Á. (2016). Antropología comprometida, antropología de orientação pública e descolonialidade: desafios etnográficos e descolonização das metodologias. *Revista Opsi*, 16, parte 2, 261-279. <https://doi.org/10.5216/o.v16i2.37084>.
- Kaźmierka, K. (2014). An interview with Professor Fritz Schütze: Biography and Contribution to Interpretative Sociology. *Qualitative Social Research*, X(1), 285-359. Recuperado de http://www.qualitativesociologyreview.org/ENG/Volume28//QSR_10_1_Kazmierka_2.pdf.
- Kornblit, A. L. (2007). Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas. En A. L. Kornblit, *Metodologías cualitativas en ciencias sociales* (págs. 15-33). Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Laudan, L. (1986). *El progreso y sus problemas. Hacia una teoría del progreso científico*. Madrid: Encuentro.
- Leclerc-Olive, M. (2009). Temporalidades de la experiencia: las biografías y sus acontecimientos. *Iberfórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, IV (8), 1-39.

- Lewis, O. (1973[1961]). *Los hijos de Sámchez*. México D.F.: Joaquín Mortiz.
- Magrassi, G., & Rocca, M. (1980). *La "Historia de vida"*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Mallimaci, F., & Giménez Béliveau, V. (2006). Historias de vida y métodos biográficos. En I. (. Vasilachis de Gialdino, *Estrategias de investigación cualitativa* (págs. 175-212). Barcelona: Gedisa.
- Marinas, J. M. (1999). La razón biográfica. *Revista Enrahonar* 30, 57-73. Recuperado de <https://ddd.uab.cat/pub/enrahonar/0211402Xn30/0211402Xn30p57.pdf>.
- Muñiz Terra, L. (2018). El análisis de acontecimientos biográficos y momentos bifurcativos: una propuesta metodológica para analizar relatos de vida [91 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 19(2), Art. 13, <http://dx.doi.org/10.17169/fqs-19.2.2564>.
- Passeron, J.-C. (1990). Biographies, flux, itinéraires, trajectoires. *Revue française de sociologie*, 31 (1), 3-22. Recuperado de http://www.persee.fr/doc/rfsoc_0035-2969_1990_num_31_1_1077.
- Peneff, J. (1994). Les grandes tendances de l'usage des biographies dans la sociologie française. *Politix*, 7(27), 25-31. <http://dx.doi.org/10.3406/polix.1994.1861>.
- Pries, L. (1996).). ¿Institucionalización o desinstitucionalización del curso de vida? Biografía y sociedad como un enfoque integrativo e interdisciplinario. *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 11, N° 2 (32), 395-417.
- Pujadas Muñoz, J. J. (1992). *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Ragin, C. (2007). *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores. Universidad de Los Andes.
- Rubilar, G. (2017). Narrativas y enfoque biográfico. Usos, alcances y desafíos para la investigación interdisciplinaria. *Enfermería: Cuidados Humanizados*, vol. 6, número especial (octubre), <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1453>.
- Salvia, A., & Raffo, M. L. (2016). El uso combinado de una encuesta estructurada y un calendario de historia de vida. Una aproximación a los procesos de marginalidad económica y movilidad social en clave temporal. En *Claves sobre la marginalidad económica y la movilidad social. Segregación urbana y cambios*

- macroeconómicos* (págs. 43-76). Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina): Editorial Biblos.
- Santamarina, C., & Marinas, J. M. (1995). Historias de vida e historia oral. En J. M. Delgado, & J. Gutiérrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias Sociales* (págs. 259-285). Madrid: Síntesis.
- Santos, B. d. (2018). Introducción a las epistemologías del sur. En *En Construyendo las Epistemologías del Sur - Para un pensamiento alternativo de alternativas* (págs. 283-322). Buenos Aires: CLACSO.
- Sautu, R. (1999). Estilos y prácticas de la investigación biográfica. En R. (. Sautu, *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores* (págs. 21-60). Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- Schütze, F. (2014). Autobiographical Accounts of War Experiences. An Outline for the Analysis of Topically Focused Autobiographical Texts – Using the Example of the “Robert Rasmus” Account in Studs Terkel’s Book, “The Good War”. *Qualitative Social Research, X (1)*, 224-283. Recuperado de http://www.qualitativesociologyreview.org/ENG/Volume28//QSR_10_1_Schütze.pdf.
- Schwartz, H., & Jacobs, J. (194[1979]). *Método para la reconstrucción de la realidad*. México: Trillas.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1994[1984]). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Vasilachis, I. (2008). Los fundamentos epistemológicos de la investigación cualitativa. En N. Cohen, & J. I. Piovani, *La metodología de la investigación en debate* (págs. 197-218). Buenos Aires: Eudeba.
- Vergara Estévez, J. (1995). Sociologías y antropologías de la vida cotidiana. *Perspectivas, I (2)*, 44-54. <https://doi.org/10.29344/07171714.2.1108>.
- Wacquant, L. (2005). Hacia una praxeología social: la estructura y la lógica de la sociología de Bourdieu. En P. Bourdieu, & L. Wacquant, *Una invitación a la sociología reflexiva* (págs. 21-99). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Wright Mills, C. (1986). *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.

CAPÍTULO III

Epistemología del estudio de la conversación grupal: algoritmo emocional, indeterminación en la medición, cliché y discurso social.

Diego Alberto Beltrán

0. Introducción

En este capítulo se abordarán distintos enfoques epistemológicos para estudiar la conversación grupal; específicamente los distintos enfoques que se pueden instrumentar a partir de la técnica cualitativa GRUPOS DE DISCUSIÓN (G.D) o FOCUS GROUP (F.G). Una observación superficial nos dice que esta técnica tiene las siguientes características:

- conformación de grupos entre 6 y 10 personas
- un moderador por grupo que tiene la labor de introducir al grupo a una instancia de conversación y de elaboración discursiva.
- una conformación del grupo de manera que todos participen de la conversación y nadie silencie su habla.

Sin embargo, un análisis de los supuestos epistemológicos de esta técnica cualitativa encontraría grandes posibilidades epistémicas divergentes para implementarlos:

- tipo de Sujeto discursivo integrante del grupo en conversación
- grado de reflexividad crítica del investigador en relación a su propia práctica de investigación
- existencia o inexistencia de circulación de los resultados de la investigación entre sujetos cognoscentes y sujetos a conocer

-atribución de la misma capacidad cognoscitiva a investigadores y sujetos de la investigación

-dualidad entre la medición y la modificación de la realidad investigada a partir de la medición (analogía con la dualidad onda/corpúsculo de la física cuántica).

Las proposiciones teóricas o hipótesis de trabajo que se analizarán en este capítulo serán las siguientes:

Hipótesis 1: El FG despliega su técnica a partir de una consideración de los sujetos implicados en la conversación como UNIDADES ALGORÍTMICAS o entes que emiten discurso no a partir de una actitud reflexiva de tipo socrática o cartesiana sino en función de pulsiones y emociones que ejecutan los actos de habla en reemplazo de la instancia subjetiva (COGITO ERGO SUM) alejada del plano emocional/pulsional.

Hipótesis 2: El investigador de FG (en la línea de Durán Barba) opera con dos epistemes:

- A los sujetos investigados los considera dentro de una EPISTEME MACHEANA (Ernst Mach/empiriocriticismo) a partir de la cual opinan, piensan y crean conocimiento banal. Dicha episteme considera que no hay un nómeno kantiano objetivo al que no se puede acceder ni existe el dilema apariencia/realidad; en otras palabras elusión del esfuerzo cognoscitivo sintetizado en el dicho latino ADAEQUATIO INTELLECTUS ET REI o la verdad vista como la adecuación entre el intelecto y la cosa a investigar.

- El lugar epistémico específico desde el cual el investigador de FG realiza su medición y posterior predicción no es el del científico macheano sino el del científico baconiano inductivista capaz de predecir conductas. Por lo tanto, si bien los sujetos investigados en los FG operan dentro de la episteme macheana; son medidos desde un lugar epistemológico diferente: el del científico que conoce la realidad psíquica y social más allá del mundo de sensaciones macheano.

Hipótesis 3: La medición de la realidad social altera o modifica lo que está midiendo: la dualidad partícula/onda del mundo cuántico opera también en el mundo de las ciencias sociales.

Hipótesis 4: Detrás de un supuesto algoritmo emocional siempre se encuentra algún tipo de formación discursiva; o un discurso con una estructura argumental que exige una base acontecimienta y fáctica o fragmentos discursivos repetitivos y descontextualizados denominados enunciados cliché.

Hipótesis 5: Los enunciados cliché constituyen una ruptura con la argumentación como substancia del discurso y su contexto de proliferación es el de una disolución de las relaciones y lazos sociales surgidos con el desarrollo de los Estados-nación capitalistas. La gentrificación arquitectónica, social e ideológica que separa y protege del Otro cultural necesita de un habla por clichés.

1. El Focus Group: algoritmo e indeterminación

En los Grupos de Discusión (G.D) no se analizan los discursos de cada interlocutor particular sino el DISCURSO SOCIAL como un plus que está más allá de las hablas individuales y que puede ser captado en una situación grupal. En el origen del G.D. no hay una conexión con el F.G sino que fue referido al psicoanálisis y al grupo terapéutico. En el G.D la investigación no está sostenida por ningún procedimiento o algoritmo⁹². En cambio, en el F.G; si bien el sujeto “es hablado” por algo exterior al EGO COGITO cartesiano esto exterior no es el DISCURSO SOCIAL (o discursos sociales varios) sino una región de conductas calculadas pero no conscientes basadas en cálculos donde las percepciones, sensaciones y emociones se intersectan con el “pensamiento racional”. Según Yuval Noah Harari; un algoritmo es una serie de pasos organizados metódicamente a los efectos de realizar cálculos para resolver problemas tomando decisiones específicas. El algoritmo no es el cálculo en sí sino el procedimiento que se despliega para hacer el cálculo. Tanto en una receta de cocina como en el cálculo de la media entre dos números se siguen algoritmos específicos. Para calcular la media entre dos números sería:

*1º paso; sume los dos números

*2º paso; divida la suma por dos

⁹² Jesús Gutiérrez. 2011.

Los cálculos variarán según los números, pero el procedimiento para llegar al cálculo permanecerá inalterable. Es posible que una receta de cocina la ejecute una máquina de forma automática a la que sólo se necesita incorporar agua, verduras y energía eléctrica⁹³. Este es el sistema de las máquinas que expenden bebidas y que, según los biólogos, es homologable a un ser humano. Los humanos constituyen algoritmos que producen algo distinto a vasos de café o té sino, más bien, copias de sí mismo que contienen lo que en términos decimonónicos es la filogenia de la especie y en términos actuales la PREPROGRAMACIÓN de conductas y emociones acumuladas en millones de años y probadas evolutivamente⁹⁴. Ahora bien; la noción de algoritmo tiene un estatus filogenético. Harari plantea que los algoritmos que atraviesan a las personas se manejan a partir de “sensaciones, emociones y pensamientos”. Añade, por otra parte, que gallinas, cerdos, monos y nutrias funcionan de la misma manera. En una situación simultáneamente darwiniana y shakespeareana un primate que mira el racimo de bananas que pende de un árbol también nota la presencia de un tigre en las inmediaciones: ¿cómo debe actuar teniendo en cuenta su hambre y su miedo a ser devorado? Para Harari esta situación es reducible a un cálculo de probabilidades que debe realizar el primate para evitar morir de inanición o de ser ultimado por el tigre. El primate de Harari opera como un CEO de Lehman Brothers ante la decisión de seguir operando con hipotecas subprime: considera una serie de variables en un espacio de tiempo reducido: distancia que media entre él y las bananas y entre él y el tigre, velocidades estimadas del tigre y de sí mismo, perfil actual del felino (¿parece hambriento o satisfecho? ¿está despierto y atento o dormido?) y ponderación del alimento (¿cuántas bananas hay? ¿están verdes o maduras? ¿son grandes o pequeñas?). Por otra parte, debe considerar las condiciones internas de su cuerpo como si ha comido últimamente y puede abstenerse o el hambre de días lo obliga a actuar. Para procesar todas estas variables y probabilidades el primate de Harari o el CEO de Lehman Brothers necesitan algoritmos de un nivel de sofisticación muy

⁹³ Yuval Noha Harari.2016. Páginas 100-103

⁹⁴ Yuval Noha Harari.2016. Página 106

superior a los de las máquinas automáticas de bebidas. Al parecer el perfil psicológico del primate alterará una parte de los cálculos de tipo “objetivo” o neutral:

Un babuino asustadizo (cuyos algoritmos sobrestimen los peligros) morirá de hambre, y los genes que modelaron estos algoritmos cobardes perecerán con él. Un babuino imprudente (cuyos algoritmos subestimen los peligros) caerá presa del león, y sus genes audaces tampoco conseguirán llegar a la siguiente generación. Dichos algoritmos pasan constantemente controles de calidad por parte de la selección natural. Solo los animales que calculan correctamente las probabilidades dejan descendientes⁹⁵.

Aunque, de todas formas, Harari plantea que (dado que el primate no lleva un bloc de notas y bolígrafo para hacer cálculos) el cuerpo entero del babuino es la calculadora y cuando perciba/calcule probabilidades parejas para tomar una decisión quizá quede paralizado por la indecisión⁹⁶. Desde esta perspectiva; el Sujeto Cartesiano es, cuando más, el efecto fantasmático de un cúmulo de algoritmos hipercomplejos y el salto evolutivo entre la especie humana y los cerdos y monos es más de tipo cuantitativo que cualitativo. Seríamos un cúmulo de algoritmos como el resto de las especies, aunque más complejos. En junio de 2017 sale a luz “La Política en el siglo XXI. Arte, Mito o Ciencia” de Jaime Durán Barba⁹⁷ y Santiago Nieto⁹⁸. Si bien ambos autores asesoran a Mauricio Macri desde el 2005; el primero de ellos es considerado el artífice de la victoria de CAMBIEMOS en las elecciones presidenciales argentinas del 2015 y en las de medio término de 2017. En suma; son los asesores estratégicos del programa neo-liberal que se desarrolló a toda marcha en Argentina hasta el 10 de diciembre de 2019. Durán Barba relata que cuando Mauricio Macri promocionaba su candidatura a diputado por la ciudad de Buenos Aires desarrolló la práctica de los timbreos. Mediante ella sorprendía al vecino con su presencia y este no olvidaba su experiencia rutinaria profundamente alterada. Esta alteración propugnada por el asesor de Macri está basada en el concepto de ALGORITMO. Según D.B, cada uno de nosotros en la vida diaria nos manejamos con cálculos realizados sin lápiz ni papel o calculadora sino a partir de las propias percepciones y emociones; es decir, se calcula pero bajo

⁹⁵ Yuval Noha Harari.2016. Páginas 100-103.

⁹⁶ Yuval Noha Harari.2016. Páginas 100-103.

⁹⁷ Desde ahora D.B.

⁹⁸ Desde ahora S.N.

“procesos cognitivos que no son racionales”⁹⁹. En esa serie de pasos automáticos que una persona realiza diariamente cuando se levanta se producía un evento sorpresivo que impactaba mucho más que cualquier medio de propaganda política¹⁰⁰. En el capítulo III de la obra citada realiza un recorrido histórico esquemático sobre la formación de la “opinión pública”. Ella nace en los “grupos de discusión” de los cafetines o bares en los que se servía café y se discutía sobre política a lo largo del siglo XVII cuando inicia en Londres y luego en el París del siglo XVIII. Con el surgimiento y expansión de la radio y de la televisión se “rompe el monopolio” del círculo privilegiado que escuchaba al dirigente político. Ahora su voz es escuchada y su discurso debatido por cientos de miles de personas hasta ese momento situadas en la periferia del espacio político. A partir de la segunda mitad del siglo XX la opinión pública “incluyó a toda la población” y se transformó en una entidad colectiva parecida al “animal grande y robusto” descrito por Platón en el Libro VI de la República:

Esa opinión pública que nació en las conversaciones de cafetín de unos pocos burgueses librepensadores, terminó transformándose- gracias a la tecnología- en una especie de ser vivo que licuó el poder de todas las autoridades en todos los niveles. Invadió todas las esferas de la sociedad, borró las fronteras entre lo público y lo privado, politizó la cotidianeidad hasta el punto de que las preferencias sexuales se convirtieron en bandera de lucha y logró que la vida privada de los líderes determine los resultados de las elecciones más que las doctrinas...Las transformaciones venían dándose desde los años sesenta, pero la aparición de internet marcó un hito. Algunos se preguntan cómo se podía vivir cuando no había internet...El cálido cafetín de la tertulia en el que nació la opinión pública no existe más. Las pantallas reemplazaron a los rostros y se convirtieron en ventanas que nos sacan del entorno inmediato y nos proyectan a una realidad que ni siquiera tiene límites entre lo fáctico y lo virtual¹⁰¹.

Esta opinión pública dispersa en lo social, incorpórea, virtual y deslocalizada debe ser tratada con cuidado porque “señala lo que es más o menos importante y más o menos real”; al subsumir dentro de sí al mundo simbólico “ha terminado siendo lo único real”¹⁰². Esta inmanencia y transvaloración nietzscheana protagonizada por la opinión pública se asemeja bastante a la visión platónica de la multitud auscultada por los

⁹⁹ Jaime Durán Barba y Santiago Nieto. 2017.B.

¹⁰⁰ Jaime Durán Barba y Santiago Nieto. 2017. Páginas 149-150.B

¹⁰¹ Jaime Durán Barba y Santiago Nieto. Op.cit. Páginas 133-134.B.

¹⁰² Jaime Durán Barba y Santiago Nieto. Op,cit. Página 134.B.

sofistas. Platón describe las asambleas del pueblo como un lugar en el que se profesan ciertos principios que los sofistas estudian con una actitud inmanente. Es decir; tratan a esta red emocional de DOXA como el sentir de un animal grande y robusto al que no se le enseñan ni impone normas pero del cual se extraen apetitos, emociones, reacciones y saberes prácticos que son devueltos a la multitud formalizados por la retórica¹⁰³:

-En que esos simples particulares llamados mercenarios, que el pueblo llama sofistas y a quienes mira como sus rivales, no enseñan otra cosa que los principios profesados por el mismo pueblo en sus asambleas, y a eso llaman sabiduría. Es como si alguien observara los movimientos instintivos y los apetitos de un animal grande y robusto, y después de haber estudiado el mejor modo de acercársele y tocarlo, en qué ocasiones y por qué causas es feroz o apacible, con qué diferentes rugidos acostumbra a hacerse entender y cuáles son las voces que lo amansan o lo irritan, después de haber estudiado todo esto, digo, a fuerza de experiencia y de tiempo, lo tuviera por sabiduría y, como quien ha compuesto un arte, se dedicara a enseñarla, sin tener ninguna regla segura para discernir en esos instintos y apetitos lo hermoso y lo feo, lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, conformándose en sus juicios con las apreciaciones del animal y llamando bueno todo lo que le causa placer y malo todo lo que lo irrita, incapaz, por otra parte, de justificar con razones su parecer, y confundiendo lo justo y lo hermoso con las necesidades de la naturaleza, porque no ha comprendido cuándo difiere realmente la naturaleza de lo necesario y de lo bueno y es incapaz de mostrar esas diferencias a los demás. ¿No te parecería, ¡por Zeus!, muy absurdo semejante educador?

-Por supuesto-dijo.

-Pues bien, ¿no es ésta, punto por punto, la imagen de aquel que hace consistir la sabiduría, tanto en lo que respecta a la pintura como a la música como a la política, en conocer los instintos y los gustos de una multitud heteróclita reunida en asambleas?¹⁰⁴.

La imagen de Platón con respecto a la dinámica intelectual de la multitud reunida en asamblea es la imagen de un pensador conservador que la detesta y que logra captar la producción de una praxis inmanente, no codificada y no controlada o regimentada por el NOMOS. Desde el punto de vista de Platón; los “sofistas” operan con esa praxis y la transforman en un saber que logra conocer los cambios de estado de ánimo y las cuestiones que los causan. El saber de ese animal grande es, para Platón, emocional, sensitivo y auto-regulado. El robusto animal de Platón y la opinión pública de D.B

¹⁰³ Platón. 2015. Página 405.

¹⁰⁴ Platón. Op.cit. Páginas 405-406.

tienen algo en común: una generación de saber autárquica; es decir, no anclada al dicho latino ADAEQUATIO INTELLECTUS ET REI. La adecuación del intelecto no es a la cosa sino a la DOXA EMOCIONAL sobre la cosa. La verdad aquí es de índole machiana: está circunscripta a las sensaciones sobre la cosa. Tanto para Ernst Mach en el siglo XIX como para el obispo Berkeley en el siglo XVIII no podemos acceder a lo que Kant llama “cosa en sí”. Es decir, no podemos acceder a la materia y solo tenemos sensaciones aisladas o complejos de sensaciones en vez de “cosas”¹⁰⁵. Desde el EMPIRIOCRITICISMO; Mach se guiaba por la “economía del pensamiento” que exigía una descripción del mundo que solo incluyera los “elementos neutrales de la experiencia”. Estos son neutrales tanto respecto de lo físico como de lo psíquico. En su *Mecánica* plantea que:

Las Ciencias Naturales, en su totalidad, pueden únicamente presentar complejos de esos elementos que solemos llamar sensaciones. Nos referimos a la conexión de esos elementos. La existente entre A (calor) y B (llama) pertenece a la Física; la existente entre A y N (nervios) pertenece a la Fisiología. Ni la una ni la otra se dan por separado; se presentan las dos juntas. Sólo temporalmente podemos hacer abstracción de la una o de la otra. Por lo visto, incluso los procesos puramente mecánicos son también, por tanto, procesos fisiológicos¹⁰⁶.

La materia, el movimiento de la misma y las relaciones de causa-efecto entre los entes físicos eran vistos por esta concepción de fines del siglo XIX y principios del XX como procesos operantes en el aparato sensorial y en las representaciones mentales sin ninguna correlación con el afuera del propio cuerpo. Más específicamente no hay un afuera/adentro del cuerpo y tampoco hay relaciones de causa-efecto sino, más bien; unidades llamadas elementos (en un sentido académico) o sensaciones (en el lenguaje común) que operan en una zona indistinta del adentro/afuera¹⁰⁷. Si consideramos los ELEMENTOS verde, rojo, caliente y frío son “inmediatamente dados” independientemente de cómo sean nombrados. Ellos dependen de elementos exteriores e interiores a U; esta letra es la inicial del vocablo alemán UMGRENZUNG (límite). Los elementos enumerados dependen de elementos interiores al cuerpo o

¹⁰⁵ Vladímir Ilich Lenin. 1973. Páginas 13-14.

¹⁰⁶ Ernst Mach. 1897. En Vladímir Ilich Lenin .1973.

¹⁰⁷ Ernst Mach. 1948. Cap. I.

interiores a U (elementos psíquicos) y de elementos exteriores a U (elementos físicos). Para Mach esta unión de elementos o de sensaciones físicas y psíquicas e internas y externas son dadas “inmediatamente”: esta situación eliminaría el dilema apariencia/realidad y, sobre todo, al viejo enemigo kantiano. El enemigo de Mach es la “insuficiencia del pensamiento vulgar” expresado en el antagonismo fenómeno/cosa y apariencia/realidad:

La monstruosa e incognoscible *cosa en sí*, oculta detrás de los fenómenos, es la hermana gemela de la cosa vulgar. Se ha desconocido el límite U, se ha clasificado como apariencia el contenido total del yo; pero ¿entonces en qué puede interesarnos cualquier cosa incognoscible, situada fuera de los límites del yo, que nunca podamos franquear?¹⁰⁸.

Ya no hay nómeno ni apariencia está lo “dado”: frente a nosotros tenemos simultáneamente los elementos del Yo y del mundo real. Ya no hay relaciones causales si no DEPENDENCIA FUNCIONAL (desde la perspectiva matemática) entre los distintos elementos¹⁰⁹. Mach ataca la noción de causa desde una perspectiva evolucionista. No es necesario admitir una episteme causal a priori o, como dice él, innata. Es decir, no hay un a priori histórico en el cual situar a la explicación causal y a la cual referir nuestras explicaciones sobre las relaciones entre los cuerpos. Esto parece bastante banal u obvio. Sigue siéndolo el decir que durante milenios “los porqué y los en consecuencia, no han tenido más que el sentido de coincidencia temporal y espacial, antes de tener el de causalidad¹¹⁰. El hombre primigenio fue sujeto de situaciones de regularidad y estabilidad de ciertas configuraciones de elementos y de quiebres de las mismas pasando a situaciones de irregularidad. Si todo hubiese sucedido en términos de regularidad la adaptación hubiese sido a nivel inconsciente. Nuestros “intereses biológicos” nos condujeron a plantear las siguientes preguntas:

¿Por qué los acontecimientos son unas veces semejantes y otras diferentes? ¿Cuáles son las cosas invariablemente unidas entre sí? ¿Cuáles son las que se acompañan fortuitamente?¹¹¹.

¹⁰⁸ Ernst Mach. Op.cit. Página24.

¹⁰⁹ Ernst Mach. Op.cit. Página24.

¹¹⁰ Ernst Mach. Op.cit. Cap. XVI. Página. 218.

¹¹¹ Ernst Mach. Op.cit. Cap. XVI. Página 218.

La emergencia de la noción de causa no es un logro del pensamiento abstracto; es producto de un proceso agregativo de situaciones que se repiten y que sólo podemos advertir cuando dicha situación de repetición cesa y muta en una situación de irregularidad. Mach queda atrapado en una paradoja al emplear una explicación causal para negar la relevancia y existencia científica de la misma. Aparentemente, a lo largo de los milenios la retina y el aparato sensorial del hombre primitivo fue bombardeado por fenómenos de regularidad e irregularidad y este desequilibrio de percepciones hizo emerger las preguntas citadas más arriba: **esto es una explicación causal**. Kant le diría a Mach que no puede salirse (dado que es imposible) de las categorías a priori de causa y efecto; desde aquí puede decirse que Mach se asemeja a un perro que muerde su propia cola. Un argumento más consistente es planteado en relación al reemplazo de la noción de causa-efecto por la noción de función. Esta última demostraría que la relación temporal irreversible causa-efecto (con una sucesión cronológica) es refutada si se analizan detalladamente los “fenómenos físicos”. En dicho análisis encontraremos que todas las dependencias inmediatas de un fenómeno pueden analizarse como “recíprocas y simultáneas”¹¹². Veamos la fuerza atribuida por Mach a la noción de función:

Si varios elementos están ligados por una sola ecuación, cada uno de ellos es una función de los otros; los conceptos de causa y efecto son entonces intercambiables. Supongamos dos cuerpos conductores del calor que se tocan y están aislados de los otros, la variación de temperatura del uno es la causa de la variación de temperatura del otro, e inversamente. Pero si entre un cuerpo caliente y un cuerpo frío existen otros intermediarios, la variación de temperatura del uno no es suficiente para hacer conocer la variación de temperatura del otro y todos los cuerpos intermediarios intervienen¹¹³.

Esta situación no lleva a Mach a elaborar una explicación causal más compleja sino, más bien, a difuminar el concepto de causa. La explicación causal es reemplazada por una dimensión de indeterminación en la que las relaciones entre los cuerpos no logra ser explicada en forma acabada:

Aún en el caso simple donde todos los cuerpos puedan considerarse como puntos, es necesario escribir tantas ecuaciones diferenciadas como cuerpos existen y cada ecuación contiene, en general, variables que se relacionan con todos los cuerpos. Si se triunfa en obtener una ecuación que sólo contenga una variable,

¹¹² Ernst Mach. Op.cit. Cap. XVI. Página 220.

¹¹³ Ernst Mach. Op.cit. Cap. XVI. Páginas 219-220.

puede integrarse y se está conducido a otras variables, donde las constantes están determinadas por las condiciones iniciales¹¹⁴.

En el capítulo II de “La Política en el siglo XXI. Arte, Mito o Ciencia” los autores del mismo presentan en dos secciones consecutivas las dos epistemes desde las que opera su estudio de la conversación política. En “Falacia de la excepcionalidad” plantean que las excepciones no existen: o se reducen al sistema nomológico de una ciencia o se modifica ese sistema para transformar dicha excepción en un caso tipificado por la ley científica. Aquí D.B es un científico hempeliano que opera desde el método hipotético deductivo. Otra forma de expresar la tesis central de esta sección es: **la causalidad singular y, por ende, aleatoria no existe en política aunque si existe un orden causal**. Seguramente DB adscribiría a la definición de causalidad dada por Félix Schuster: “Una conexión causal, en un sentido estricto, es una ley de sucesión invariable y, por lo tanto, una conexión más fuerte que una correlación probabilística”¹¹⁵. La sección siguiente se titula “Falacia post hoc, ergo propter hoc” o “lo que viene después de esto es causado por esto”. Otra forma de decirlo es que la correlación no implica causalidad. Aquí la explicación causal es reducida a un estadio pre-científico y en las profundidades de las religiones animistas a nivel colectivo o a cábalas y supersticiones personales a nivel individual. La “invención de relaciones causales” va de atribuir poderes a objetos cerca de los cuales se producen acontecimientos, en el caso de una suerte de causalidad animista; a practicar ciertos rituales efectivos antes de una elección por parte de los candidatos. La tesis central en esta sección del libro citado podría rezar: dejemos las explicaciones causales a los expertos y no la confundamos con la covarianza.

Para un usuario asiduo de los FOCUS GROUP como D.B; el saber del animal robusto no es el cenit del conocimiento: una suerte de tecnocracia de sofistas que operan con la lógica, la estadística, la matemática y la psicología son los que detentan el conocimiento científico que accede a o intenta predecir la realidad. Los FOCUS GROUP son un dispositivo de esta tecnocracia o suerte de “politeia sofística”. El físico

¹¹⁴Ernst Mach. Op.cit. Cap. XVI. Página 220.

¹¹⁵ Félix Gustavo Schuster. 1982. Capítulo 5. Página 35.

machiano, que solo posee sus sensaciones y que conceptualiza al movimiento y las relaciones causales entre los entes como transformaciones de las propias sensaciones, es el que proporciona el tipo de conocimiento y el lugar epistémico sobre el que debe asentarse el animal grande y robusto de Platón. La tecnocracia sofista está situada en el ojo de Dios o en el locus que dejó vacante Dios con su muerte ocupado por el positivismo y el materialismo histórico y dejado luego vacante por la “caída de los grandes relatos”. En la “Política en el siglo XXI. Arte, Mito o Ciencia” el ojo de Dios es ocupado por el “método científico copernicano” que, desde un lugar epistémico más poderoso que el de Ernst Mach y el empiriocriticismo, segmenta y evalúa los cambios de las multitudes platónicas:

Hay dos formas de entender la política: la precopernicana que se sitúa en la realidad desde la fe y la defensa de relatos, y aquella que usa la metodología del trabajo científico, formula hipótesis que se contrastan con la realidad y produce conocimientos que se cuantifican y sistematizan. El conocimiento que se obtiene con este método se cuestiona a sí mismo y pone en duda los mitos de líderes propios y extraños, que se creen iluminados por alguna verdad eterna, una ideología o cualquier otra teoría. Los que trabajan en la política usando herramientas modernas viven el vértigo del descubrimiento. Hace siglos habrían terminado en la hoguera. Hoy solo sufren los linchamientos mediáticos porque por lo general sus descubrimientos rompen con mitos y tradiciones¹¹⁶.

Para Durán Barba; el medidor de la opinión pública munido de las herramientas modernas como el FOCUS GROUP es un modernísimo Giordano Bruno muy alejado de alguien que proporciona la base fáctica para que la paradoja de Zenón sea aceptada por la multitud platónica.

2. Comprensión científica como comprensión matemática

Ernst Mach no es citado en “La Política en el siglo XXI...” pero si es citado otro físico actual, de perspectiva transdisciplinar, como base epistemológica: Jorge Wagensberg. Este físico catalán, en su obra “La rebelión de las formas. Cómo perseverar cuando la incertidumbre aprieta”; plantea que en la naturaleza priman las restricciones y no las obligaciones. Si tomamos como analogía de la estructura nomológica de la realidad (natural, social, etc) a una partida de ajedrez en la cual el científico sería el

¹¹⁶ Jaime Durán Barba. 2017. Página 121.B.

observador¹¹⁷; a la larga notará que todas las posibilidades de movimientos ya están escritas en algún lugar¹¹⁸. Las posibilidades son inmensas pero pueden ser cuantificadas porque hay reglas/restricciones que prohíben algunos movimientos; sin estas restricciones las posibilidades serían infinitas o todos los movimientos serían EQUIPROBABLES. De todas estas posibilidades cuasi-infinitas; el jugador puede elegir libremente el movimiento NO ESTÁ OBLIGADO ESTÁ RESTRINGIDO. Cuando sabe que va a perder, y la partida pierde su emoción dado que los movimientos que quedan llevan a la derrota previsible; todo lo que queda entra en el marco de la OBLIGACIÓN y no de la dialéctica azar-restricción¹¹⁹. En ese momento el jugador desiste de seguir jugando. Esta analogía Wagensberg la hace valer para el campo físico, biológico y social. En estos campos el orden causal es reemplazado por la ruptura de la EQUIPROBABILIDAD. Sin reglas todo es equiprobable y, por ende, todo puede pasar. Si hay restricciones sólo hay que seleccionar una serie de posibles caminos. La selección aquí no solo debe ser entendida como elección de posibilidades sino como la decimonónica ley de selección natural darwiniana. Para Wagensberg existen tres niveles de selección: fundamental, natural y cultural¹²⁰. Junto con la selección aparece el concepto explicativo y sustituto de la explicación causal: la FUNCIÓN. El tiempo circular griego retrotrae a D.B y S.N de Wagensberg a Mach; este no sería necesariamente un problema si no fuesen investigadores que pretenden permanecer en la cresta de la ola científica futurista. De todas formas; el sentido del significante FUNCIÓN para Wagensberg no parece ser estrictamente matemático dado que está definido a partir de la teoría de la selección natural. Dado un objeto o suceso sometido a selección; cualquier propiedad del mismo que lo ayude a superarla permitiéndole perseverar en la realidad le otorga una ventaja o plusvalía que el físico catalán decide nombrarlo como FUNCIÓN. Lo que tiene en común con la función de Ernst Mach es la idea de correlación entre elementos:

¹¹⁷ Ejemplo que Wagensberg toma de Richard Feynman.

¹¹⁸ Jorge Wagensberg. Capítulo II. 2013.

¹¹⁹ Jorge Wagensberg. Capítulo II. Op.cit.

¹²⁰ Jorge Wagensberg. Capítulo VI. 2013.

Por otro lado, las tres selecciones abren todo un panorama de sus funciones asociadas. Tal es el plan de investigación, buscar las funciones y ordenarlas por su trascendencia, es decir, por su frecuencia relativa en la realidad. Nuestro concepto de función, entendido como una ventaja ganada a favor de la estabilidad, de la adaptabilidad o del gozo mental es crucial a la hora de comprender el mundo¹²¹

Se configuran entonces dos conjuntos; en uno de ellos los tipos de selección (DOMINIO) y en otro las funciones asociadas a cada tipo de selección (CODOMINIO). Aquí no habría una función matemática propiamente dicha porque a varios elementos del codominio como ser la forma esférica, exagonal, fractal, en hélice, etc se agrupan por tipos de selección situadas en el dominio. Es decir, a cada elemento del dominio le corresponden más de un elemento del codominio. Veamos en primera instancia la selección fundamental. La selección implica que lo seleccionado resiste a la incertidumbre. Un grano de arena permanece en la realidad sufriendo/soportando pasivamente las modificaciones que sobre él ejerce el entorno: “persevera en la realidad” aumentando constantemente su redondez hasta alcanzar la estabilidad. La naturaleza, en este caso, selecciona la esfericidad, la forma esférica es la que permite permanecer en la realidad tanto a los granos de arena como a las estrellas:

La forma redonda es aquí el síntoma de haber llegado, la señal del fin del tiempo, de la estabilidad. Es la forma que resulta de la selección fundamental, del efecto de las muchas abrasiones, arrastres y colisiones que sufre este objeto en su historia particular. Llamemos a esa clase de función, la que resulta de la selección fundamental, ‘función fundamental’¹²².

Para la función natural el ente vivo no sufre pasivamente la incertidumbre del entorno si no que se adapta a ella percibiendo las modificaciones del entorno y modificando el funcionamiento del organismo; Wagensberg da el ejemplo de la termorregulación autónoma de los mamíferos¹²³. El concepto clave aquí es el de innovación:

Cualquier innovación favorecida por la selección natural constituye una función natural. La selección natural conduce a la evolución de los seres vivos y lo que en el mundo inerte era seguir estando, en el mundo vivo es seguir vivo¹²⁴.

¹²¹ Jorge wagensberg. Capítulo VI. Op. cit. Página 105.

¹²² Jorge Wagensberg. 2013. Capítulo VI. Página 97.

¹²³ Jorge Wagensberg. Op.cit. (Página 98).

¹²⁴ Jorge Wagensberg. Op.cit. (Página 98).

Si la selección fundamental opera desde el “preciso momento” en que surge la materia inerte y la selección natural “inmediatamente después” de que advenga la materia viva de la inerte; la selección cultural se presenta “justo después” de que determinado ser vivo pudiese acceder a un nivel de inteligencia que le permitiese anticiparse a la incertidumbre propia del entorno utilizando como herramienta el conocimiento abstracto¹²⁵. Un artefacto cultural como el avión Concorde está formado por piezas que por separado y en sus relaciones son el resultado de la selección cultural. Cada una de las piezas tiene una FUNCIÓN CULTA y el avión TIENE LA FUNCIÓN DE VOLAR¹²⁶. El concepto clave en la selección cultural es el de creación:

Seleccionar es lo que hace un jugador de ajedrez cuando mueve una pieza, es lo que hace un poeta cuando escribe, es lo que hace un escultor cuando esculpe... ¡y es lo que hace un científico cuando hace ciencia! Aquí se cierra un interesante círculo virtuoso. Comprender también pasa por seleccionar. Llegamos así al segundo concepto tratado en este capítulo, la comprensión. En particular, ¿qué es comprender en ciencia?¹²⁷.

Todas las posibilidades de articulaciones de palabras y sintagmas antes de que el poeta seleccione de entre ellas para escribir sus versos son equiprobables. Comprender, para Wasenbreg es romper con esa EQUIPROBABILIDAD. Para el científico, la ruptura con la equiprobabilidad es la detección de alguna regularidad que pueda transformar/formalizar en ley. El concepto función está utilizado en dos sentidos diferentes: como función o tarea a cumplir con una finalidad específica en un sistema, que es el desarrollado en los párrafos anteriores, y como función matemática:

...de todos los puntos del espacio, pertenecen a la forma en cuestión todos aquellos puntos, y sólo aquellos, que cumplen cierto pliego de condiciones. Este pliego de condiciones se llama, también curiosamente, función matemática y se expresa como un conjunto de relaciones numéricas entre las coordenadas que identifican los puntos del espacio. La función que define un lugar geométrico se puede considerar también una restricción. No hay dos objetos reales idénticos. Sin embargo, todas las esferas de un metro de radio son idénticas. La función matemática supone, pues, una primera forma de compresión,

¹²⁵ Jorge Wagensberg. Op.cit. .Página 101.

¹²⁶ Jorge Wagensberg. Op.cit. Página 101.

¹²⁷ Jorge Wagensberg. Op.cit. Página 103.

de reducción y, por lo tanto, también de comprensión. La matemática, como toda abstracción, fabrica inteligibilidad¹²⁸.

Podríamos pensar que si la selección cultural fabrica artefactos con funciones culturales, la selección matemática puede, entre otras cosas, abstraer y fabricar inteligibilidad sobre la forma en la que los seres humanos construyen artefactos culturales de todo tipo (desde el Concorde hasta El Quijote de la Mancha). Es decir, puede modelizar el comportamiento humano e intentar predicciones sobre el mismo.

3. Liberación instintual y desublimación represiva

Durán Barba parece situar al “hombre común” en una suerte de EPISTEME MACHIANA/EMPIRIOCRITICISTA. O, al menos, la vía de estudio de la multitud platónica (ahora microsegmentada en multitudes menores) es la vía empiriocriticista. El locus cognoscitivo de la “gente común” de la “masa”, según este consultor político afecto a los focus group, es un complejo de sensaciones e imágenes asociadas: cada elector elige según esta dimensión primaria¹²⁹. Esta visión cognoscitiva, si bien parece un a priori de la forma de pensar de la multitud, estuvo recubierta o subordinada en un período que DB sitúa detrás de las décadas del 60-70 del siglo XX y que se maneja por “grandes relatos” o formas de pensamiento anclados en lo trascendente (sea esto último de tipo religioso, metafísico o meta-histórico). Para D.B en la segunda mitad del siglo XX se produce una mayor “libertad sexual” que, para decirlo en términos que no utiliza, “desublima” las prácticas políticas e intelectuales. Hasta dicho proceso de desublimación “nuestros sentimientos de adhesión o de odio por los líderes del país y del mundo” estaban revestidos, sacralizados y trascendentalizados por grandes teorías o imaginarios políticos¹³⁰. La pérdida de energía acaecida por la desublimación derrumba la efectividad política y la adhesión a los grandes relatos en paralelo a la caída del muro de Berlín:

¹²⁸ Jorge Wagensberg. Op.cit. Capítulo IX. Página 137.

¹²⁹ Jaime Durán Barba. 2017. Página 65. A.

¹³⁰ Jaime Durán Barba. Op. cit. Página 57.A.

A partir de la caída del muro de Berlín perdieron sentido los conceptos que ordenaban la teoría y la práctica política y que ahora se discuten en pequeños grupos que dan testimonio de vida, mientras esperan que la historia retroceda un siglo¹³¹.

D.B imagina un escenario político pasado en el cual las elites se dedicaban a un debate ideológico por medio del cual podían manipular a “masas obedientes” aunque lectoras de Thomas Mann o Antonio Gramsci. Es decir, hubo un locus trascendental en el cual una elite producía un discurso político totalizador y un núcleo masivo de seguidores que lo aceptaban y acataban practicando una conducta ascética. Para llevar a cabo este mecanismo hacía falta una gran cantidad de energía que desde Marcuse o Freud podemos llamar EROS. Este escenario es rebasado por un proceso de desublimación expresado por las demandas de las minorías sexuales, la despenalización del aborto o de un disfrute por espectáculos masivos que se expresan desde los deseos, pulsiones y sensaciones más que por imaginarios y representaciones colectivas. De esta manera, la estructura partidaria moderna ya no puede absorber o representar estas nuevas demandas. Con el proceso de desublimación mencionado los lazos sociales que unen a la multitud entre sí y a la multitud con las elites políticas pasan de ser “palabras que transmiten ideas” a ser “imágenes que transmiten sentimientos”¹³². El esquema de DB es bastante tosco: los actores individuales que sostuvieron los grandes relatos lo hicieron a costa de una conducta ascética que se difumina con la libertad sexual de la segunda mitad del siglo XX. Por lo tanto, los actores políticos posmodernos reducen las exigencias, conductas y demandas de los grandes relatos a un campo pulsional. DB no emplea ni los conceptos DESUBLIMACIÓN/SUBLIMACIÓN ni el de EROS pero presupone en el lector un “relato psicoanalítico” vulgarizado al extremo. **Si tomamos en serio dicho paradigma queda más sugerente e inquietante el “mundo de sensaciones” y el tipo de cognición que propugna D.B.**

El desarrollo de la civilización, para Freud, implicó un triunfo del PRINCIPIO DE LA REALIDAD por sobre el PRINCIPIO DEL PLACER generando la represión de los instintos y el surgimiento de una cultura alejada de la naturaleza. Es decir, en oposición a la

¹³¹ Jaime Durán Barba. Op .cit. Página.58.A.

¹³² Jaime Durán Barba. Op. cit. Página 68.A.

naturaleza y no en armonía con ella. La energía libidinal contenida y reprimida es utilizada para la construcción de la civilización a través del trabajo¹³³. En cierto momento de este proceso histórico el “malestar en la cultura” producido por el triunfo absoluto del PRINCIPIO DE LA REALIDAD sigue el camino bifurcado de una instancia de DESUBLIMACIÓN con dos posibilidades: la DESUBLIMACIÓN REPRESIVA y la DESUBLIMACIÓN NO REPRESIVA. La multitud o masa segmentada que estudia Durán Barba está inmersa en una situación que aquel describe como expansión de la libertad sexual y abandono de una práctica, pensamiento y discurso político signados por un esfuerzo ascético ya imposible por el traslado del complejo de deseos y sensaciones machiano hacia placeres y necesidades más concretas e inmediatas. Lo que D.B describe es posible verlo desde el concepto de DESUBLIMACIÓN REPRESIVA de Herbert Marcuse¹³⁴. En *Eros y Civilización*, en el prólogo de 1961 (la primera edición es de 1953), Marcuse plantea la bifurcación del proceso de “subyugación permanente de los instintos humanos”¹³⁵ que alcanza su cenit en la sociedad industrial en los caminos de la desublimación represiva y la desublimación no represiva:

Antiguamente, la liberación de la represión era, dentro de condiciones normales, el privilegio exclusivo de una pequeña clase superior: bajo condiciones excepcionales, también le era permitida a los estratos menos privilegiados de la población y era asumida por éstos. En contraste, la sociedad industrial avanzada democratiza la liberación de la represión- una compensación que sirve para fortalecer al gobierno que la permite y a las instituciones que administran la compensación...propongo en este libro la noción de una `sublimación no represiva': los impulsos sexuales, sin perder su energía erótica, trascienden su objeto inmediato y erotizan las relaciones normalmente no eróticas y antieróticas entre los individuos y entre ellos y su medio ambiente. En un sentido opuesto, uno puede hablar de `desublimación represiva': liberación de la sexualidad en modos y formas que reducen y debilitan la energía erótica. También en este proceso la sexualidad se extiende sobre dimensiones y relaciones antiguamente prohibidas. Sin embargo, en lugar de recrear estas dimensiones y relaciones de acuerdo con la imagen del principio del placer, la tendencia opuesta se afirma: el principio de la realidad extiende su abrazo sobre Eros¹³⁶.

¹³³ Herbert Marcuse. 1999.

¹³⁴ Herbert Marcuse. Op.cit.

¹³⁵ Herbert Marcuse. Op.cit. Página 17.

¹³⁶ Herbert Marcuse. 1999. Página 11.

La metódica introducción de la sexualidad en diferentes áreas como la propaganda, la política y los negocios llegando a ser un signo de prestigio, dirá Marcuse en 1961; hace que la misma se transforme en un “instrumento de cohesión social”. Este desarrollo de la desublimación represiva obedece a un mecanismo de caracteres regresivos: la separación metódica y consciente entre la esfera instintiva y la intelectual o entre el placer y el pensamiento¹³⁷. En “La nueva mentalidad alemana”, texto de 1942 escrito en relación a su trabajo en la Oficina de Información de Guerra del Estado norteamericano; Marcuse prácticamente describe un estudio de caso de desublimación represiva¹³⁸. Para este pensador de la Escuela de Frankfurt, el nazismo puede considerarse como un caso de adaptación alemana de la sociedad a los patrones exigidos por la industria a gran escala: “como la forma alemana típica de ‘tecnocracia’”¹³⁹. El régimen nazi subsumió el trabajo al dominio de la industria arrasando la legislación social que operaba como una barrera que se interponía a dicha subsunción. Este proceso exigió modificaciones en la psicología y en la moral tanto a nivel individual como colectivo¹⁴⁰. Ellas bien podrían ser consideradas dentro del concepto de desublimación represiva que será desarrollado unos años después en *Eros y Civilización*. Junto a las compensaciones materiales (pleno empleo a partir de 1934) existieron otra serie de compensaciones en relación a “los impulsos e instintos frustrados que llevan el latente ‘descontento en la civilización’”¹⁴¹. Estas compensaciones eliminaban ciertos tabúes como la prohibición de relaciones pre y extramatrimoniales y reforzaban el de la homosexualidad. El Eros era politizado y estatizado al mismo tiempo que se lo recompensaba si era heterosexual e intra-étnico llevándolo del ámbito privado a la glorificación pública. Según Nicole Loroff¹⁴² el nazismo manejaba un doble discurso: por un lado abogaba por la castidad y por otro

¹³⁷ Herbert Marcuse. Op. Cit. Página 12.

¹³⁸ Herbert Marcuse. 2019. Páginas 181-218.

¹³⁹ Herbert Marcuse. Op.cit. Página 185.

¹⁴⁰ Herbert Marcuse. Op.cit. Página 86.

¹⁴¹ Herbert Marcuse. Op.cit. Página 198.

¹⁴² Nicole Loroff .2011.

fomentaba las relaciones pre-matrimoniales a temprana edad. En 1934; la Federación de Chicas Alemanas (Bund Deutscher Mädel / BMD) recibió orden de practicar relaciones de este tipo. Aunque este mandato era clasificado como secreto de Estado, en 1935 era vox populi que el BMD y las Juventudes Hitlerianas se reunían con dicha intención. El Estado Nazi trabajó en pro de eliminar el tabú y el estigma de las madres solteras y los hijos ilegítimos. La madre soltera era tenida en mayor estima que la mujer casada que por “egoísmo” no le había dado hijos al Estado y al Pueblo alemán. Por otra parte, Himmler intentaba hacer saltar por los aires el matrimonio monogámico dado que estos no podían consolidar la supervivencia y el crecimiento de la raza germana en términos cuantitativos. Como institución reemplazante proponía la poligamia. De esta manera, cuando D.B presupone que el destape sexual originado en los sesenta a nivel occidental genera sociedades desenfadadas y hedonistas a todo nivel, incluso el político, olvida que ese proceso se dio antes y el efecto no fue el desarrollo sensitivo del individuo sino el de la fuerza de trabajo de fábrica y de guerra en unidades perfectamente calibradas. Un ejemplo actual de manual que muestre el direccionamiento de la sublimación hacia fines mercantiles puede observarse en Lituania en el año 2018. En dicho año una campaña publicitaria presentaba a dicho país como “el punto G de Europa” generando un gran éxito: “El punto G de Europa: nadie sabe dónde está, pero cuando lo encuentra, es increíble”. Este eslogan logró dar a conocer “**los desconocidos tesoros de Lituania**” incrementando el turismo a la capital lituana en un 12,5%. En los videos de la campaña aparece en primer plano el rostro de una persona con el aspecto de llegar al clímax sexual aunque, cuando el plano se aleja, el objeto de tal disfrute se debe a la vista de un monumento histórico de la ciudad. La polémica entre los creativos, los 600 millones de consumidores que vieron la pieza publicitaria y la comunidad católica lituana dejó de lado la instrumentación de las pulsiones como un dispositivo de producción y venta capitalista; en este caso turística¹⁴³.

¹⁴³ Fernando Gonzalo .Sábado, 16 nov. 10:46 AM GMT-3. <https://espanol.yahoo.com/>

4. Posverdad, indeterminación y principio de complementariedad

El concepto de verdad o de la generación de un saber adecuado a lo real exterior al enunciado o complejo de enunciados parece estar ausente en los estudios que utilizan la conversación grupal para auscultar el pensamiento u opinión política. Si nos situásemos en una perspectiva cíclica de la historia nos encontraríamos con el fantasma de la POS-VERDAD tanto en la Grecia clásica pos Pericles como en la política del siglo XXI. Es decir, con una producción de enunciados que generan “efectos de verdad” independientemente de su adecuación al real estado de cosas. Aunque, desde otra perspectiva, lo que habitualmente llaman pos-verdad pueda ser visto como el efecto de la interacción entre un sistema analizado por un lado y el aparato tecnológico de medición y el sujeto investigador por el otro. En “Las desventuras del conocimiento científico”; el epistemólogo argentino Gregorio Klimovsky presenta un ingenioso ejemplo (probable modificación del experimento imaginario ideado por el físico *Schrödinger*) para ejemplificar la relación entre la producción de enunciados con pretensiones de verdad, el conocimiento o no de su veracidad y el rol del sujeto investigador con respecto a la adecuación entre enunciado y realidad¹⁴⁴. Para Klimovsky la verdad no depende del observador-investigador:

En síntesis: es necesario discriminar entre la verdad y el conocimiento de la verdad, entre la falsedad y el conocimiento de la falsedad. La operación de establecer si una afirmación es verdadera o falsa pertenece al ámbito de conocimiento y es posterior a la comprensión del significado atribuido a los términos ‘verdad’ y ‘falsedad’¹⁴⁵.

Cuando una persona fotografía algo; esta fotografía puede salir nítida o distorsionada; el fotógrafo lo sabe cuándo la revela. Sin embargo; la fotografía ya está nítida o distorsionada antes de que el fotógrafo conozca el resultado del revelado. Klimovsky utiliza este ejemplo como analogía con el concepto de la verdad como independiente del conocimiento de la misma por parte del sujeto. La perspectiva de Klimovsky es discutible; este mismo ejemplo puede ser utilizado para demostrar que la verdad-

¹⁴⁴ Gregorio Klimovsky. 1997. Página 26.

¹⁴⁵ Gregorio Klimovsky. Op.cit. Página 26.

realidad-orden de cosas depende del observador. La fotografía estaría en un estado de “animación suspendida” o nítida y distorsionada simultáneamente y la verdad se concreta cuando el fotógrafo-observador conoce el resultado del revelado. Por lo tanto; la fotografía no está ni distorsionada ni nítida hasta que el fotógrafo la vea. La perspectiva sobre la verdad que defiende Klimovsky es la que Aristóteles presenta en “Metafísica” donde aparece la noción de verdad como correspondencia entre pensamiento y realidad o ADAEQUATIO INTELLECTUS ET REI¹⁴⁶. La primera versión de este experimento modificado por Klimovsky es de tipo imaginario o teórico, está protagonizada por el gato de Erwin Schrödinger y nos sumerge de lleno en la física cuántica. La concepción de medición de la ciencia pre-cuántica descansa en el siguiente supuesto; se pueden medir todas las propiedades de un objeto sin alterarlas o modificarlas. Dentro de dicha concepción se acepta que los instrumentos de medición perturban, en el proceso, a las propiedades del objeto observado. Pero este problema no reside en la PHYSIS o en el nivel ontológico del sistema sujeto a observación sino en la imperfección del instrumento utilizado. La perfección tecnológica y el tornar más sutil el proceso de medición subsanaría este problema. Para el paradigma científico pre-cuántico el objeto o sistema estudiado tiene una serie de propiedades previas a la medición que se revelaban o descubrían cuando esta se montaba y ejecutaba. Es decir; existe una realidad objetiva previa ya conformada y estructurada en una serie de propiedades y valores definidos a los que el investigador accede sin incidir en la misma. El paradigma cuántico refuta esta concepción diciéndonos que “es solo una ilusión que, si bien puede ser más o menos válida en ciertos casos, resulta falsa a nivel fundamental”¹⁴⁷. Esta postura no implica una visión solipsista de la realidad que depende del sujeto observador sino, más bien, que la realidad observada es el producto de la interacción entre dos sistemas físicos diferentes: el objeto estudiado y el instrumento de medición:

¹⁴⁶ Gregorio Klimovsky. Op.cit. Página 24.

¹⁴⁷ Juan Pablo Paz. 2017. Página 76.

Esta interacción es la clave: altera a ambos participantes y crea correlaciones entre ellos. El valor detectado de la propiedad medida surge de esta interacción y es el reflejo de las correlaciones que se establecen en la interacción, no algo preexistente a dicha interacción¹⁴⁸.

De esta manera; los valores de las propiedades del objeto sujeto a medición no existen antes de que el investigador los registre. El principio de complementariedad establece que no se puede determinar simultáneamente todas las propiedades de las que está compuesto el universo. Esta situación no radica en una subsanable dificultad de precisión en el instrumento de medición. Es una característica o limitación de la propia naturaleza: “una limitación fundamental”¹⁴⁹. Este principio elimina la falacia del observador como algo externo al sistema que está observando. Una partícula existe en estados superpuestos o en una suerte de virtualidad que coagula cuando el observador, con su acto (intervención al medir/observar), colapsa la función de onda que muestra las posibilidades de ubicación de dicha partícula:

Para ir del punto A al punto B una partícula sigue la línea recta, si el espacio es plano, o la línea geodésica, si el espacio está curvado por la presencia de masas. Pero, ¿cómo "sabe" la partícula cuál es la línea más corta? La física cuántica responde: lo "aprende". La historia real, dice Feynman, es el resultado de la suma de todas las historias virtuales. Para ir del punto A al punto B (donde aparece como partícula actual), ha ensayado todas las trayectorias posibles entre A y B como partícula virtual. La partícula actual (corpúsculo) es producida por el colapso de un conjunto de partículas virtuales (onda). Cada trayectoria contribuye a la onda total asociada a la partícula. Unas trayectorias serán más cortas (rectas, geodésicas), otras más largas. Cuando una amplia colección de ondas se superponen aleatoriamente, tienden a cancelarse en masa: las ondas sinuosas se cancelarán, las ondas rectas se reforzarán. Así "aprende" la partícula cuál es el camino más corto¹⁵⁰.

No hay una regla general que ayude a determinar el estado de la partícula antes del acto de observación/medición y la actualización de la partícula es una suma de todas sus trayectorias virtuales. Es sugestiva la conexión entre esta postura y la que plantea Pierre Aubenque en relación al análisis de la PHRÓNESIS aristotélica¹⁵¹. En dicho estudio utiliza los términos “indeterminación ontológica” y “obstáculo ontológico”

¹⁴⁸ Juan Pablo Paz. Op.cit. Página 76.

¹⁴⁹ Juan Pablo Paz. Op.cit. Página 80.

¹⁵⁰ Jesús Ibañez. 1991. Páginas 106-107.

¹⁵¹ Pierre Aubenque. 1999.

para describir la conceptualización de la PHYSIS aristotélica como signada por una instancia no determinable ni aprehensible por la ciencia y por la ley¹⁵². Jesús Ibáñez plantea que la complementariedad onda/corpúsculo opera también en biología (especie/organismo y genotipo/fenotipo) y en la sociedad (sociedad/individuo y lengua/habla)¹⁵³. Si el observador elimina la dualidad partícula/onda, es decir, si hace colapsar la función de onda al decidir con la observación la trayectoria y posición de una partícula; el instrumentador del FOCUS GROUP decide si el grupo en conversación está compuesto de unidades algorítmicas emocionales, de sujetos cartesianos que se basan en razonamientos puros (a la manera de la acción racional típico ideal weberiana) o como sujetos escindidos por el discurso social y el lenguaje. Si el observador-investigador elige el FOCUS GROUP colapsa la función de onda en favor del sujeto algorítmico y si elige el GRUPO DE DISCUSIÓN colapsa en favor del sujeto escindido por el discurso y con el grado de reflexividad necesaria para analizar dicha escisión. Aquí es interesante introducir la diferenciación y comparación que establece Jesús Gutierrez en relación a la misma técnica de estudio de conversación en la versión FOCUS GROUP y en la versión GRUPOS DE DISCUSIÓN¹⁵⁴. En el origen del grupo de discusión no hay una conexión con el focus group aunque dado que en el aspecto formal se asemejan (conformación de grupos entre 6 y 10 personas, un moderador por grupo que tiene la labor de introducir al grupo a una instancia de conversación o de elaboración discursiva y una conformación del grupo de manera que todos participen de la conversación y nadie silencie su habla) la diferencia reside en que el GD reflexiona sobre las consecuencias de la aplicación de estos aspectos formales y técnicos. Es decir, como diría Gastón Bachelard, se ejerce una “vigilancia epistemológica” sobre esta técnica. Dicha vigilancia hace que la técnica, aún siendo la misma, se aplique de distinta manera. Para que emerja el discurso grupal el GD y el FG poseen una actitud y procedimientos distintos basados en una concepción de Sujeto discursivo diferente. Estos dos procedimientos son desarrollados por Sigmund Freud

¹⁵² Pierre Aubenque. Op.cit. Páginas 54-55.

¹⁵³ Jesús Ibáñez. Página 107.

¹⁵⁴ Jesús Gutiérrez. 2011.

en “Sobre psicoterapia (1905 [1904])” comparando la hipnosis y el psicoanálisis¹⁵⁵. Freud plantea que la psicoterapia (denominación general que incluye al “método catártico”- “método analítico”) actúa la sugestión del enfermo lo quiera o no el terapeuta. Este elemento de sugestión se remonta a la antigüedad y durante dicha época se trataba de lograr “una espera crédula” en el enfermo. Por lo tanto, un elemento de la psicoterapia es la utilización y el control de este elemento de sugestión que le pre-existe. Sin embargo, la psicoterapia es radicalmente diferente al método hipnótico y Freud diferencia a ambos recurriendo a una distinción que realiza Leonardo Da Vinci entre las técnicas de la escultura y la pintura. Según Leonardo, la pintura procede PER VIA DI PORRE; es decir agregando algo al material existente o, específicamente, poniendo colores en el lienzo en blanco¹⁵⁶. La escultura procede PER VIA DI LEVARE quitando escombros; sacando material hasta descubrir lo que está debajo llegando a la estatua que yace debajo de la capa de mármol¹⁵⁷. La técnica sugestiva procede PER VIA DI PORRE: no se preocupa por descubrir lo que se encuentra bajo el síntoma sino por cubrir el síntoma mediante lo que podríamos llamar el dispositivo de la hipnosis:

De manera en un todo semejante, señores, la técnica sugestiva busca operar per via di porre; no hace caso del origen, de la fuerza y la significación de los síntomas patológicos, sino que deposita algo, la sugestión, que, según se espera, será suficientemente poderosa para impedir la exteriorización de la idea patógena¹⁵⁸.

El método analítico actúa PER VIA DI LEVARE:

... no quiere agregar ni introducir nada nuevo, sino restar, retirar, y con ese fin se preocupa por la génesis de los síntomas patológicos y la trama psíquica de la idea patógena, cuya eliminación se propone como meta¹⁵⁹.

El GD trabaja, al igual que el método analítico de Freud, PER VIA DI LEVARE siendo su tarea principal remover los obstáculos para que emerja el discurso grupal. Para lograr

¹⁵⁵ Sigmund Freud. 2013.

¹⁵⁶ Sigmund Freud. Opc.it.

¹⁵⁷ Sigmund Freud. Opc.it.

¹⁵⁸ Sigmund Freud. Opc.it. Página 250.

¹⁵⁹ Sigmund Freud. Op. cit. Página 250.

su cometido las “acciones técnicas” se centran en apartar lo que por fuera está limitando con e impidiendo dicho discurso¹⁶⁰. Mientras el FG presupone un consenso previo del grupo y busca el dato en torno a ese discurso pre-existente (recolecta los datos) proporcionando estímulos para una respuesta grupal; el GD parte del vacío y el sin sentido mantenido por la labor invisible del moderador para tener como horizonte el consenso presupuesto por el FG. Las tareas para obtención de datos y resultados son realizadas en el FG con la suposición de un consenso previo de los integrantes del grupo¹⁶¹. Tanto en el GD (donde el moderador trabaja sobre el sin sentido para que emerja el discurso grupal) como en el FG (que se organiza en función de una tarea específica a realizar); se producen datos en función de las interacciones sujeto cognoscente y sujeto a conocer. Es decir, se colapsa una micro-realidad alternativa según que procedimiento para estudiar la conversación se elija y según como se lo instrumente. Según a qué tipo de sujeto se apele las construcciones discursivas serán también diferentes. En similar situación podemos imaginar al “sofista platónico” y a un “sofista pericleo”. El primero colapsará la función de onda en un sujeto conformado por un cúmulo de deseos, instintos y pulsiones que pueden estudiarse y manipularse. En realidad Platón no habla de un individuo sino más bien de una MULTITUD (“animal grande y robusto”) casi a la manera de Le Bon. El sofista pericleo verá un sujeto en el que el cúmulo de deseos, instintos y pulsiones son tratadas plásticamente por prohibiciones y derechos como la “descarga del peso” y eliminación de la esclavitud por deudas en la época de Solón y la participación popular en el gobierno y el surgimiento de la democracia en la época de Pericles. Actores políticos del estilo de Solón y Pericles sólo pueden convencer a la multitud platónica porque hay una historia previa de reciprocidad e igualitarismo aldeano proveniente del pasado arcaico. En el origen de la democracia griega hay dos procesos diferentes que se oponen e intersectan posteriormente. Ellos atribuyen dos sentidos diferentes a los conceptos de PHILIA (amistad/poder de unión) e ISONOMIA (igualdad). Hay una práctica de la PHILIA y la ISONOMIA en el grupo de guerreros aristocráticos. En este caso la igualdad se da

¹⁶⁰ Jesús Gutiérrez. 2011.

¹⁶¹ Jesús Gutiérrez. Op. Cit.

por una actividad de competencia y de conflicto entre iguales (HOMOIOI): solo se da el AGÓN entre contendientes que se consideran a sí mismos como iguales. No hay un monarca por sobre el grupo nobiliario dado que las decisiones, como el reparto del botín luego de una batalla, se hace en un espacio circular en el centro del cual está la palabra como conversación entre iguales¹⁶². Para Jean Pierre Vernant este es el punto de inicio que lleva a la noción de igualdad en la ciudad griega¹⁶³. Esta es la tesis del surgimiento de la igualdad clásica griega “como derivación de una concepción aristocrática surgida en la era arcaica”¹⁶⁴. La otra perspectiva explica el desarrollo de la igualdad a partir no del imaginario aristocrático sino de su equivalente campesino. La igualdad aristocrática se construye en oposición al otro desigual no griego o de oscuros orígenes mientras los iguales (HOMOIOI) son “bien nacidos”. A diferencia de la anterior, la igualdad campesina se construye en torno a la reciprocidad expandiéndose hacia la ciudad. El Estado griego surge dentro de un contexto peculiar. La sociedad aldeana no desaparece con la expansión de las PÓLEIS sino que su sociabilidad se expande. La polis opera como una aldea ampliada congregando a aldeas y unidades familiares rurales. La relación cercana que tiene una aldea con su tierra se replica en la relación entre la polis y su tierra de laboreo¹⁶⁵. Esta situación permite explicar las prerrogativas excepcionales de los campesinos griegos en relación a agricultores de otras regiones y épocas. La organización espacial que posibilita el afianzamiento de las PÓLEIS tiene cierto despliegue armónico. Desde el ÁSTY (centro cívico-político-religioso de la ciudad) hasta las tierras de cultivo y labor mediaban 3km o media hora a pie. Esta pequeña estructura original puede ir adicionando otras aldeas a intervalos de 30 minutos de marcha una de la otra. De esta manera, la DORFSTAAT (Estado-aldea original) llega a tener un radio de 1-1,5 horas de marcha¹⁶⁶. El tipo de sociabilidad que permea a esta estructura es la reciprocidad. En cada aldea, por

¹⁶² Julián Gallego. 2009. Capítulo I.

¹⁶³ Jean Pierre Vernant. 1965. En Julián Gallego. Op.cit.

¹⁶⁴ Julián Gallego. Op.cit. Página 23.

¹⁶⁵ Julián Gallego. Op.cit. Página 39.

¹⁶⁶ John L. Bintliff. 2006. En Julián Gallego. Op.cit. Páginas 40-42.

ejemplo en la que habitaba Hesíodo (Ascra); los problemas y necesidades que exceden el marco del OIKOS se resuelven entre vecinos a partir de una “reciprocidad equilibrada”¹⁶⁷. Es decir, a partir de un intercambio de dones y contra-dones¹⁶⁸:

Lo que el poeta permite comprender es el funcionamiento práctico de la aldea campesina a partir de un sistema de valores en el que se destacan la autonomía del oĩkos en su búsqueda de la autarquía y la obligatoriedad de las relaciones de reciprocidad entre los vecinos, que delimitan los vínculos concretos de intercambio que tienen lugar dentro de la comunidad aldeana¹⁶⁹.

Este tipo de reciprocidad equilibrada puede transformarse en “reciprocidad negativa” cuando no hay un contra-don y se devoran los dones por parte de una instancia más poderosa. La aristocracia que ocupa primigeniamente el ÁSTY pretende una reciprocidad en la cual ésta ofrece la función judicial por medio de la cual Hesíodo pierde un terreno en la disputa con su hermano; terreno situado en la aldea:

Sin embargo, esto no supone la existencia de una organización política que habilite la participación de los labradores. Se trata más bien de una relación que obliga a éstos a retribuir con regalos a los basileís, aparentemente por el hecho de actuar como árbitros judiciales entre las partes en disputa. Resulta significativo en este contexto la posterior referencia de Hesíodo al árbitro (hístor) de mucha inteligencia (792-93), lo cual denotaría un deseo de cambio en relación a lo que acontecería en su propia época: las sentencias torcidas de los nobles devoradores de dones (39, 221, 264: dorophágoi)¹⁷⁰.

En muchas de las sociedades precapitalistas anteriores a la “gran transformación” descrita por Karl Polanyi no existen relaciones mercantiles o incluso de trueque¹⁷¹. Es decir, en las sociedades anteriores al proceso de acumulación originaria en los términos de Marx o de acumulación por desposesión en los términos de David Harvey¹⁷² se desarrolla un tipo de institución que integra los niveles económico, jurídico y político que en el occidente moderno se dan por separado. Existen relaciones que los antropólogos conceptualizaron como de RECIPROCIDAD y DON. En la Grecia

¹⁶⁷ Julián Gallego. Op.cit. Página 46.

¹⁶⁸ Julián Gallego. Op.cit. Página 49.

¹⁶⁹ Julián Gallego. Op.cit. Páginas 49-50.

¹⁷⁰ Julián Gallego. Op.cit. Páginas 47-48.

¹⁷¹ Karl Polanyi. 1947.

¹⁷² David Harvey. 2005.

arcaica, previa al desarrollo de la economía monetaria y el proceso de urbanización que llega a su cenit en el Siglo de Pericles; nos encontramos con una praxis de democracia igualitaria pre-clásica aldeana que le puede generar un dolor de cabeza al paradigma algorítmico y su fiebre totalizadora. Si dicho paradigma ve al hombre y a cualquier organismo como un procesador-reorganizador de datos para sobrevivir encriptados y reformulados constantemente en un marco filogenético aunque probados/chequeados ontogenéticamente; el “hecho social total” del don y la reciprocidad se presentan como inconmensurables en términos algorítmicos:

*La reciprocidad responde a los deseos y emociones pero mediatizados por un lapso de tiempo indeterminado imposible de asimilar por el mono calculador de Yuval Noah Harari.

*La reciprocidad no cae en el dilema de centralizar-descentralizar la información-dato; está simultáneamente centralizada-descentralizada.

* La función fundamental de la reciprocidad no puede ser reducida a la información y su circulación: la circulación y el intercambio de datos (bienes materiales, simbólicos) se hace en función del re-conocimiento del Otro.

En efecto. En “Ensayo sobre el Don” Marcel Mauss se propuso demostrar que en las sociedades primitivas el intercambio se presenta en la forma de donaciones recíprocas en vez de expresarse en la forma de transacciones (al menos en su mayor parte). Esta forma primitiva de intercambio no sólo tiene un carácter económico sino que es una institución que comprende múltiples órdenes que en el occidente moderno aparecen diferenciados incluyendo entonces a los planos religioso, jurídico, moral, utilitario y sentimental; Mauss lo denomina “hecho social total” ¹⁷³. En varias sociedades estudiadas por la etnología¹⁷⁴, en ocasión de diversos acontecimientos sociales como noviazgos, matrimonios, defunciones, nacimientos, tratados de paz, enfermedades, etcétera, se realizan una serie de intercambios ceremoniales. Estos regalos se

¹⁷³ Claude Lévi-Strauss. 1985. Página 91.

¹⁷⁴ El ejemplo más paradigmático es el de Alaska. También Marcel Mauss encuentra instituciones similares en Melanesia y Polinesia.

intercambian por bienes equivalentes; si el intercambio no es simultáneo, el beneficiario se compromete en una ocasión ulterior a realizar “contra-regalos” que en ocasiones exceden el valor de los regalos recibidos en primera instancia. De todas formas, estos contra-regalos “dan derecho”, a su vez, a recibir más adelante nuevas donaciones que, en progresión, superan el valor de las donaciones iniciales. Ninguno de los participantes de estos intercambios recíprocos, de estas donaciones, obtiene un beneficio material concreto. En algunos casos los regalos que se intercambian son exactamente del mismo tipo, es decir, la misma clase de objeto¹⁷⁵. ¿Por qué realizar entonces el intercambio? ¿Cuál es su finalidad? Levi-Strauss responde que las mercaderías intercambiadas no son sólo bienes económicos sino también formas de expresar poder, estatus, simpatía, emoción, potencia, es decir; son instrumentos para establecer alianzas “para ganar seguridades y precaverse contra riesgos” cuya cara contrapuesta o superpuesta es la rivalidad¹⁷⁶. Es decir, la reciprocidad y el intercambio generalizado son los eslabones de las alianzas que, en tanto tal, son políticas. **Ahora bien; los entes intercambiados (bienes materiales, simbólicos, información, datos, bits, etc) muchas veces son los mismos: en los términos del paradigma del algoritmo es inconcebible. No hay circulación de datos diferentes: son los mismos datos, las mismas unidades las que circulan: si la reciprocidad y el don pueden ser reducidas a marcos algorítmicos estos algoritmos no procesan información como los babuinos de Harari. Procesan lo que está detrás del dato.** Un ejemplo interesante que da Levi-Strauss es el de la reciprocidad de ciertos comensales franceses. En restaurantes franceses humildes cuando dos desconocidos comparten la misma mesa, para “romper el hielo”; uno de ellos sirve vino al otro de su propia botella esperando un acto recíproco del otro comensal que así mismo servirá vino de su propia botella similar en forma y contenido a la de su compañero ocasional. No hay ganancia ni beneficio tangible con este intercambio. Lévi-Strauss compara esta situación con la de “individuos o bandas primitivas al entrar en contacto, por primera vez o en forma

¹⁷⁵ Claude Lévi-Strauss. 1985. Páginas 92-93.

¹⁷⁶ Claude Levi-Strauss. 1985. Página 93.

excepcional con desconocidos”¹⁷⁷. En los términos de Harari el babuino sale de la situación decisionista de amigo-enemigo para compartir las bananas con sus congéneres. Levi-Strauss sugiere que se pueden encontrar “vestigios” de “experiencias psicosociales” primitivas en costumbres actuales; el ejemplo de los dos extraños del restaurante sería un “simple subproducto de la vida colectiva”¹⁷⁸. El antropólogo francés plantea que tanto en la vida animal pre-humana o, mucho más adelante, en instituciones sociales arcaicas o salvajes no es posible encontrar este tipo de experiencias psicosociales primitivas. Los primitivos en lo que podríamos llamar grado cero solo tenían dos modos de clasificar a los grupos de extraños: “buenos” o “malos” (amigos o enemigos agregamos nosotros). Al grupo “bueno” se le otorgaba hospitalidad y “por el cual uno se despojaba de los bienes más preciosos”. Al grupo “malo” le espera y se espera de él “el sufrimiento y la muerte”. De esta manera; “con uno se lucha, con el otro se intercambia”¹⁷⁹. Levi-Strauss plantea que la repugnancia que experimenta un campesino al beber de su propia botella es del mismo tipo que la de la prohibición del incesto dado que son fenómenos del mismo “complejo fundamental de la cultura”¹⁸⁰.

5. Discurso Social y su fragmentación en clichés.

El 12 de diciembre de 1270 el obispo de París promulga una censura universitaria sobre 13 tesis; quien las sostenga será quemado en la hoguera. Las dos primeras tesis prohibidas nos sitúan en el dominio del discurso social aunque la inquisición y los estudiantes universitarios de aquel entonces no fuesen conscientes de ello:

1° tesis: “Hay un solo intelecto numéricamente idéntico para todos los hombres”

2° tesis: “La proposición ‘El hombre piensa’ es falsa o inapropiada”

¹⁷⁷ Claude Levi-Strauss. Op.cit. Página 100.

¹⁷⁸ Claude Levi-Strauss. Op.cit. Página 100.

¹⁷⁹ Claude Levi-Strauss. Op.cit. Página 100.

¹⁸⁰ Claude Levi-Strauss. Op.cit. Página 101.

Estas tesis son producto de la interpretación de Averroes sobre el “De Anima” de Aristóteles. Averroes es llamado “el Comentador” en el sentido de que lo esencial de su producción intelectual radica en comentar los textos aristotélicos que en aquella época son redescubiertos por el Occidente medieval (la primera traducción latina de La Política fue realizada en 1260 por el flamenco Moerbeke). La hermenéutica averroísta sobre el De Anima generó una fuerte polémica. Para los averroístas y sus críticos los pensamientos se sitúan en el alma “en tanto realidades objetivas”. El punto en discusión radica en saber quién piensa estos pensamientos. Los averroístas “niegan esta actividad al alma” y postulan la existencia de un intelecto separado del alma que piensa subjetivamente estos pensamientos. El INTELECTO POSIBLE esta fuera del alma y se une a ella para pensar los pensamientos depositados en ella¹⁸¹. Dentro del esquema potencia – acto; para que se dé la audición de un sonido (percepción) es necesario que “la cosa que produce el sonido esté en acto (la piel del tambor vibre), y que esté en acto la escucha que va a recibir ese sonido (que mi tímpano y todo el resto que lo concierne también vibren)”¹⁸². Pero para que se produzca la escucha activa es necesario que se intelecte la sensación que se produce cuando la vibración del tambor sea receptada por el tímpano y luego alojada en el alma; hay algo en el alma que se pone en acto para intelectar lo que así llega. Para el fenómeno de la intelección de pensamientos el agente que pone en acto cada pensamiento no puede situarse en el alma como en el caso del intelecto que intelige la sensación recibida por el oído (sujeto pasivo en el cuerpo y sujeto activo en el alma). El sujeto pasivo ya estaría en el alma y el sujeto activo o intelecto agente se sitúa fuera del alma y el cuerpo pero en conexión (CONTINUATIO) con la primera. La idea principal del averroísmo es la “un pensamiento en exclusión interna con su sujeto”¹⁸³ o la de un sujeto que para poner en acto su pensamiento, para pensar, necesita de un agente externo a él. **¿Hasta qué punto en un focus group quienes hablan son originales, creativos o, cuando menos, autónomos al hacerlo?** Evidentemente el lenguaje y sus formas discursivas nos

¹⁸¹ Guy Le Gaufey. 2010. Capítulo 5.

¹⁸² Guy Le Gaufey. Op.cit. Página 69.

¹⁸³ Alain de Libera. Citado en Guy Le Gaufey. Página 76.

proporcionan esquemas previos en los cuales nuestro pensamiento se traslada sin hacer el menos esfuerzo. En realidad, como plantea Hannah Arendt, un cierto número de personas renuncia a pensar y a poner en cuestión los clichés y las frases hechas que nos gobiernan de no someterlas a esta operación¹⁸⁴. La delicada pregunta a la que las tesis mencionadas más arriba están contestando es una pregunta que formuló muchos siglos después Jaakko Hintikka en relación a la afirmación cartesiana COGITO, ERGO SUM: COGITO, ERGO QUIS EST? (¿Pienso, pero quién es [ese yo] que piensa?)¹⁸⁵. En 1962 Hintikka publica un artículo titulado “Cogito, ergo sum: Inference or Performance?”. En el mismo responde a una duda de Descartes en relación a si existiría en el lapso de tiempo en el que él dejara de pensar o que no pensara más en esa cuestión. Hintikka indica que la certeza del Ego está dada por el valor performativo del enunciado, es decir, es el verbo que por el solo hecho de enunciarse realiza la acción que está significando¹⁸⁶. Treinta años después publica otro artículo que contiene implícitamente en su título la carga de sentido de las dos primeras tesis prohibidas por la inquisición en la alta edad media parisiense: “Cogito ergo sum: cogito, ergo quis est?”. Para Guy Le Gaufey no es absurdo preguntarse quién está pensando cuando un hombre piensa:

No es entonces absurdo plantear la pregunta: ¿quién piensa cuando el hombre piensa? La atribución automática del pensamiento a un pensador que sería por eso el sujeto, y entonces, posiblemente el agente, ¿sería nada más que una convención tan banal en su frecuencia como dudosa en su principio? La hipótesis freudiana de un inconsciente poblado de pensamientos sin pensador también alcanzaría para poner en duda la ecuación atributiva que refiere automáticamente todo pensamiento a un pensador, así como afecta toda calidad o todo accidente a una sustancia¹⁸⁷.

Guy Le Gufey toma a Aristóteles como un antecedente genealógico de desarrollos posteriores en el siglo XX en los cuales el Sujeto es un efecto o un epifenómeno de un orden significativo que lo precede y que estructura su reflexividad. El sujeto adviene como tal cuando se instaura en el orden significativo que lo precede.

¹⁸⁴ Hannah Arendt. 2016.

¹⁸⁵ Guy Le Gaufey. 2010. Capítulo 5.

¹⁸⁶ Guy Le Gaufey. Op.cit.

¹⁸⁷ Guy Le Gaufey. Op.cit. Página 66.

5.1. *El caso Eichmann y el Lenguaje – cliché.*

Hannah Arendt asiste al juicio de Eichmann en Jerusalén y desarrolla, a partir de cómo se desenvolvía el jerarca nazi durante las distintas circunstancias del proceso judicial; el concepto de BANALIDAD DEL MAL¹⁸⁸. Para Arendt el mal está asociado a la incapacidad para pensar:

Los estereotipos, las frases hechas, la adhesión a lo convencional, los códigos de conducta estandarizados cumplen la función socialmente reconocida de protegernos frente a la realidad, es decir, frente a los requerimientos y hechos en virtud de su existencia. Si siempre tuviéramos que ceder a dichos requerimientos, pronto estaríamos exhaustos. La única diferencia entre Eichmann y el resto de la humanidad es que él pasó por alto todas esas solicitudes¹⁸⁹.

Frente a la multiplicidad de acontecimientos y hechos el Sujeto debe detenerse a pensar en y frente a ellos realizando cierta selección de los mismos para ceder sólo en parte a los requerimientos del NOUS. Esto es así porque el esfuerzo por separarse sistemáticamente del río de acontecimientos sería lacerante para el sujeto; pero si asume el DICTUM de separarse en circunstancias que lo ameriten seriamente, nunca se transformaría en juguete de los clichés, hábitos y frases hechas con la profundidad abismal que supo tener Adolf Eichmann. Hay dos afirmaciones de Sócrates articuladas entre sí que se encuentran en el *Gorgias*:

-Es mejor recibir una injusticia que cometerla a otra persona

-Es preferible estar en desacuerdo con muchos hombres y que estos me discutan que “antes de que yo, que no soy más que uno, este en desacuerdo conmigo mismo y me contradiga”¹⁹⁰.

Hannah Arendt plantea que desde el punto de vista del mundo, o de lo que podríamos llamar el corpus legal; la respuesta sería que no es relevante el agente agresor y el receptor de la injusticia si no la injusticia en sí. Definido un delito como una transgresión a la ley; la víctima puede querer perdonar y olvidar, y quizá el autor del

¹⁸⁸ Hannah Arendt. 2010. Páginas 30-32.

¹⁸⁹ Hannah Arendt. Op.cit. Página 30.

¹⁹⁰ Platón. *Gorgias*. En Hannah Arendt. Op.cit. Página 203.

hecho no reincidirá y no habrá peligro para un tercero. Sin embargo, se ha generado un daño a la comunidad como un todo no permitiendo otra vía de resolución la ley del país. Pero Sócrates no reflexiona desde la posición del ciudadano sino que “habla como el hombre cuya prioridad es el pensamiento”¹⁹¹. No es el pensamiento que deduce el caso particular desde el universal sino el que reflexiona sobre el particular desde sí mismo o en diálogo consigo mismo. El no ser más que uno y no poder estar en desacuerdo consigo mismo implica el ser junto a los otros y el tener conciencia de sí en ese estar junto a. El Uno en este sentido es el lugar de una disyunción:

Llamamos conciencia de sí [consciousness] (literalmente, como hemos visto, ‘conocer consigo mismo’) al hecho curioso de que, en cierto sentido, también soy para mí misma, a pesar de que difícilmente me aparezco a mí, lo cual indica que el ‘no soy más que uno’ socrático es más problemático de lo que parece; no solo soy para los otros sino también para mí misma y, en este último caso, claramente no soy sólo una. En mi Unicidad se inserta una diferencia¹⁹²

Si en la unicidad se inserta una diferencia que me hace pensar de tal manera que pongo en entredicho mis propias proposiciones o las de los demás; el abandono de este dispositivo griego o de esta actividad esencialmente humana deja al individuo sujeto a aquellos enunciados aptos para designar y justificar cualquier cosa independientemente del contexto que precisamente exige aquel diálogo escindido en el interior de la psiquis. Deja al individuo sujeto a un lenguaje que utiliza frases cliché. Al menos es este tipo de habla la que registra y analiza Hannah Arendt cuando asiste al juicio de Adolf Eichmann en Jerusalén. El significado cotidiano del término cliché es el de una frase o expresión usada en exceso y, agregamos nosotros, que por esta razón a perdido fuerza analítica para tratar la situación específica en la que se lo está usando. Otros significados no académicos del término son el de las imágenes en negativo contenidas en una tira de película fotográfica y la plancha que reproduce el grabado que luego es impreso. Estos dos significados aluden a un molde o base de sustentación en la que se inscribe algo (las imágenes de las fotografías o el grabado). Los tres significados articulados aludirían a un enunciado o conjunto de ellos que actúan como ordenador de la conversación o de la reflexión sin estar anclados al contexto que se

¹⁹¹ Hannah Arendt. Op.cit. Páginas 204-205.

¹⁹² Hannah Arendt. Op.cit. Páginas 205-206.

designa específicamente en la conversación. Un sentido parecido le otorga Alfred Lorenzer a este término. El cliché designa una situación de interacción o lo que Lorenzer llama ESCENA:

Así el niño en presencia de la madre que pronuncia la palabra madre, registra que MADRE no designa solamente a la persona de la madre, sino también a la propia escena de interacción del niño con la madre¹⁹³.

Lorenzer intenta construir una teoría materialista de la subjetividad: el lenguaje se produce a través de las relaciones sociales; su tesis básica es por el origen social del lenguaje. La formación del lenguaje pasa por dos instancias fundamentales una es privada y la otra pública. Si el pasaje de la lengua privada a la pública no es fluido o se da en forma incompleta genera incomunicación, distorsión del lenguaje y neurosis. El significante MADRE designa a una madre concreta que interactúa con el niño que dice MADRE. A su vez; ese significante está anclado a la escena de interacción en la que el niño lo dice. MADRE no puede utilizarse en este nivel de formación del lenguaje para aludir a otra madre o a las madres del mundo o para exclamar ¡madre mía! El significante MADRE opera aún dentro de un lenguaje privado que sólo entiende el niño y su madre: nos encontramos en el nivel del CLICHÉ. A medida que el niño se desarrolla; los clichés surgidos de las distintas situaciones de interacción se van transformando en símbolos lingüísticos. Cada cliché se produce a través de interacciones particulares y específicas de cada individuo: es decir que son particulares de cada persona. Por esta razón Lorenzer plantea que los clichés constituyen una LENGUA PRIVADA¹⁹⁴. En el proceso normal de desarrollo infantil los clichés se tornan símbolos. Es decir; dejan de representar una disposición escénica específica y pierden, en consecuencia, su status de lenguaje privado. Esta pérdida va a permitir la inserción del individuo en la cadena significativa posibilitando su participación en una lengua pública. Si el pasaje de la lengua privada a la pública no es fluido o se da en forma incompleta genera incomunicación, distorsión del lenguaje y neurosis. A la inversa, cómo plantea Habermas; la presión de un problema no resuelto se transmite a través

¹⁹³ Campos de Araujo, María Gercileni. 1988. Páginas 103-109.

¹⁹⁴ Campos de Araujo, María Gercileni. Op.cit. Páginas 103-109.

de una “represión no consciente” a la “organización interna del habla” provocando una distorsión en la comunicación. Esta distorsión se evidencia a través de un habla IDIOSINCRÁTICA¹⁹⁵. La característica específica del habla idiosincrática o cliché es su relación con el contexto en el cual se enuncia. Este tipo de habla y los enunciados que genera quedan anclados a un contexto específico en un proceso de socialización deficiente en el niño o pueden ser usados en otros contextos sin que dicha habla sufra ese proceso de socialización. En términos de Lorenzer es un habla DESIMBOLIZADA que, sin embargo, agregamos nosotros; puede ser utilizada para otros contextos en el marco del cliché.

5.2. *Los clichés de Eichmann*

Arendt se pregunta si el acusado:

- es un caso superlativo de mala fe, estupidez y autoengaño
- una situación típica en la que el asesino se autoengaña porque no puede soportar afrontar la realidad que ahora incluye su acción criminal

En ambos casos el criminal puede ampararse de y frente a la realidad dentro de los límites de su banda¹⁹⁶. Esta es precisamente la cuestión que salta por los aires en el caso de Eichmann dado que los clichés y frases tranquilizadoras que permiten el autoengaño y el mecanismo de retroalimentación que generaban eran compartidos por toda la sociedad alemana del Tercer Reich. No hay engaño con respecto al afuera de la banda: todo es interior. Algunas de estas frases son:

- “Naturalmente” que tuvo un rol en el asesinato de judíos dado que si él “no los hubiera transportado, no hubieran sido entregados al verdugo”
- entonces “¿Qué hay que confesar?”
- de todas formas “le gustaría hacer las paces con [sus] antiguos enemigos”¹⁹⁷

¹⁹⁵ Habermas Jürgen. 2011. Páginas 193-229.

¹⁹⁶ Hannah Arendt. 2016. Página 82.

¹⁹⁷ Hannah Arendt. 2016. Página 82.

La última de estas frases era compartida por jefes nazis como Himmler o el Jefe de Trabajo Robert Ley que proponía la creación de un “comité de conciliación” formado por víctimas y victimarios o los judíos que lograron sobrevivir al holocausto y los exterminadores nazis. Pero, sobre todo por “muchos alemanes corrientes” que se expresaban de la misma manera en las ruinas del Tercer Reich:

Este indignante cliché ya no se les daba desde arriba, era una frase hecha tan carente de realidad como los clichés con los que la gente había vivido durante doce años; y casi se podía ver la ‘extraordinaria sensación de alivio’ que proporcionaba al que la pronunciaba¹⁹⁸.

Arendt propone implícitamente una división entre lo que podríamos llamar CLICHÉS INMANENTES o los creados por los simpatizantes nazis para hacer llevadera la vida luego de la derrota y CLICHÉS TRASCENDENTES o forjados por el aparato de propaganda estatal. Pero no siempre la división es tan clara. Joseph Goebbels; ministro de propaganda del régimen nazi, tenía una copia del primer libro de Edward Bernays “Cristalizando la Opinión Pública”¹⁹⁹. Este autor, fundador de las Relaciones Públicas como disciplina científica y sobrino de Freud, escribe “Propaganda” en 1928. En ella planteaba una relación que podríamos llamar dialéctica entre ambos tipos de clichés. Bernays plantea que durante la primera guerra mundial se desarrolló un tipo de propaganda nueva que no sólo requería la aceptación del público a determinada idea o producto sino que propiciaba que los líderes de clubes, asociaciones religiosas/culturales y de todo tipo propagaran entre sus áreas de influencia el mensaje patriótico y de demonización del enemigo. Por otra parte; los “manipuladores de la opinión patriótica” utilizaron los CLICHÉS MENTALES y los HABITOS EMOCIONALES DEL PÚBLICO “para producir reacciones colectivas contra las atrocidades, el terror y la tiranía supuestos del enemigo”²⁰⁰. Es decir; cual sofistas en la versión platónica del libro VI de La República tanto el sobrino de Freud como los norteamericanos influyentes de la primera guerra o los nazis a través de su ministro de propaganda Goebbels toman clichés mentales y clichés verbales cristalizados en la

¹⁹⁸ Hannah Arendt. 2016. Página 84.

¹⁹⁹ Normand Baillargeon. 2016. Página 44.

²⁰⁰ Edward Bernays. 2016. Páginas 74-75.

sociedad para darles una nueva perspectiva junto con un cúmulo de energía adicional. Podríamos decir, en un juego de palabras, que trascendentalizan lo inmanente. Goebbels realizaba un estudio cualitativo de los mecanismos del procesamiento de enunciados por parte del público cuando analizaba el recorrido de un rumor a lo largo de un territorio:

Goebbels había llevado la división de tareas [entre los distintos medios y órganos de difusión] al punto de hacer que, algunas veces, actuaran aparte los recursos de la propaganda oral. Su ministerio había realizado ensayos según los cuales un rumor lanzado en Berlín llegaba dos días después a las ciudades renanas, y volvía, al quinto día, a Berlín, pero modificado en su forma. Esto le hizo servirse en algunas ocasiones de este medio indirecto para explicar así lo que no podía explicarse oficialmente²⁰¹.

Es el rumor modificado por lo que Edwards Bernays llama CLICHÉS MENTALES y HÁBITOS EMOCIONALES del público lo que opera finalmente como propaganda; al menos en el caso en el que una noticia no deba darse directamente.

5.4. *COMITATUS vecinal y lenguaje cliché.*

En “Vecinocracia. Olfato social y linchamientos” Rodríguez Alzueta contextualiza sociológica y regionalmente la utilización de clichés en el habla²⁰². El barrio se transformó en un novedoso escenario para hacer política y esta última radica exclusivamente en las cuestiones de seguridad. En la última década (2009-2019) se produjo un “giro policialista de la comunidad” que se corresponde así mismo con un nuevo vecinalismo centrado en una “ética protestante de la indignación”²⁰³. La indignación es la situación anímica que impide la comprensión y posterior transformación de la realidad que produce dicha indignación. La comprensión es mediata; requiere un rodeo para evaluar múltiples factores y diferentes dimensiones de la realidad²⁰⁴. La indignación se compone de una respuesta inmediata y urgente que deja de lado el rodeo/pensamiento. Esta respuesta se compone de “gritos, insultos o llantos” con un arsenal sub-discursivo compuesto de clichés o frases hechas que

²⁰¹ Jean Marie Domenach. 1962. Página 27.

²⁰² Esteban Rodríguez Alzueta. 2019.

²⁰³ Esteban Rodríguez Alzueta. Op.cit. Página 117.

²⁰⁴ Esteban Rodríguez Alzueta. Op.cit. Páginas 117-118.

permiten simplificar o aplanar la realidad en niveles patológicos. La indignación borra el espacio sinuoso y barroco de la realidad social. Los clichés son utilizados dentro de una manera de hablar específica denominada “corredera” o “chisme” y son explicados a partir de un proceso de “fragmentación social” que deteriora los “marcos de entendimiento mutuo” en especial a nivel intergeneracional²⁰⁵. Los clichés son una forma de orientarse en los barrios y en las ciudades fragmentadas por procesos de pauperización, endeudamiento y precarización laboral. Al ser frases descontextualizadas; el proceso clásico de búsqueda de la verdad (el ADAEQUATIO INTELLECTUS ET REI o adecuación entre un enunciado y los actos, eventos o cosas que describe) se realiza en un contexto que no existió nunca o dejó de existir. Esto implicaría “poner a la verdad más allá de la realidad”²⁰⁶: en este punto nos encontramos con un enunciado falso o con lo que actualmente se llama POS-VERDAD. **Formalizando esta descripción; podríamos decir que el cliché es una verdad en otro contexto diferente al contexto desde el cual es enunciado el cliché.** En la primera parte del libro (“VICINITAS La Banalidad del Bien”); Rodríguez Alzueta realiza una genealogía de la categoría VECINO y del tipo de relaciones sociales que esta categoría contiene. Plantea una mutación en el sentido de esta categoría y en las relaciones entre vecinos comprendidos en la misma. Al principio del desarrollo de esta categoría encontramos un tipo de sociabilidad que podríamos denominar “trans-ideológica” o “trans-clasista”. Se crean lazos sociales independientemente de la inserción laboral, la religión o la perspectiva política. El barrio se constituye en un espacio de encuentro en el que los niños juegan en la calle hasta tarde mientras algún vecino los mira desde una silla en la vereda. La cercanía activa el lazo social pero el contorno del barrio no marca la identidad²⁰⁷. Es decir, el barrio no identifica al vecino ni constituye una tribu. Por otra parte, la categoría de vecino no compete con la categoría de ciudadano. Esta última subsume a la de vecino o, por lo menos, delimita su influencia:

²⁰⁵ Esteban Rodríguez Alzueta. Op.cit. Página 68.

²⁰⁶ Esteban Rodríguez Alzueta. Op.cit. Página 68.

²⁰⁷ Esteban Rodríguez Alzueta. Op.cit. Página 27.

La ciudadanía ponía las relaciones sociales más allá del trato cotidiano, señalaba una relación de discontinuidad entre sociedad y comunidad²⁰⁸.

El desarrollo de la urbanización altera y cambia estas categorías y las relaciones sociales que son su fundamento. A medida que la densidad de la construcción, sobre todo de edificios, se profundiza se pierden las relaciones de proximidad. El vivir más juntos y rozarse a diario es inversamente proporcional a las relaciones de proximidad: los vecinos se tornan más fríos, distantes e indiferentes. De esta manera: “La superpoblación y la aglomeración constituyen obstáculos para tejer relaciones vecinales”²⁰⁹. Luego se produce una mutación que religa negativamente a los vecinos diseminados. Se asiste a un “reencantamiento de las relaciones vecinales en la gran ciudad”; el miedo a la inseguridad exaspera y religa a los vecinos. El lazo social constituido por este religamiento exige pertenencia, filiación, afinidad e identidad:

Si los vecinos pasan a ser individualidades con identidades afines, el vecindario empieza a ser referenciado como una comunidad con una subjetividad acorde. **Con la vecindad, la comunidad se confunde con la sociedad**²¹⁰.

Aquí es posible rescatar la división teórico-analítica del sociólogo alemán Ferdinand Tönnies que también es el título de su obra más famosa del año 1887: GEMEINSCHAFT UND GESELLSCHAFT traducido al castellano como “Comunidad y Sociedad”. En dicha obra contrastó dos tipos de organización social conceptualizados a partir del estudio de los vínculos que se establecían entre las personas que habitaban en ellas²¹¹. En la Comunidad (aunque la traducción de GEMEINSCHAFT no es fácil dada la complejidad de significado construida por Tönnies en torno a este término) de tipo pre-industrial las personas están integradas por fuertes vínculos de tipo tradicional, parental, amistoso o por otro elemento de similar grado de cohesión²¹². La Comunidad refiere a “un sentimiento recíproco y vinculante [...] que mantiene juntos a los seres humanos

²⁰⁸ Esteban Rodríguez Alzueta. Op.cit. Página 28.

²⁰⁹ Esteban Rodríguez Alzueta. Op.cit. Página 28.

²¹⁰ Esteban Rodríguez Alzueta. Op.cit. Página 28. Subrayado nuestro.

²¹¹ Melvin L. De Fleur y Sandra J. Ball. 1993. Páginas 202-205.

²¹² Melvin L. De Fleur y Sandra J. Ball. Op.cit. Página 203.

como miembros de una totalidad”²¹³. Lo que Tönnies entiende por totalidad pueden ser entidades diferentes: familia, clan, aldea, orden religiosa e, incluso, una sociedad. Pero para que esta última sea considerada una Comunidad sus vínculos deben ser exclusivamente como los explicitados más arriba²¹⁴. Para Tönnies existen tres tipos de comunidad íntimamente enlazadas y a cada una de ellas le corresponde lo que podríamos llamar un lazo social específico. A la COMUNIDAD DE SANGRE el lazo social del parentesco, a la COMUNIDAD DE LUGAR el lazo de vecindad y a la COMUNIDAD DE ESPÍRITU el de amistad²¹⁵. El parentesco tiene a la casa como sustento material. Se poseen en común cosas como la alimentación, se venera a los antepasados fallecidos como espíritus invisibles capaces de tener aún influencia en la familia. El “espíritu de parentesco” no está restringido espacialmente; se extiende a través del recuerdo y el “sentimiento y la imaginación de estar próximos y de actuar conjuntamente”²¹⁶. La vecindad se refiere al tono general que adquiere la convivencia en un poblado. Dentro de este lazo social operan como factores cohesivos la proximidad de los distintos hogares, la posesión colectiva de bienes, el trabajo en común y la cercanía de los terrenos de labor. A pesar de que todos los factores mencionados se deben a lo que podríamos llamar “materialidad diaria” la Comunidad puede seguir existiendo a pesar de la ausencia de dichos factores aunque necesite sustentarse en una sacralización de las prácticas sociales de la comunidad.

6. A manera de conclusión y posterior reapertura

D.B cita como base epistemológica del método científico desarrollado en el capítulo II de “La política en el siglo XXI. Arte, Mito o Ciencia” a un físico catalán; Jorge Wagensberg. Uno de los libros citados es “La rebelión de las formas. Cómo perseverar cuando la incertidumbre aprieta”²¹⁷. Según este en la naturaleza priman las

²¹³ Ferdinand Tönnies. *Community and Society*. En Melvin L. De Fleur y Sandra J. Ball. Op.cit. Página 203.

²¹⁴ Melvin L. De Fleur y Sandra J. Ball. Op.cit. Página 203.

²¹⁵ Ferdinand Tönnies. 1947. Capítulo I.

²¹⁶ Ferdinand Tönnies. Op.cit. Página 33.

²¹⁷ Jorge Wagensberg. 2013.

restricciones y no las obligaciones. Se emplea como analogía de la estructura nomológica de la realidad (natural, social, etc) a una partida de ajedrez en la cual el científico sería el mirón de esa partida (ejemplo que Wagesenbreg toma de Richard Feynman). El observador de la misma, a la larga, notará que todas las posibilidades de movimientos ya están escritas en algún lugar. Las posibilidades son inmensas pero pueden ser cuantificadas porque hay reglas/restricciones que prohíben algunos movimientos; sin estas restricciones las posibilidades serían infinitas o todos los movimientos serían EQUIPROBABLES. De todas estas posibilidades cuasi-infinitas; el jugador puede elegir libremente el movimiento: NO ESTÁ OBLIGADO ESTÁ RESTRINGIDO. Cuando sabe que va a perder, y la partida pierde su emoción dado que los movimientos que quedan llevan a la derrota previsible; todo lo que queda entra en el marco de la OBLIGACIÓN y no de la dialéctica azar-restricción. En ese momento el jugador desiste de seguir jugando. Aquí nos encontramos con la reformulación o el reciclaje de un debate clásico entre dos lógicas discursivas distintas: PHYSIS Y NÓMOS. Un sofista que haya leído “La rebelión de las formas...” diría que la physis es como una partida de ajedrez con una serie de movimientos de piezas que están restringidos y que rompen la equi-probabilidad de que ocurra cualquier movimiento-evento. Por lo tanto no hace falta la obligante, engorrosa y artificial NÓMOS que pervierte el orden restrictivo natural. Dicho de otra manera; lo natural restringente no está instituido como el NÓMOS. La ley humana también restringe pero a partir de una institución que en tanto tal es convencional. Esta analogía Wagesenberg la hace valer para el campo de la física, biología y de la sociedad. Al menos en esta última nos encontramos con un problema; el orden restrictivo-prohibitivo pero no obligante de Wagesenberg contrasta con la reciprocidad de Marcel Mauss. En efecto, en este sistema adoptado por innumerables sociedades pre-capitalistas no hay leyes escritas con sanciones que obliguen al sistema de reciprocidad (o basadas en la costumbre automática/irreflexiva) ni un orden de restricciones que lleven al sujeto a jugar la partida de ajedrez social. Hay partida de ajedrez pero los jugadores son más de dos y se decide desde la presión colectiva de la obligación sin restricción y sin sanción punitiva a la manera occidental. La reciprocidad de los aldeanos griegos de la época de Hesíodo, o las comunidades no occidentales estudiadas por la antropología a partir de Bronisław Malinowski; nos

indican que las restricciones de Wagensberg son insuficientes para la vida en sociedad. Entre las restricciones de la naturaleza y las prohibiciones del NÓMOS hay una zona que para organizar su vida necesita prohibiciones o restricciones que configuren un modo de vida más allá de la vida animal o las pulsiones de horda. **En el actual contexto de REFEUDALIZACIÓN de las estructuras sociales, culturales e ideológicas el NÓMOS queda atrapado entre la dimensión sensitiva macheana o algorítmica por un lado y las restricciones de la lógica del capital que sin regulación de las NOMOI del Welfare State funcionan dentro del ámbito de la PHYSIS. ¿Cuándo hay PHYSIS en la PSIQUE y PHYSIS en la PÓLIS que tipo de habla emiten los FOCUS GROUP?** NÓMOS proviene de la misma raíz que el verbo NÉMO que en voz activa significa “repartir según el uso y la conveniencia” o “usar la parte atribuida”²¹⁸. El sustantivo NOMÓS alude a “lugar repartido, dividido en parcelas”. Finalmente NÓMOS es “regla”, “uso” o “costumbre”²¹⁹. El concepto de Ley griego proviene entonces de la distribución de tierras a los ciudadanos-campesinos. La posesión de una parcela y la ciudadanía eran una misma cosa. Distribuir, entonces, tierras en la aldea y la ciudad, distribuir justicia y también distribuir palabras en la lectura silenciosa. **¿Sin NÓMOS cómo se distribuyen las palabras del discurso?:**

... el verbo némein está en el centro de una familia léxica cuyos miembros significan ‘leer’. Tanto, que cabe preguntarse si nómos, nombre de acción formado por némein, no tendrá el sentido fundamental de ‘lectura’... La ley era una distribución vocal, apoyándose al comienzo en la memoria, y luego en lo escrito [coincidiendo] con el doble sentido de [los verbos] némein y de ananémeszai²²⁰.

Con la fundación de la POLIS se produce una escisión entre la esfera del poder mudo, nudo y violento (el OIKOS) y la esfera donde reinan el discurso y la acción como dos entidades interrelacionadas (el ámbito de discusión política propio de la POLIS). Para Hannah Arendt NOMOS que procede de NÉMEIN significa “distribuir, poseer (lo que se ha distribuido) y habitar”²²¹. Es interesante observar hasta qué punto la lectura en voz alta distribuyendo palabras está articulada a la distribución de parcelas a los

²¹⁸ Javier H. Barbieri. 2011.

²¹⁹ Javier H. Barbieri. 2011.

²²⁰ Jesper Svenbro. 1998. Página 64.

²²¹ Hannah Arendt. 2008. Página 92.

ciudadanos. La ISONOMÍA griega se despliega en el espacio con una lógica superior a la de la PHYSIS. En la actualidad parece ser hegemónica la lógica de lo que es “natural” y la ciudadanía se escinde de la distribución igualitaria del espacio. Los ciudadanos campesinos no se miran a la cara sino que las miradas se imaginan a través del muro que esconde una distribución desigual del espacio. Olaf Kaltmeier sostiene la tesis de un proceso de refeudalización en el siglo XXI a nivel global y con características específicas en Latinoamérica²²². Si bien esta tesis tiene algunos puntos débiles es interesante tomarla en cuenta para analizar la evolución del lenguaje. **¿Cómo puede evolucionar el habla política en un espacio distribuido asimétricamente? ¿Cómo puede evolucionar el habla o el discurso a secas? Es probable que un espacio fragmentado con restricciones a-nómicas o propias de la physis de los sofistas o de la naturaleza darwiniana de Wagensberg tenga como correlato un habla fragmentada.** Un dato clave en favor de la tesis de la refeudalización es una estructura social fuertemente polarizada en donde el índice de Gini para Latinoamérica en su conjunto y en la década del 90 era de 0.522 frente a Europa occidental con un 0.342 y Asia con un 0.412. El coeficiente de Gini mide estadísticamente la distribución de la desigualdad tomando como valores 0 y 1. Con 0 hay una distribución uniforme en el que cada elemento posee la misma proporción y con 1 la desigualdad es máxima y todas las tierras e ingresos las concentra una sola persona. En Latinoamérica por esta época el 1% más rico acapara el 48% del total de la riqueza. Por lo tanto, para Kaltmeier y otros autores la estructura social actual aplana la clase media y la encamina a su desaparición. Una estructura de ricos y muy ricos por un lado y pobres y muy pobres por el otro es explicada en base a que el 1% más rico privilegia modos de acumulación de capital que existieron siempre pero que en las últimas décadas se han transformado en los hegemónicos. Según David Harvey Marx y la economía clásica comparten ciertos “supuestos iniciales cruciales” que excluyen los procesos de acumulación originaria²²³. Los supuestos en cuestión son mercados competitivos operando libremente en base a una configuración institucional que garantiza la propiedad privada, la libertad de

²²² Olaf Kaltmeier. 2019.

²²³ David Harvey. 2005.

contratar, el individualismo jurídico y el estatus del dinero como reserva de valor y medio de circulación. Para Harvey la acumulación originaria ha sido y es un proceso constante en el sistema capitalista y, por lo tanto, propone sustituir el término por el de acumulación por desposesión²²⁴. Tipo de acumulación en la cual los Estados juegan un rol fundamental. Un tipo de acumulación por desposesión actual lo constituyen las crisis financieras que implican devaluaciones de los activos de los bienes muebles e inmuebles y la posterior compra de ellos por capitales excedentes de los países centrales. Un ejemplo ilustrativo es el ataque perpetrado en 1997 a las monedas tailandesa e indonesia por parte de los fondos especulativos de cobertura (hedge funds) y las políticas estatales deflacionarias exigidas por el FMI. Las empresas de estos países fueron adquiridas “a precios de liquidación” por el capital excedente de los “países centrales”. Dicha crisis causó un desplazamiento hacia el dólar reforzando la hegemonía de Wall Street²²⁵. Planteado en el esquema causal aristotélico, la “causa final” de esta crisis fue la revalorización de los activos de los estadounidenses más ricos y el desempleo de millones de personas. Por lo tanto, para Harvey, el mecanismo de la acumulación originaria/por desposesión no solo es el puntapié inicial del sistema sino también su engranaje clave. Kaltmeier agrega dos mecanismos de acumulación similares; el LAND GRABBING (acaparamiento de tierras a partir de la expropiación de tierras y expulsión de campesinos por parte de empresas agro-industriales) y la ACUMULACIÓN POR OMISIÓN (paraísos fiscales)²²⁶. Estos tres tipos de acumulación generan una estructura social dual y polar, una despoblación del campo (descampesinización), un estamento de millonarios con una riqueza heredada, una masa de población con una pobreza heredada y un fijismo a la posición social de nacimiento que lleva de la clase al estamento social. El correlato espacial, arquitectónico y cultural de este proceso es una polarización socio-espacial con ciudadelas amuralladas, un estilo retro-colonial por parte de algunas elites

²²⁴ David Harvey. Op.cit.

²²⁵ David Harvey. Op.cit.

²²⁶ Olaf kaltmeier. Op.cit.

sudamericanas y una “tribalización identitaria de la sociedad”²²⁷. Los mecanismos discursivos de otrificación parecen recrudecer en un espacio público debilitado por la auto-segregación de sectores en ciu

dadelas amuralladas con lugares de circulación de la riqueza, de consumo y habitación exclusivos o no públicos. La otrificación es un procedimiento discursivo mediante el cual se reduce la complejidad humana de un grupo ideológico, cultural, religioso o socio-económico a un enunciado o grupo de enunciados que definen a dicho grupo como ajeno y opuesto a los rasgos identitarios de quienes llevan a cabo dicho procedimiento. Por otra parte, las características que definen a ese grupo son negativas. La otrificación tiene entre sus resultados esencializar las identidades y otredades²²⁸. La ruptura del lazo social quiebra el discurso fomentando el habla por clichés y esta es una forma de esencializar negativamente y deshumanizar al otro.

²²⁷ Olaf Kaltmeier. Op.cit.

²²⁸ Antonio Corona. 2018.

7. Bibliografía

- Arendt, H. (2008). *La condición Humana*. Buenos Aires: Paidós.
- Arendt, H. (2010). *La vida del espíritu*. Buenos Aires: Paidós.
- Arendt, H. (2016). *Eichmann en Jerusalén*. España: Penguin Random House.
- Aubenque, P. (1999). *La prudencia en Aristóteles*. Buenos Aires: Crítica.
- Baillargeon, N. (2016). Edward Bernays y la invención del "gobierno invisible". Prólogo a Bernays, Edward. . En E. Bernays, *Propaganda*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Barbieri, J. H. (2011). Physis frente a Nómos: el eterno retorno. *Dikaion. Universidad de La Sabana*,
<https://dikaion.unisabana.edu.co/index.php/dikaion/article/view/1948/2502>.
- Bernays, E. (2016). *Propaganda*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Bintliff, J. L. (s.f.). City -country relationships in the "normal" polis. *Rosen & Sluiter* , 13-32.
- Boeri, M. D. (2010). Introducción al De Anima. En Aristóteles, *De Anima*. Buenos Aires: Colihue Clásica.
- Campos de Araujo, M. G. (1988). Psicanálise: ciencia natural ou Hermenéutica?- A concepcao de Alfred Lorenzer. *Revista de Psicologia, Fortaleza, V., 6 (2)*, 103-109.
- Corona, A. (2018). Mecanismos de otrificación entre la oposición política en Twitter durante las elecciones estatales de 2017 en México. *adComunica. Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación, nº16. Castellón: Asociación para el Desarrollo de la Comunicación adComunica y Universitat Jaume I*, 45-70. DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/2174-0992.2018.16.4>.
- De Fleur, M. L., & Ball, S. J. (1993). *Teorías de la Comunicación de Masas*. Barcelona: Paidós.
- Delgado, J. M., & Gutiérrez, J. (s.f.). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Capítulo 11. En M. Canales, & A. Peinado, *Grupos de Discusión*.
- Domenach, J. M. (1962). *La propaganda política*. Buenos Aires: EUDEBA.

- Durán Barba, J. (13 de Junio de 2018). *Diario Perfil*. Obtenido de <https://www.perfil.com/noticias/opinion/duran-barba-por-la-vida-y-a-favor-de-la-despenalizacion.phtml>
- Durán Barba, J. y. (2019). *¿Y dónde está la gente?* . Buenos Aires: Penguin Random House .Debate.
- Durán Barba, J., & Nieto, S. (2017). *El arte de ganar. Cómo usar el ataque en campañas electorales exitosas*. Buenos Aires: Debate. Penguin Random House Grupo Editorial, S.A. .
- Durán Barba, J., & Nieto, S. (2017). *La política en el siglo XXI. Arte, Mito o Ciencia.* . Buenos Aires: Debate. Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.
- Freud, S. (1905 [1904]). *Sobre psicoterapia. Obras Completas. Tomo VII*. Buenos Aires. 2013: Amorrortu Editores.
- Gallego, J. (2009). *El campesinado en la Grecia Antigua. Una historia de la igualdad*. Buenos Aires: Eudeba.
- Gaufey, G. L. (2010). *El sujeto según Lacan*. Ediciones literales.
- Gonzalo, F. (16 de noviembre de 2019). *Yahoo Finanzas*. Obtenido de <https://espanol.yahoo.com/finanzas/noticias/lituania-turismo-campana-exito-sexo-puntog-publicidad-134619752.html>
- Gutiérrez, J. (2011). Grupo de Discusión: ¿Prolongación, variación o ruptura con el focus group? . *Cinta moebio* , 105-122. www.moebio.uchile.cl/41/gutierrez.htm. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cmoebio/n41/art01.pdf> .
- Harvey, D. (2005). *El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión*. Buenos Aires: CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>.
- Harvey, D. (2014). *Ciudades Rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Buenos Aires: Akal. Pensamiento crítico.
- Ibáñez, J. (1991). *El regreso del Sujeto. La investigación social de segundo orden.* . Chile: Amerindia.
- Ibáñez, J. (1995). *Más Allá de la Sociología*. Argentina: Siglo XXI.

- Jurgen, H. (2011). Capítulo IV. Consideraciones sobre patologías de la comunicación (1974). En *Teoría de la Acción Comunicativa: Complementos y Estudios Previos*. (págs. 193-229). Madrid: Cátedra.
- Kaltmeier, O. (2019). *Refeudalización. Desigualdad social, economía y cultura política en América Latina en el temprano siglo XXI*. Alemania: Bielefeld University Press.
- Lenín, V. I. (1973). *Materialismo y empiriocriticismo*. Moscú: Ediciones progreso.
- Lévi-Strauss, C. (1985). *Las estructuras elementales del parentesco. Tomo I*. Barcelona: Planeta Agostini.
- Loroff, N. (2011). Gender and Sexuality in Nazi Germany. <https://journals.library.ualberta.ca/constellations/index.php/constellations/article/download/16286/13074/>.
- Mach, E. (1948). *Conocimiento y error*. Buenos Aires: Espasa Calpe.
- Marcuse, H. (1999). *Eros y Civilización*. Barcelona: Ariel.
- Marcuse, H. (2019). *Tecnología, guerra y fascismo*. Buenos Aires: Godot.
- Marx, K. (2012). Capítulo XXIV. La llamada acumulación originaria. En K. Marx, *El Capital. Tomo I. Volumen 3*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Paz, J. P. (2017). *La física cuántica*. Buenos Aires: Silgo XXI.
- Platón. (2015). *República*. Buenos Aires: Eudeba.
- Polanyi, K. (1947). *La Gran Transformación*. Buenos Aires: Editorial Claridad.
- Rodríguez Alzueta, E. (2019). *Vecinocracia. Olfato social y linchamientos*. La Plata, Argentina: EME.
- Schuster, F. G. (1982). *Explicación y predicción*. Buenos Aires: Clacso.
- Svenbro, J. (1998). La Grecia Arcaica y Clásica. La Invención de la Lectura Silenciosa. En G. y. Dirección de Cavallo, *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Santillana, S.A. Taurus.
- Tönnies, F. (1947). *Comunidad y Sociedad*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Vernant, J. P. (1965). *Los orígenes del pensamiento griego*. Buenos Aires: Eudeba.
- Volóshinov, V. N. (2009). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Ediciones Godot.

Wagensberg, J. (2013). *La rebelión de las formas o Cómo perseverar cuando la incertidumbre aprieta*. Buenos Aires: Tusquets Editores.

Metodología de la investigación : enfoques estadístico, bibliográfico y de conversación
grupal / Celina Beltrán ... [et al.]. - 1a ed . - Rosario : Diego Alberto Beltrán, 2020.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-86-4595-7

1. Metodología de la Investigación. I. Beltrán, Celina.
CDD 370.72